

“OUTSIDERS POLÍTICOS A NIVEL SUBNACIONAL EN COLOMBIA: EL CASO DE
JHON MARO RODRÍGUEZ EN CALI”

LUIS EDUARDO GUTIÉRREZ ROJAS

UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
ESTUDIOS POLÍTICOS Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS
SANTIAGO DE CALI

2016

“OUTSIDERS POLÍTICOS A NIVEL SUBNACIONAL EN COLOMBIA: EL CASO
DE JHON MARO RODRÍGUEZ EN CALI”

LUIS EDUARDO GUTIÉRREZ ROJAS

Trabajo de grado para optar por el título de
Profesional en Estudios Políticos y Resolución de Conflictos

Director

LUIS JAIME PEREA RAMOS

UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
ESTUDIOS POLÍTICOS Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS
SANTIAGO DE CALI

2016

AGRADECIMIENTOS

La primera muestra de gratitud es hacia mis padres, sin su ayuda y apoyo nada de esto sería posible. En segundo lugar a la Universidad del Valle y al plan de Estudios políticos y Resolución de Conflictos y a sus profesores, especialmente a Javier Duque Daza, por ser fuente de inspiración personal y del tema de que trata este trabajo; a Guillermo Sánchez, por haber dedicado algo de su tiempo a leer partes del escrito; a Jorge Salomón por sus enseñanzas y su amistad; a Raúl Tabarquino de la Facultad de Administración por haberme mostrado el análisis de las redes sociales; y a Jaime Perea por su acompañamiento en todo el proceso.

Un agradecimiento a la profesora Rosalía Correa Young de la Universidad Javeriana quien se tomó el tiempo para corregirme puntos del trabajo y al profesor Alejandro Sánchez quien también me aportó con sus sugerencias; igualmente a Santiago Londoño por sus recomendaciones.

A las instituciones: a la hemeroteca de la Biblioteca Mario Carvajal de la Universidad del Valle y a sus funcionarios; a la hemeroteca de la Biblioteca Departamental y a sus funcionarios; al Centro de Estudios para el Desarrollo Económico de la Universidad de los Andes por haberme brindado acceso a su base de datos electorales; a la delegación departamental de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Un agradecimiento a los entrevistados: Jhon Maro Rodríguez, Margarita Londoño, Luis Alfonso Mena y Enrique Caicedo. Por último, a mi compañero Yeison Sosa Londoño, con quien tuve la oportunidad de debatir sobre el objeto de estudio y cuyas ideas ayudaron a clarificarlo un poco más.

A todos y todas quienes de una u otra manera debatieron conmigo el tema.

Lista de siglas

SIGLA	NOMBRE
CEDE	Centro de Estudios para el Desarrollo Económico
REGINAL	Registraduría Nacional
JMR	Jhon Maro Rodríguez
GDR	Gustavo de Roux
ML	Margarita Londoño
PLC	Partido Liberal Colombiano
PCC	Partido Conservador Colombiano
AD-M19	Alianza Democrática M19
ANAPO	Alianza Nacional Popular
MAS	Movimiento de Acción Social
MC-4	Movimiento Cívico Cristiano de Colombia
MCI	Movimiento Cívico Independiente
MPU	Movimiento Popular Unido
PU	Partido Social de Unidad Nacional
PCR	Partido Cambio Radical
P.VERDE	Partido Verde – Alianza Verde
ASI	Alianza Social Independiente (Indígena)
MIRA	Movimiento Independiente de Renovación Absoluta
PDA	Polo Democrático Alternativo
PDI	Polo Democrático Independiente
MOIR	Movimiento Obrero Independiente Revolucionario
PIN	Partido de Integración Nacional
MIO	Movimiento de Inclusión y Oportunidades
PCD	Partido Centro Democrático
C91	Constitución de 1991
R03	Reforma política de 2003
NEP	Número Efectivo de Partidos
NP	Número de Partidos
CONC_L	Índice de Concentración Legislativo
CONC_E	Índice de Concentración Electoral
PLC-PCC_L	Índice de Concentración Legislativo PLC y PCC
PLC-PCC_E	Índice de Concentración Electoral PLC y PCC
VOL_ELEC	Volatilidad Electoral Total
VOL_LEGIS	Volatilidad Legislativa Total

DESV.STAND	Desviación Estándar
COEF.VAR	Coeficiente de Variación
COC	Cociente
RES	Residuo

Lista de tablas

Tabla 1. Tipos de Outsiders políticos.	23
Tabla 2. Variables independientes y variable dependiente.	41
Tabla 3. Lista de entrevistados.	44
Tabla 4. Alcaldes de Cali 1988 – 2015.	45
Tabla 5. Proporciones.	64
Tabla 6. Medidas de dispersión y de tendencia central.	71
Tabla 7. Tasas de abstención electoral en Cali, 1990 – 2015.	72
Tabla 8. Curules por cociente y residuo 1990, 1992 y 1994.	69
Tabla 9 Facciones y fracciones de los partidos Liberal y Conservador, 1990 – 2000.	74
Tabla 10. Mecanismos de la reforma política de 2003.	76
Tabla 11. Tasas de abstencionismo en cinco ciudades 2000 – 2011	81
Tabla 12. Relación de ingresos y gastos a precios corrientes 1996 – 2000.	86
Tabla 13. Resultados electorales del año 2000.	92
Tabla 14. Lista de apoyos y adhesiones a los candidatos.	93
Tabla 15. Convenciones.	99
Tabla 16. Nivel del rango de la red.	100
Tabla 17. Nivel de intermediación de la red.	101
Tabla 18. Densidad de la red.	101
Tabla 19. Peso electoral de la red.	102
Tabla 20. Características del populismo como estrategia política.	110

Lista de gráficos

Gráfico 1. Diseño de la investigación.	40
Gráfico 2. Nivel de confianza en los partidos políticos.	55
Gráfico 3. Conformación del Concejo de Cali: 1990 – 2000.	58
Gráfico 4. Número Efectivo de Partidos Legislativos y Número de Partidos Legislativos.	61
Gráfico 5. Índice de Concentración Electoral y Concentración Legislativa.	62
Gráfico 6. Conformación del Concejo 2003.	63
Gráfico 7. Partidos en competencia VS Partidos representados.	64
Gráfico 8. Conformación del Concejo 2011.	66
Gráfico 9. Conformación del Concejo 2015.	67
Gráfico 10. Porcentaje de votación por partido 1990 – 2015.	68
Gráfico 11. Volatilidad electoral total y Volatilidad legislativa total.	70
Gráfico 12. Balance financiero del municipio 1990 – 2000.	84
Gráfico 13. Presupuesto municipal 1990 – 2000.	86
Gráfico 14. Evolución del PIB en la ciudad de Cali. 1990 – 2007.	87
Gráfico 15. Tasa de desempleo en Cali 1990 – 2000.	88
Gráfico 16. Principal problema que debe afrontar el futuro alcalde.	89
Gráfico 17. Identificación partidista.	91
Gráfico 18. Imagen favorable de los candidatos.	92
Gráfico 19. Redes de política en la campaña electoral.	99

Lista de imágenes

Imagen 1. Piezas publicitarias de Jhon Maro Rodríguez	105
Imagen 2. Piezas publicitarias de Gustavo de Roux y Margarita Londoño.	106

Contenido

1. Presentación	
a. Resumen	10
b. Situación problema	11
c. Antecedentes	11
2. Objetivos	12
3. Introducción	13
4. Perspectiva teórica	15
a. Estado del arte	21
b. Construcción del concepto	17
c. Enfoque analítico	25
d. Metodología	38
e. Construcción del caso	44
5. CAPÍTULO I	
EVOLUCIÓN DEL SISTEMA DE PARTIDOS EN CALI, 1990 – 2015	
Introducción	48
La discusión nacional	49
La discusión local	56
a. 1990 – 2000: el dominio de los tradicionales	58
b. 2003 – 2007: el cambio en el sistema	60
c. 2011 – 2015: el multipartidismo	65
La crisis de representación	71
Conclusiones	74
6. CAPÍTULO II	
EL OUTSIDER	
Introducción	80
La crisis socioeconómica	82
Las estrategias de campaña	90
El liderazgo político	107
Conclusiones	114
7. Bibliografía	117
8. Anexos	124

1. Presentación

a. Resumen

El presente trabajo de grado estudia el fenómeno de los Outsiders políticos a nivel subnacional a través de un estudio de caso. Debido a las pocas investigaciones que hay respecto a este asunto, el escrito tiene como objetivo dar un aporte a la literatura que se enfoca procesos políticos contemporáneos a nivel local empleando metodología cualitativa con herramientas metodológicas cuantitativas. Debido a este vacío empírico, esta monografía-investigación parte de los supuestos teóricos propuestos para estudios de caso a nivel nacional. La tesis inicial es que la crisis de representación política causa el ascenso de Outsiders políticos, sin embargo, a lo largo de la investigación se demostró que esta tesis es insuficiente para explicar el fenómeno por lo que el trabajo contempla una relación multivariada. El trabajo se divide en tres grandes bloques en los que se explica el enfoque analítico y se operativizan las cuatro variables a emplear: i) crisis de representación política; ii) transformaciones y adaptaciones del sistema de partidos; iii) la crisis socioeconómica; y iv) las estrategias de campaña.

Palabras clave: outsiders políticos; elecciones locales; partidos políticos; sistemas de partidos locales; liderazgos políticos.

Abstract

This survey analyzes the Political Outsiders phenomenon at subnational level through a case study. Due to the few investigation about this topic, this survey pretend to give a contribution to the literature which focuses contemporary political processes at the local level using qualitative methods with quantitative methodological tools. Because this lack on this matter, this monograph departs from theoretical courses made for national case study. The initial thesis is that crisis of representation causes the rise of Political Outsiders, nevertheless, along the research, it can be proved this thesis is not enough for explain such phenomenon, for that, this work contemplated multivariate relation. The text is divided in three blocks in which explains the analytic approach and the four variables are operationalized: i) crisis of representation; ii) transformations and adaptations of party system; iii) socioeconomic crisis; and iv) campaign strategies.

Keywords: Political Outsiders; local elections; political parties; local party system; political leadership.

b. Situación problema

Este trabajo explora las causas que incidieron en el ascenso de Jhon Maro Rodríguez a la alcaldía de Cali en el año 2000 a través de un estudio de caso, empleando herramientas cualitativas como el análisis documental, la entrevista, el análisis de redes, entre otras. Desde una perspectiva analítica se relacionan cuatro variables consideradas necesarias para la ocurrencia del fenómeno: la crisis de representación política, las transformaciones del sistema de partidos, la crisis socioeconómica, las estrategias de campaña. ¿Qué factores incidieron en el ascenso de Jhon Maro Rodríguez a la alcaldía de Cali? Es esta la pregunta guía de la investigación; ¿Cómo se encontraba el sistema de partidos en el año 2000 en la ciudad; cómo era el panorama socioeconómico; cómo fue la campaña electoral; cómo influyó su trayectoria en los medios de comunicación para su triunfo electoral? Son interrogantes que deberán ser resueltos a lo largo del desarrollo del texto para poder tener una comprensión completa del fenómeno. La hipótesis es que la crisis de representación política, las transformaciones del sistema de partidos, la crisis socioeconómica de la ciudad y las estrategias de campaña del candidato observado influyeron para la ocurrencia del fenómeno. Igualmente se asegura que la elección del año 2000 representa un punto de quiebre en las lógicas de la competencia electoral para el cargo ejecutivo municipal.

c. Antecedentes

El fenómeno de los Outsiders políticos ha sido ampliamente estudiado en América Latina. Los casos de estudio han estado centrados en los presidentes y en la relación que hay entre sus ascensos y la crisis de representación política. Alberto Fujimori en su primera elección ha sido el más estudiado. En Perú el sistema de partidos colapsó, los partidos tradicionales desaparecieron del escenario electoral, hubo un autogolpe y se cerró el congreso a lo que siguió un manejo del estado que ha sido considerado populista.

2. Objetivos

Pregunta de investigación

¿Qué factores sociales, políticos y económicos incidieron en el ascenso de Jhon Maro Rodríguez en el año 2000 a la alcaldía de Cali?

Objetivos

General:

Analizar la llegada al poder local de Jhon Maro Rodríguez empleando los supuestos, las lógicas y dimensiones de análisis de la teoría que ha estudiado el fenómeno de los Outsiders políticos a nivel nacional.

Específicos:

- Realizar un panorama del sistema de partidos de la ciudad desde el año 1990 hasta el 2015.
- Analizar la campaña electoral del año 2000.
- Describir el contexto socioeconómico de la ciudad del año 2000.
- Describir la trayectoria profesional de Jhon Maro Rodríguez y el papel que desempeñó en los medios de comunicación radiales.

Introducción

El ascenso de los Outsider políticos ha sido un tema ampliamente abordado por los estudios politológicos en América Latina, pero han estado enfocados siempre en el nivel nacional, es decir, en las presidencias (Brown & Rosales, 2014; Cerna Villagra, 2011; Barczak, 2011; Mayorga, 2008; Carreras, 2012, 2014; Mainwaring, Bejarano & Pizarro Leongómez, 2008). Algunos han puesto énfasis en las causas que inciden en el ascenso de los Outsiders, otros en las consecuencias de la llegada al poder de estos.

En los estudios del primer tipo (Carreras, 2012; Mayorga, 2008; Mainwaring, Bejarano & Pizarro Leongómez, 2008) hay una relación directa entre variables institucionales y el ascenso de Outsiders. Cerna Villagra (2011) y Mayorga (2008) le añaden a sus análisis variables contextuales.

Esta investigación pretendió explorar esta senda y realizar un trabajo tomando como base otras variables, no sólo la institucional. Además de eso, el trabajo explora un caso de estudio a nivel local (nivel donde el volumen de trabajos es escaso), a saber, Jhon Maro Rodríguez, quien ganó las elecciones del año 2000 y se convirtió en el primer Outsider político exitoso de la ciudad.

Hay otra situación característica de este fenómeno como objeto de estudio de las ciencias sociales, en Colombia la bibliografía al respecto es muy incipiente y sólo algunos se han encargado de hacer un acercamiento a ciertos líderes políticos que han sido catalogados como outsiders o como populistas. Dugas (2003) analiza el estilo discursivo del mismo bajo el concepto del Neopopulismo. A nivel local, a pesar que ha habido casos como el de Antanas Mockus o Sergio Fajardo, el panorama es desolador, por lo que este trabajo pretende dar un aporte empírico a esta carencia.

La investigación relacionó cuatro variables: i) la crisis de representación política; ii) transformaciones del sistema de partidos; iii) la crisis socioeconómica y iv) las estrategias de

campaña.. Cada una de esta tiene dentro de sí subvariables: la crisis socioeconómica contempla también la crisis fiscal del municipio; las estrategias de campaña contiene el análisis de las alianzas políticas y la publicidad política; y el liderazgo político estudia la trayectoria del líder, su discurso y estilo.

En cuanto a la metodología, esta depende del objetivo que se persigue, ya sea que se desee reconocer patrones, predecir bajo qué condiciones se podría presentar un fenómeno o conocerlo a cabalidad, entonces ésta será diferente. Para la investigación se seleccionó estudio de caso, que como establece Venesson (2013) tiene cuatro tipos: descriptivo, interpretativo, generador de hipótesis y evaluador. El primero permite una indagación profunda de un fenómeno en particular y conocerlo en sus más mínimos detalles, sin embargo, no tiene pretensión explicativa; el segundo emplea marcos teóricos para ofrecer una explicación de un caso especial. El primero responde al cómo y el segundo al por qué. El trabajo se ubica entre estos dos tipos.

El trabajo está dividido en tres apartados: el primero hace la indagación teórica pertinente construyendo un enfoque analítico en donde se describen las variables previamente expuestas, igualmente se construye el concepto de Outsider, el principal contenedor de la investigación, se ofrece el estado del arte y se realiza la construcción del caso o la unidad de análisis. El segundo indaga por el sistema de partidos ya que se parte del supuesto que los partidos políticos son la principal institución de las democracias modernas. A través de diferentes indicadores y datos electorales se describe el panorama de estos desde el año 1990 hasta el 2015 ¿Por qué hasta esa fecha? Es probable que en este capítulo el trabajo se vea desbordado, tanto por la información otorgada como por los años observados, sin embargo, por cuestiones de practicidad se decide hacerlo en ese lapso; la tercera parte comprende la relación analítica de las variables, la descripción y la interpretación del caso.

La conclusión es que el ascenso de Jhon Maro Rodríguez se produjo por su liderazgo político con características de estilo populista; por su estrategia de campaña en la que empleó un discurso de ataque contra la clase política caleña; por la crisis de representación política

con unos partidos políticos desacreditados, dispersos y fragmentados; y por la crisis socioeconómica caracterizada por altas tasas de desempleo, decrecimiento del PIB y una compleja situación fiscal del municipio.

A pesar que el marco institucional ha sido una variable tomada en consideración por los estudios consultados para este trabajo, no va a ser tomada como factor explicativo porque se considera una constante, sin embargo, se hará una mención a la elección popular de alcaldes y a la descentralización política como principal referente de dicho marco. Igualmente en el capítulo I, cuando se hable del sistema de partidos, se va a hacer una indagación del marco normativo para estas instituciones.

3. Perspectiva teórica

a. Estado del arte

A nivel local o subnacional la bibliografía es escasa, los académicos que se han enfocado en este tema de estudio para América Latina lo han hecho tomando en consideración casos nacionales. Los trabajos de Carreras (2012, 2014) son la base de este escrito porque brindan una definición del concepto que es operativa y se puede ver de manera empírica. En el primero establece una relación entre variables institucionales y el ascenso de Outsiders políticos y en el segundo analiza las consecuencias de la llegada al poder de estos.

Carreras (2012) intenta establecer cómo los factores institucionales inciden en el ascenso de Outsiders políticos. Asegura que este fenómeno es una consecuencia del sistema presidencial y se inscribe dentro de la corriente propuesta por Juan Linz (1996) cuando asegura que éste es más *peligroso* para la democracia que el parlamentarismo: una vez en el poder se pueden producir choques entre la rama ejecutiva y la legislativa debido al origen no partidista de estos, pero además pueden ocasionar una mala administración de los recursos y padecer crisis políticas.

Carreras (2012) arroja cuatro hipótesis que luego pone a prueba a través de tres modelos estadísticos: i) es más probable que un Outsider político ascienda cuando hay un sistema mayoritario de segunda vuelta; ii) es más probable que los Outsiders emerjan cuando las elecciones son no concurrentes por dos razones: los partidos establecidos serán más activos y asegura que cuando hay elecciones para congreso y presidencia, los candidatos a la legislatura son agentes de la campaña presidencial por lo que alteran la votación; iii) es más probable que emerjan políticos Outsiders en países donde hay voto obligatorio; y iv) es más probable que emerjan Outsiders donde la reelección está prohibida. El autor concluyó que efectivamente las variables institucionales incidieron en el resultado final y que no se pueden tomar en cuenta sólo variables contextuales.

Carreras (2014) analizó la primera presidencia de Alberto Fujimori y el autogolpe que él dio en abril de 1992 que culminó en la clausura del congreso peruano. Con esto ilustra su argumento central: que cuando un Outsider llega al poder ejecutivo, hay conflictos entre las dos ramas del poder.

Mayorga (2008) reflexiona en esta misma dirección asegurando que los Outsiders llegan al poder debido a una crisis de representación política y asegura que una vez lo consiguen generan un proceso de desinstitucionalización que puede conducir a una crisis que gobernabilidad que puede terminar incluso con un colapso del sistema de partidos, tal como ocurrió en Perú en la primera presidencia de Alberto Fujimori. Cerna Villagra (2011) tiene un argumento similar, pero estudia el caso del ex presidente Fernando Lugo de Paraguay.

Por su parte, Barczak (2001) también se enfoca en las consecuencias del ascenso de Outsiders, pero no en los conflictos que estos pueden generar con la rama legislativa, sino en los mecanismos de democracia directa que pueden introducir en las constituciones.

Según la autora, estos líderes tienden a desarrollar lazos más directos con sus seguidores de manera que no están mediados por otros mecanismos institucionales como los partidos

políticos. Asegura que con la crisis de los partidos y de la representación se hace un vacío de representación que puede ser llenado por los Outsiders.

Brown & Rosales (2014) a través de un estudio exploratorio estudian tres candidatos presidenciales en tres países diferentes: Costa Rica, Panamá y Guatemala. Ellos trabajan la categoría *Inside-Outsider*, es decir, aquel candidato que presenta características antipartidistas y anti políticas, pero surgen en el interior de los partidos políticos. Según ellos el concepto es difuso y no está bien delimitado por lo que se realizan una serie de preguntas que pretenden abordar:

“Esta noción vaga y preliminar, que casi es producto del sentido común, no da pistas sobre algunos asuntos relacionados con los outsider, por ejemplo: el outsider no tiene pasado político, pero ¿tampoco tiene pasado público?; ¿un outsider es relevante solamente cuando tiene éxito electoral, es decir, cuando gana las elecciones?; en la misma línea de pensamiento, ¿el problema que investigamos es la aparición del outsider o su victoria electoral?, ¿la aparición y el éxito electoral nos dicen cosas diferentes sobre la política de un país?, si el outsider pierde la elección y se postula una segunda vez ¿sigue siendo outsider?, si el outsider gana las elecciones, sigue siéndolo mientras ejerce su mandato?” (Brown & Rosales, 2014, pág. 2).

Un análisis completo del sistema de partidos peruano lo ofrece Kenney (2004). Como ya se había manifestado, el Outsider más estudiado y analizado en la literatura latinoamericana fue Alberto Fujimori en su primera presidencia, principalmente por las consecuencias que trajo para el sistema de partidos su victoria en las elecciones presidenciales de 1990. Según el autor, cuando el país retomó a la democracia en 1980 hubo dos gobiernos presidenciales partidistas quienes debieron enfrentar profundas crisis económicas y el recrudecimiento de la violencia política. Kenney explora tres explicaciones que aportan a la explicación de por qué el sistema de partidos peruano colapsó de la manera tan estrepitosa como lo hizo. La primera hipótesis hace referencia al crecimiento del sector informal urbano, la segunda se enfatiza en los cambios institucionales implementados en la constitución política de 1979 y la tercera en el desempeño de los gobiernos partidistas.

En este último factor hace énfasis al asegurar que las dos primeras razones no explican por sí solas el colapso y que fue principalmente los gobiernos de Fernando Belaunde de Acción Popular y Alán García del APRA los que abonaron el terreno para candidatos antipartidistas y Outsiders como lo fueron Mario Vargas Llosa y Alberto Fujimori:

“En 1990 Vargas Llosa se ubicaba tan a la derecha que le fue difícil apelar al votante promedio. Los que no lo apoyaban tuvieron dificultades para decidir por quién votar: en enero de 1990, ninguna de las principales alternativas a Vargas Llosa tenía más de alrededor de 10% de la intención de voto en Lima, mientras que el número de votantes indecisos había aumentado a 30%. En medio de esta situación de crisis generalizada y extinción del sistema de partidos ingresó Fujimori, quien —con el apoyo secreto del presidente Alan García— apareció de la nada, se ubicó en el centro y se convirtió en el candidato de los votantes indecisos.” (Kenney, 2004).

En el escrito, no sólo se esboza una relación de causalidad entre dos variables para explicar el ascenso del Outsider, sino que se estudia por las consecuencias de la llegada a la presidencia de este. Una vez Fujimori llega al poder, en el año de 1992 realiza un golpe al congreso y lo clausura, sin embargo, debe volver a realizar elecciones pero los partidos tradicionales del país (Alianza Popular, Partido Popular Cristiano, Izquierda Unidad y el Partido Aprista Peruano) no tuvieron una participación electoral significativa, ni en el legislativo, ni en las elecciones presidenciales de 1995 y del 2000.

García Montero y Freidenberg (2003) recorren la misma línea: un análisis del sistema de partidos peruano en la década de los 80, de la crisis económica y social, explora las posibles causas del colapso, entre las que menciona las institucionales y la mala gestión de los dos presidentes partidistas ya mencionados. Según las autoras, Fujimori ganó las elecciones empleando una campaña personalista que evitaba obligaciones partidistas, dividía el universo político entre el pueblo y *los enemigos de la nación* y hacía un llamamiento a las clases bajas del país.

Aunque el foco del trabajo de ellas no está centrado en explicar las consecuencias del ascenso al poder del Outsider Fujimori, sí se deja entrever que la llegada a la presidencia de este produjo cambios profundos en el país: como ya se dijo, el sistema de partidos colapsó, cambió la constitución política permitiendo la reelección presidencial, hecho que le permitió seguir en el poder hasta el año 2000, instauró un gobierno autoritario que fue escenario de violaciones a los DDHH y en el que se presentaron múltiples casos de corrupción.

“Fujimori ha definido su <<estilo democrático >> como una política de orden, disciplina y autoridad que busca principalmente la eficiencia, para lo cual no necesita de los partidos políticos. Así, cuando sólo llevaba 20 meses de gobierno suspendió la constitución de 1979, ordenó el arresto de varios líderes de la oposición, clausuro el congreso, dismanteló la judicatura y pospuso las elecciones municipales” (García Montero & Freidenberg, 2003, pág. 470).

Otro enfoque diferente para el estudio de los Outsiders y sus implicaciones es el empleado por Carreras (2013), en el que no se enfoca en las causas que ocasionan el ascenso de líderes desligados de los partidos políticos, sino que pone la lupa sobre el momento en que estos actores políticos conforman su gabinete una vez llegan al poder ejecutivo, estudia el caso peruano entre 1980 y 1995 comparado tres periodos presidenciales, dos de los cuales eran líderes partidistas y el tercero un Outsider (Alberto Fujimori).

La hipótesis central del texto es que los presidentes Outsiders conforman gabinetes con ministros neófitos debido a su incapacidad de negociar con otras fuerzas políticas, ya sea por falta de voluntad, por inexperiencia o por oposición de los partidos tradicionales, pero esta actitud responde también a una estrategia política con el fin de distanciarse de la clase política.

El autor concluye confirmando su hipótesis y aludiendo que los ministros en la administración de Fujimori tenían menos autonomía para realizar sus tareas y que en dicho

periodo de gobierno, hubo menos colaboración y trabajo en equipo que en los de los presidentes predecesores. Asegura también que cuando los ministros son neófitos, se pueden presentar problemas para la gobernabilidad debido a que hay rupturas con el poder legislativo, cosa que no ocurriría si fueran miembros de algún partido mayoritario.

El estado del arte, en lo que respecta a outsiders políticos a nivel subnacional es muy incipiente, no se han encontrado trabajos, artículos o libros que aborden el tema analizando a los alcaldes o gobernadores del país, por eso se parte de la literatura que ha estudiado el fenómeno a nivel nacional en América Latina en la que podemos encontrar una amplia gama de investigaciones.

El único acercamiento que se ha hecho al tema abordando la realidad política colombiana ha sido el trabajo de Vargas Velásquez (2011) quien hace un balance de la evolución histórica del sistema político colombiano desde el siglo XIX hasta el año 2010. Según el autor, el sistema de partidos ha atravesado por momentos de crisis y adaptaciones y a partir de la década de 1990, en respuesta al descrédito de los partidos políticos, se ha registrado la presencia de Outsiders políticos provenientes de diferentes sectores de la sociedad.

“El fenómeno de los outsiders, también conocidos en el medio colombiano como los «antipolíticos», corresponde a un desencanto o rechazo de sectores crecientes del electorado respecto a los partidos, asociados (con razón o sin ella) a nichos burocráticos, ineficientes, poco democráticos y representativos, y en algunos casos permeables a la corrupción. Sin embargo, hay que decir que estos outsiders son un factor de incertidumbre en la política: pueden ser buenos gobernantes o resultar un fiasco.” Vargas Velásquez (2011, pág. 125).

Pero el autor cae en un error conceptual al igualar el término Outsider con el de antipolítico. En un trabajo teórico, Barr (2009) establece como objetivo principal de su artículo esclarecer las dudas que hay en el uso de tres conceptos: outsiders, políticos anti-establishment y populismo. Según él, el primero se define a partir de un enfoque que tome como principal consideración la ubicación del actor respecto

al sistema de partidos¹; los anti-establishment responden a un estilo discursivo que propende por un cambio y un ataque a la clase política; en cuanto al populismo, asegura que ha sido un concepto esquivo para la ciencia política debido a la dificultad de delimitarlo, pues no hay certeza de si es un régimen, un movimiento político o un estilo de hacer política.

Esta literatura le aporta al trabajo su base y fundamento: primero, clarifica el concepto y lo operativiza (aquí se le añaden unos detalles para delimitarlo más, pero su esencia se conserva); segundo, las variables tomadas en cuenta para el análisis son construidas con base en esta literatura, sin embargo, se le añaden otras más; tercero, la hipótesis inicial del trabajo es también construida con base en los resultados de dichos trabajos mencionados arriba.

b. Construcción del concepto

En primer lugar, aunque no es el punto de partida, hay que mencionar el concepto de Outsider social propuesto por Becker (1973): todos los grupos sociales (estados, partidos políticos, familia, instituciones, etc.) hacen reglas que definen las situaciones y el tipo de comportamiento adecuado. Las personas que rompen estas reglas, que pueden ser formales (las que castiga el Estado) o informales, son vistos como Outsiders. En conclusión este es considerado como un *desviado*.

King (2002), que retoma algo del trabajo de Becker, expone que el concepto de Outsider tiene tres variantes: i) el social o demográfico: que refiere a aquel individuo que es ajeno a un grupo social específico; ii) el psicológico: la persona que se siente a sí misma como un

¹ Para Barr (2009), el outsider no viene dado por el *tiempo*, sino por su *locación*. Esto quiere decir que para que un actor sea considerado outsider, no necesariamente tiene que ser alguien novato en la política, sino que puede ser un actor antiguo ubicado al margen del sistema de partidos. Para ilustrar su argumento ejemplifica con el Partido Libertario de los Estados Unidos que cuenta con treinta años de existencia, pero no puede ser considerado parte del sistema bipartidista del país, por eso es considerado un partido outsider.

Outsider; iii) táctico: aquel que busca alcanzar ciertos fines y que para tal motivo es capaz de incumplir ciertas convenciones sociales.

El Outsider social de Becker es el punto de partida pues da una noción previa de lo que se pretende en este trabajo, a saber, estudiar el ascenso de una persona ajena al sistema de partidos al poder político local. El diccionario inglés de Cambridge define la palabra como aquella persona que no es miembro de un grupo particular y que se siente diferente a aquellas personas que sí son aceptadas como miembros².

¿Qué es entonces el Outsider político? En líneas generales es aquel que conquista un cargo de elección popular sin tener experiencia política previa de ningún tipo, es decir, que no haya participado de la administración pública, no haya sido senador, concejal o diputado, que no haya militado en un partido político y que se presente a las elecciones sin el apoyo de la clase política. Este concepto es por supuesto un tipo ideal que raras veces se presenta en su forma pura, por lo que tiene dentro de sí mismo matices lo que le convierte en un concepto radial (Weyland, 2001).

Carreras (2012) otorga una definición que se acoge aquí por ser concreta y fácilmente operativizable, lo cual no implica que se comparta en su totalidad ya que ciertos criterios son arbitrarios y no cuentan con argumentos sólidos, más adelante expondré este punto. Él retoma a varios autores para construir una definición propia: en primer lugar toma aportes de Linz (1994) quien define al Outsider como aquel candidato que no se identifica con ningún partido político y que no tiene experiencia.

Retoma también a Barr (2009) y a Samuels & Shugart (2010), el primero de estos define al Outsider como aquel que conquista el poder político por medio de un partido nuevo y no por uno ya establecido. Según Carreras la definición aporta elementos importantes, pero deja por fuera a los candidatos que compiten con un partido tradicional o en coalición. Samuel &

² La palabra literalmente traduce *forastero* y está compuesta por *Out* y *Side*.

Shugart se enfocan en la carrera política previa de los presidentes o primeros ministros y definen al Outsider como aquel que: i) no ha tenido experiencia política ni en la administración pública y ii) participa en las elecciones con un partido nuevo o como independiente.

La definición de Carreras (2012) es gradual y tiene cuatro niveles: el primer nivel es el **Full Outsider**, aquel que no ha tenido experiencia política y se presenta con un partido nuevo (Jhon Maro Rodríguez y Maurice Armitage hacen parte de esta categoría); el segundo nivel es el **Amateur**, es el político que no ha tenido experiencia pero participa con un partido existente (ejemplo de estos Sergio Fajardo en Medellín en el año 2003); los **Disidentes**, son los que han tenido experiencia y compiten electoralmente con un partido nuevo (Rodrigo Guerrero en el 2011 es un caso de estos); por último el **Insider**, tiene experiencia y llega al poder por un partido establecido³.

Tabla 1. Tipos de Outsiders políticos

<i>Experiencia política</i>			
<i>Partido político</i>		Sin	Con
	Nuevo	Full	Disidente
	Establecido	Amateur	Insider

Fuente: elaboración propia con base en Carreras (2012).

Como se aprecia en la tabla 1, el concepto se construye a partir de dos dimensiones: experiencia política y partido político. Carreras (2012) asegura que los candidatos que compiten con un partido nuevo y han tenido experiencia previa (Disidente) y aquellos que no tienen experiencia y compiten con un partido existente (Amateurs) son más cercanos a la categoría de Insider que a la de Outsider.

³ Los Insider no entran en la categoría de Outsider pues son su opuesto.

La experiencia se adquiere, principalmente, siendo elegido para un cargo legislativo; liderando un partido político o ejerciendo cargos en administración pública ya sean a nivel nacional o subnacional, principalmente los de alto nivel como los ministerios, las secretarías, direcciones administrativas que sean de libre nombramiento y remoción, es decir, aquellos donde el presidente (alcalde o gobernador) o quien haga sus veces pueda posicionarlos o retirarlos del cargo. Se toma esta determinación debido a que estos puestos de la administración responden principalmente a acuerdos políticos y partidistas.

De acuerdo al autor aquellos que han tenido una experiencia política limitada pueden aún ser considerados Outsiders siempre y cuando no hayan tenido más de dos años de experiencia en alguno de los casos citados, sin embargo, el criterio que expone es arbitrario ya que no define criterios para este “umbral” de dos años:

“Por lo tanto, en este trabajo, un presidente es considerado como Outsider cuando tiene menos de dos años de experiencia política antes de llegar al poder –combinando experiencia ejecutiva, legislativa, liderazgo partidista o cargos en administración pública – la regla de los dos años es algo arbitraria, pero razonable. El objetivo no es considerar como “insider” a los presidentes que no tenían una carrera política previa, pero que ocuparon posiciones políticas por un periodo limitado de tiempo antes de la elección que los llevó al poder (Carreras, 2012, pág. 6).”

Como se observa, no se otorgan argumentos de peso para definir ese “umbral” por lo que esta medida no será tomada en cuenta tal como él lo expone, sin embargo, se retoma de Carreras (2014) los indicadores que sirven para operativizar el concepto lo que no implica que se vaya a restringir el uso de este a la sub categoría “Full”, pero sí conlleva a ser más restrictivo en la delimitación.

En la segunda dimensión utiliza tres indicadores: competir con un nuevo partido, con un movimiento electoral ad hoc o como independiente. Un partido nuevo es el que compite las primeras dos veces en una contienda electoral o aquel que resulta de una escisión. Él no

considera como nuevo a aquellos que surgen de alianzas electorales entre dos o más partidos ya existentes.

Los trabajos de Carreras son aproximaciones empíricas sobre los Outsiders, analiza los principales casos presentados en América Latina. Mayorga (2008) hace lo mismo con los países andinos, Brown & Rosales (2014) analizan los casos de América Central; Cerna Villagra (2011) estudia el caso peruano y paraguayo; Barczak (2001) por su parte analiza la crisis de representación como causa del ascenso de Outsiders en América Latina en los años noventa. Estos son sólo unos ejemplos de estudios sobre el fenómeno que se ha adelantado en el continente, la literatura es muy vasta al respecto.

Hay que hacer una claridad respecto al concepto de Outsider. Se podría pensar que está relacionado el populismo, pero no es así. Éste último es una categoría totalmente diferente y hace referencia a una estrategia política, a un estilo de gobernar, a unas medidas económicas particulares, un estilo discursivo e incluso a un periodo de tiempo específico. Jhon Maro Rodríguez cumple con algunas características de estilo populista (siempre y cuando se piense al populismo como una estrategia política).

En conclusión: en el trabajo se parte de la base que el Full Outsider y el Amateur son, en efecto, Outsiders, los Disidentes o Insider no; para claridad en la investigación añado un concepto sólo con fines aclarativos: Outsider potencial, que hace referencia a candidatos que compiten en elecciones con partido nuevo o establecido y no tienen experiencia política previa, sin embargo, no consiguen ganar.

c. Enfoque analítico

Esta sección se ha dividido teniendo en cuenta las variables. La primera es la crisis de representación política, que tiene una amplia cantidad de volúmenes y trabajos hechos para América Latina. Estos aseguran que el ascenso de los Outsiders a las presidencias de América Latina se debe a la crisis de representación.

Uno de los elementos teóricos claves de este trabajo son los partidos políticos. Weber (1964), Sartori (2005), Duverger (1961), Pasquino (2001), Montero, Gunther & Linz (2007) y posteriormente estudios de caso de partidos en América Latina y Colombia empleando autores como Duque (2011; 2014), Roll (2002; 2003), Pizarro Leongómez (2002; 2008), entre otros, aportan bases teóricas sólidas para tratar de definir el concepto, sin embargo hay que hacer una claridad, teniendo en cuenta que los partidos han sido ampliamente estudiados en las democracias occidentales y en América Latina, no se empleará una sola definición, sino que se construirá un marco de referencia y a partir de él se trabajará.

Los partidos políticos son el principal referente de las democracias contemporáneas, no se puede pensarlas sin ellos (Pasquino, 2011), por tanto son el principal indicador de la crisis de representación. Los partidos atraviesan por periodos de transformación y cambios, se adaptan a su ambiente y a los cambios institucionales (como se verá en el capítulo I), dichos cambios pueden ser analizados desde un punto de vista endógeno (Medellín Torres, 2005) o exógeno (Mainwaring, Bejarano & Pizarro Leongómez, 2008). El primero nos permite ver los partidos políticos desde su interior, su funcionamiento, fraccionamiento, su burocracia, etc. Con el segundo podemos analizar el sistema de partidos y su relación con una comunidad política.

Para Weber (1964) los partidos se mueven dentro de la esfera del poder y persiguen dos clases de fines: uno objetivo (realizar un programa con propósitos ideales o materiales) y uno personal (prebendas, poder y honor). Sólo puede haber partidos donde haya una comunidad socializada y donde haya un ordenamiento racional y un “aparato” que lo realice, ya que la finalidad de partido es influir en ese “aparato”. Pueden presentar formas efímeras o permanentes.

Para delimitar el concepto de partido político se parte de la definición “sencilla” que lanza Sartori (2005): “un partido es cualquier grupo identificado por una etiqueta oficial que presenta a elecciones, libres o no, candidatos a cargos públicos” (pág. 89)⁴.

Duque (2005) los define como una organización que tiene cuatro elementos que los diferencian: a) poseen una organización formal, estable y permanente; b) su objetivo es alcanzar y mantener el poder político; c) están orientados por programas y políticas y d) buscan el apoyo de la población mediante su participación en elecciones, aspecto que es la principal característica que poseen.

Garretón (2001) asegura que un partido cumple unas funciones básicas: compiten por la representación de intereses y demandas globales de la sociedad; buscan la conducción y administración de gobiernos; hacen oposición y reclutan el personal para cargos públicos, es decir, la burocracia. Sin embargo, asegura que el papel de los partidos depende en gran parte del contexto, es decir, depende de la naturaleza e historia de la democracia en cada lugar.

Hay que tener en cuenta que las definiciones clásicas de partidos políticos fueron elaboradas teniendo como base de estudio contextos específicos: Europa y Estados Unidos, principalmente, es decir, sociedades occidentales industrializadas. Por tal razón hay que ser cuidadoso cuando se trabaja con definiciones abstractas y se debe ser consciente que todas estas son de tipo ideal.

⁴ Aunque no hace parte del marco teórico, se trae a colación la definición que brinda la legislación colombiana al respecto: la ley 130 de 1994 asegura que los partidos son instituciones permanentes que promueven la participación de los ciudadanos teniendo como objetivo el acceso al poder político, a los cargos de elección popular y de influir en las decisiones políticas y democráticas de la nación.

Como punto de partida se puede argumentar que un partido es una institución⁵ que busca el poder político a través de la competencia electoral⁶, tiene una estructura interna jerárquica y estable, funcionalmente sirve como puente entre el Estado y la ciudadanía al ser mecanismos de participación democrática. Por otro lado, los movimientos políticos son organizaciones que también buscan el poder pero tienen una organización menos estable, son más informales, no son jerarquizados, pueden tener una duración menor en el tiempo y surgen en coyunturas sociales. Los movimientos significativos de ciudadanos, como el caso de Autonomía Ciudadana o Huella Ciudadana (estos dos movimientos participaron en las elecciones del año 2000) son catalogados como movimientos electorales que se crean solo para una contienda particular.

Diversos autores como Boudon (1996), Medellín Torres (2005), Pizarro Leongómez (2008), Roll (2002) aseguran que los partidos políticos colombianos y latinoamericanos atraviesan por una crisis que se refleja en las bajas tasas de participación electoral, bajos niveles de enraizamiento en la sociedad, alta fragmentación del poder, altos índices de volatilidad, etc., sin embargo, también concuerdan en que dicha crisis es sólo transitoria pues los partidos logran evolucionar y adaptarse a sus contextos y a las nuevas circunstancias a que se ven enfrentados (Puyana & Battle, 2011). Con crisis o no, los partidos políticos, su comportamiento y sus transformaciones son una manifestación que nos permite ver el estado de la democracia.

Duque (2007b) hace una exploración por la literatura que ha abordado el concepto de crisis de los partidos. Según él hay cuatro corrientes: i) ver dicha crisis como un proceso de desaparición de los partidos; ii) los partidos no cumplen ya con su función principal y entran

⁵ Se parte del supuesto propuesto por Duque (2005) que identifica la institucionalización como un proceso multidimensional compuesto de cuatro dimensiones que se cruzan entre sí formando cuatro componentes lo que genera cuatro niveles de institucionalización: a) alta institucionalización en términos organizativos y de enraizamiento; b) alta institucionalización organizativa y subinstitucionalización en términos de enraizamiento; c) alta institucionalización en términos de enraizamiento y subinstitucionalización organizativa; d) subinstitucionalización en ambos campos.

⁶ Empleo la frase competencia electoral porque el concepto de partido aquí empleado es para democracias competitivas.

a una fase de descrédito que produce una reconstrucción de estos; iii) Adaptación y renovación funcional; y iv) Transformación, los antiguos partidos mueren o se refundan y surgen unos nuevos. En este trabajo se emplea una posición intermedia entre la tercera y cuarta corriente, es decir, se concibe que los partidos políticos se encuentran en un escenario en el que no cumplen su función principal y entran en fase de descrédito, como consecuencia de esto requieren de mecanismos institucionales que los fortalezcan y modifiquen, a pesar que surgen nuevos partidos, no implica la desaparición de los antiguos, por el contrario, se adaptan a las nuevas reglas de juego.

Montero, Gunther & Linz (2007) aseguran que las democracias contemporáneas se encuentran en una paradoja: en primer lugar hay un consenso al concebir el sistema democrático como la mejor forma de gobierno y de ver a los partidos como las principales instituciones de ésta, sin embargo, al tomar como base principal datos estadísticos, este autor asegura que la confianza en estos es muy baja, tanto en América Latina, como en la Europa continental.

Esta falta de confianza en los partidos políticos está ligada a problemas de corrupción y clientelismo⁷, a lo cual Montero, Gunther & Linz (2007) aseguran que para la dirección central resulta muy complejo controlar a sus candidatos. La literatura también ha identificado que algunos partidos se convierten solamente en “partidos avaladores” (Dávila & Delgado, 2002), “movimientos acogedores” (Losada, 2012) o en “partidos taxis” (Cerna Villagra, 2011) los cuales otorgan avales a personas que han tenido poca o ninguna relación con la estructura partidista y que buscan sólo un vehículo transitorio para llegar al poder.

⁷ Ambos conceptos pueden confundirse, pero el clientelismo implica una relación entre dos agentes, en la cual uno en posición de superioridad le da protección a otro a cambio de servicios, lealtades y apoyo. El clientelismo no es necesariamente ilegal, la corrupción sí. Ésta implica la violación de un deber posicional, el rompimiento de un sistema normativo y puede ser económica, política, ética o jurídica. En ambos se busca siempre la obtención de un beneficio que no es necesariamente económico (Malem Seña, 2002).

La crisis de representación es otro concepto importante que se empleará, por lo que hay que aclarar la representación política en sí misma. Esta hace referencia al proceso de elección de gobernantes y el control sobre ellos. Es un concepto multidimensional con varios componentes: el lazo o vínculo entre un titular (representado) y un agente (representante), la autonomía de este último respecto a sus votantes y la rendición de cuentas o control que se ejerce sobre sus acciones. La democracia representativa es la manera cómo la ciudadanía puede participar en los organismos deliberantes o decisorios a través del voto.

Esta definición se construye a partir del concepto otorgado por Maurizio Cotta en Bobbio, N. & Matteucci, N. (1982), quien concibe, siguiendo a Sartori (1992), al representante como una figura fiduciaria, es decir, que tiene independencia y trabaja por el bien general. La representación política moderna para Sartori (1992) tiene dos componentes: uno electoral y otro de responsabilidad. El primero implica la elección de gobernantes pues no puede haber representación sin elecciones (pág. 232) y el segundo la rendición de cuentas y un gobierno responsable en lo que respecta a eficiencia y eficacia. Su concepto de representación política es al mismo tiempo, una teoría electoral y una teoría de responsabilidad en la cual el representante electo tiene una función de gobernar en pro del bien general y está sometido a un control electoral.

De otra parte, hay que señalar que el gobierno representativo funciona bajo cuatro principios según lo expresado por Manin (1998): i) Elección de representantes a intervalos regulares; ii) Independencia parcial de los representantes; iii) Libertad de opinión pública; iv) Toma de decisiones tras un proceso de discusión. En conclusión, la representación política consiste en la elección de representantes para que estos ejerzan el poder político, trabajen por un bien general, hablen por la nación y rindan cuentas de sus actividades como gobernantes.

¿A qué se refiere entonces la crisis de representación política? Una vez hemos definido el concepto de representación política se puede argumentar que la crisis de esta hace referencia al deterioro del lazo entre el titular (representado) y el agente (representante). La crisis de representación es un vacío en donde el ciudadano percibe que aquel que eligió no está

cumpliendo la función que le corresponde, donde los partidos ya no satisfacen la función de mediación clásica, ni de agregación de intereses, sino que son percibidos como máquinas clientelares y corruptas.

Elementos claves de la crisis son la baja identificación partidista, la poca confianza en los partidos políticos y la alta volatilidad electoral. Para el caso colombiano y latinoamericano podemos desagregar otros elementos relacionados con los partidos políticos y la percepción que se tiene de ellos: la corrupción, el clientelismo y el papel de los medios de comunicación. Los dos primeros componentes no serían tan visibles y públicos sino fuera por el papel de los medios. Los tres sumados deterioran aún más la imagen de los partidos (Dávila & Delgado, 2002).

La operativización del concepto, que es fundamental para este trabajo empírico será retomada de Mainwaring, Bejarano & Pizarro Leongómez (2008). Para ellos la crisis tiene dos componentes: uno subjetivo y otro objetivo (actitudinal). El primero hace referencia a la percepción que el electorado tiene de las instituciones democráticas como el congreso, los partidos políticos, las alcaldías, los concejos, las asambleas, las gobernaciones, etc. El segundo hace referencia al comportamiento del ciudadano, principalmente en elecciones: volatilidad electoral, identificación partidista y apoyo a candidatos anti sistemas.

El ascenso de los Outsiders, como lo demuestran Mainwaring, Bejarano & Pizarro Leongómez (2008) es un efecto de esa crisis de representación política. Carreras (2012, 2014), Mayorga (2008), Cerna Villagra (2011) y Barczak (2001) aseguran igualmente que hay una relación de causalidad entre dicha crisis y el ascenso de los Outsiders, sin embargo, como se mencionó previamente, los estudios y trabajos empíricos para América Latina han sido desarrollados y diseñados para los casos a nivel nacional, es decir, para los presidentes, para el nivel subnacional la literatura es escasa.

El liderazgo político es otro factor clave para la comprensión de fenómeno, sin embargo, es un término que resulta más complejo de operativizar y que requiere una batería conceptual

más fuerte y abundante. En este punto es importante resaltar la gran cantidad de aportes que hay en la literatura, tal es el caso de las reflexiones que realizan varios autores en la obra de Panizza (2009), entre los que se incluye Ernesto Laclau, indispensable para repensarse los populismos, concepto que no es fácil de definir, ni el clásico populismo de siglo XX ni tampoco el neopopulismo de las décadas de los ochenta y noventa.

Antes de exponer el populismo, hay que hacer una definición mínima del concepto de liderazgo que tampoco resulta sencilla. Es contextual, lo que implica, siguiendo el argumento de Tucker (1977), que es un concepto situacional, es decir, que un líder tiene una relación de dependencia con el contexto en que se encuentre, hay características personales que hacen a un líder, pero la situación o el contexto pueden hacerlas más o menos efectivas.

Masciulli, Molchanov & Knight (2009) aseguran que el liderazgo como fenómeno es ampliamente conocido y entendido, pero como concepto no lo es debido a su extrema dependencia de contextos históricos, sociales y culturales. Ellos establecen una serie de elementos que deben ser tenidos en cuenta a la hora de definirlo: la personalidad y los rasgos del líder, incluyendo su ética cultural; el contexto organizacional o societal en donde ocurre la interacción líder-seguidor; la agenda de los problemas colectivos; los medios para alcanzar los fines y los objetivos, tanto del líder como de los seguidores y los efectos de los resultados del liderazgo.

Por su parte, Burns (citado en Mata López & Ortega Ruiz, 2013) define el liderazgo como: “personas que con ciertos motivos y propósitos movilizan, en competición o conflicto con otras, recursos institucionales, políticos, psicológicos y demás, para estimular, captar la atención y satisfacer los motivos de los seguidores” (pág. 18). En la definición del concepto hay que tener en cuenta dos elementos: los institucionales (marco legal, sistema de partidos, sistema electoral, recursos dentro del partido) y los no institucionales (bagaje histórico, actitudes sociales y deseos populares), en otras palabras, el contexto en el cual el líder desempeña su función.

Regresando al populismo, éste es un concepto clave para analizar y tratar de comprender el estilo de liderazgo de Jhon Maro Rodríguez, quien fue catalogado por algunos medios y columnistas como populista de una manera superficial y probablemente sin una profunda reflexión teórica. Uno de los acercamientos más prácticos es el realizado por Freidenberg (2012) que define ciertas características para el populismo como una estrategia política⁸:

- Hay una relación directa, carismática y personalista del líder con sus seguidores.
- Dicha relación no reconoce mediaciones institucionales.
- El líder habla en nombre del pueblo.
- El líder potencia la oposición de este a los otros.
- Busca cambiar y refundar el statu quo.
- Los seguidores están convencidos de las cualidades del líder.

Laclau (en Paniza 2009) manifiesta que el populismo es un modo de actuar que articula de manera coherente unas prácticas políticas. Surge por una ausencia que se ocasiona debido a la insatisfacción de unas demandas que se pueden convertir en reivindicaciones sociales lo que permite la creación de un sujeto popular, pero el aporte más importante de Laclau en este aspecto es que el líder populista divide el universo político en dos campos claramente diferenciados y enfrentados. El populismo crea un enemigo y con base en el antagonismo se fabrica un discurso.

Hay por lo tanto dos condiciones para la creación del populismo: i) el sujeto popular, que nace cuando hay una pluralidad de demandas sociales insatisfechas juntas y ii) la división del universo entre los de “abajo” y aquellos que detentan el poder (no hay populismo sin construcción discursiva del enemigo).

Cisneros (2012), citando a Weyland define populismo como:

⁸ Freidenberg (2012) se ubica desde varios puntos de vista y aborda al populismo como: un movimiento social, como discurso ideológico, como forma de intervención de estado y como manifestación de una cultura política.

“una estrategia política encaminada a competir por y ejercer el poder político. Su éxito dependerá de la capacidad del líder para movilizar a amplios segmentos de la población y de esa manera legitimar o promover su proyecto político. Tener una personalidad carismática, utilizar una retórica antielitista (contraria al status quo), entablar conexiones directas con el electorado a través de la apelación a la cultura popular y la creación de vínculos emocionales, formarían parte del grupo de herramientas a disposición del líder populista en su camino al poder” (pág. 3).

También establece unas características del populismo que coinciden con los aportes de Freidenberg y Laclau:

- Hay un líder carismático al que se le atribuyen cualidades excepcionales.
- Hay una relación directa líder-seguidor.
- El éxito depende de la movilización de amplios sectores de la sociedad.
- Tiene una relación ambigua con la democracia: apela al voto, pero desdeña algunas instituciones.
- Tiene un discurso maniqueo que apela al pueblo y resalta el conflicto amigo VS enemigo.

Para Patiño (2007) tanto el populismo como el neopopulismo son términos ambiguos, con una línea teórica no muy fuerte, por lo tanto lo asume como una dimensión de la acción política que se materializa a través de un discurso, estilo y forma de hacer política, frecuentemente demagógica. Pese a la dificultad teórica que el concepto conlleva hay algunos rasgos y características que se encuentran en movimientos o líderes denominados populistas y es este el objetivo del trabajo de grado: establecer unas características de lo que se ha denominado populista y ver si están presentes o no en el estilo de liderazgo de Jhon Maro Rodríguez, no afirmar si él fue o no un líder populista.

Weyland (2001) llega a una conclusión similar siguiendo un camino diferente. En primer lugar el autor parte de la idea que éste es un concepto en disputa, que es vago y difícil de definir para lo que propone redefinirlo en términos de lo que él llama un dominio: el político. El autor arguye que varios académicos han abordado el populismo desde varios enfoques, principalmente sociológico y economicista. Por ejemplo, centrarse en las medidas económicas y redistributivas que ejercen los populistas una vez llegan al poder, concentrarse en el estilo de liderazgo, las condiciones sociales en las que llegan al poder, etc. Asegura también que el mejor camino para definir el término es identificar al populismo como una estrategia encaminada a la obtención del poder político.

Como característica, descansa principalmente en el apoyo de las masas, la cual puede tener diferentes niveles de organización e institucionalización; en la relación con el líder, las masas establecen un lazo desinstitucionalizado y fluido, sin embargo, este apoyo puede ser muy frágil por lo que el líder busca que la relación con sus seguidores sea intensa, lo que requiere de carisma; también adopta la lógica discursiva del enemigo y tiene una retórica antiélite⁹.

Otra dimensión que es importante tener presente para el estudio de los outsiders, es la dicotomía que expone Duque (2007): liderazgo institucionalizado VS liderazgo personalizado. Para tal efecto el autor realiza la diferenciación con base en cinco criterios. El primero es la construcción de la trayectoria del líder en relación a una estructura partidista, si es alguien que se ha formado al interior de un partido o una organización o si por el contrario ha sido ajeno a estas; el segundo es el peso que el líder tiene en el funcionamiento de la organización política; el tercero, que tan autónomo es él en la toma de decisiones; el

⁹ En su trabajo Weyland (2001) asegura que hay tres estrategias de conceptualización: i) acumulación, ii) adición y iii) redefinición. La primera funciona bajo la lógica “y” (^) y asegura que para que un caso sea considerado como ejemplo del concepto debe cumplir con todas las características, lo que limita el número de casos (N); La segunda funciona bajo la lógica “o” (v), Weyland los denomina conceptos radiales, es decir, hay unas características que los casos deben cumplir para ser considerados representación del concepto, en caso que no las cumplan todas son catalogados como subtipos; la tercera consiste en identificar un dominio para el concepto (político, social, económico, etc) y a partir de ahí volverlo a definir.

cuarto es el nivel de acatamiento a las normas organizativas y el último es si hay unas jerarquías sujetas a reglas o no.

Cuando el líder es personalista es porque ha construido una trayectoria política individual, centrada en su personalidad, méritos y habilidades; tiene un alto grado de influencia y autonomía en las decisiones de la organización, puede no acatar las normas organizativas, hay una ausencia de jerarquías ya que están en función del jefe y de cómo él las decida; apela al contacto directo con sus seguidores, sin mediación institucional u organizativa; crean partidos o movimientos que están al servicio de él, que gira en torno a él y depende, de manera sobredimensionada, de sus actuaciones.

Hay que hacer un sumario de lo que hasta ahora se ha expuesto y explicar de manera adecuada cuáles van a ser los principales conceptos a emplear en el trabajo, teniendo en cuenta que no son términos rígidos, por el contrario son flexibles y por tal razón, al inicio de este apartado se mencionó la necesidad de trabajar con marcos de referencia. Ya se definió que un partido político es una institución que presenta una característica fundamental que lo diferencia de otras: buscan el poder político a través de la competencia electoral. También se trabajará con el concepto de movimiento electoral, como se denomina en la legislación colombiana, movimiento significativo de ciudadanos. Su principal característica es que son organizaciones creadas para una sola contienda electoral, este insumo es importante para el análisis de la campaña electoral del año 2000.

Siguiendo a Sartori (2005), hay que tener también claro el panorama del partido por dentro, es decir, en su fraccionamiento interno. Los partidos políticos colombianos se han caracterizado por altos niveles de personalización y de hiperfraccionamiento. Aquí son fundamentales los conceptos de fracción, facción y tendencia ofrecidos por este autor, ya que en la investigación se comprobó que en la ciudad hubo una convivencia, dentro de los partidos políticos, de subunidades que configuraron las lógicas de la competencia electoral. También es fundamental tener presente este escenario para el análisis de la campaña electoral

del año 2000 ya que, como se comprobará en el capítulo II, los partidos en la ciudad se dividieron.

En cuanto al populismo, ya se manifestó que el objetivo del trabajo no es argumentar si el caso observado es de un líder populista o no, lo que se pretende es ver si el Outsider presenta algunas de las características de estilo populista identificadas en la literatura. En este punto se sigue el argumento planteado por Knight (1998) de concebir al populismo como un estilo de hacer política y se analiza a la luz de los argumentos ya otorgados. El populismo connota un estilo político, no refiere a una ideología específica, periodo o alianza de clases, sin embargo, el autor concluye que el estilo puede ser más efectivo y relevante política e históricamente en algunos momentos.

En la misma dirección se manifiesta Viguera (1993), quien hace un recorrido por las definiciones que se han hecho del concepto y lo divide en dos dimensiones analíticas: una como estilo político y la otra como modelo de desarrollo económico. La primera hace referencia al liderazgo político y la segunda a medidas redistributivas propuestas y ejecutadas por líderes populistas. “Para definir al populismo es más importante su estilo político que su plataforma o programa concreto” (pág. 53). Sin embargo, Viguera hace una advertencia al final del texto: el populismo, aunque se puede analizar a partir de estas dos dimensiones analíticas, no se recomienda que el concepto se construya a partir de una sola porque se corre el riesgo de elaborar definiciones “mínimas” donde pueden entrar gran variedad de casos muy diferentes entre sí y el término pierde capacidad explicativa.

Por tal razón y debido a la vaguedad del término, lo que se realizará en el capítulo II es comprobar si el estilo político del candidato presenta alguno de los rasgos que se han identificado en este enfoque analítico. Se han tomado cinco características para ser observadas en el caso: i) el tipo de liderazgo, si es personalista o institucionalizado; ii) el estilo discursivo, iii) su relación con la clase política y la élite, lo que debe responder a la interrogante ¿desea el líder cambiar el statu quo?; iv) su relación con la democracia y los valores democráticos; y v) ¿apela al pueblo o no?

Por último hay que manifestar una ausencia importante que se suplirá en el capítulo primero del presente trabajo de grado: la reflexión teórica de los partidos políticos en Colombia y en Cali. Teniendo en cuenta que se va a estudiar el sistema de partidos en la ciudad, es de gran significación realizar una reflexión sobre este particular.

d. Metodología

El trabajo parte con una proposición encontrada en la literatura que establece una relación de causalidad, esta es, *las crisis de representación política genera el ascenso de Outsiders políticos*. El punto de partida es esta hipótesis que tiene pretensiones de ser general¹⁰, el objetivo es operativizarla y aplicarla a un caso particular a través de un análisis deductivo.

Venesson (2013) establece cuatro tipos de estudio de caso: descriptivo, interpretativo, generador de hipótesis y evaluador. El primero permite una indagación profunda de un fenómeno en particular y conocerlo en sus más mínimos detalles, sin embargo, no tiene pretensión explicativa; el segundo emplea marcos teóricos para ofrecer una explicación de un caso especial. El primero responde al cómo y el segundo al por qué. El trabajo se ubica entre estos dos tipos, sin dejar de emplear herramientas metodológicas de la comparación.

¿Por qué un estudio de caso? Con él se puede modelar un diseño metodológico que permite una descripción profunda del contexto y la relación con el fenómeno estudiado (Ragin, 2007). Es constructivista, no sólo por su naturaleza, sino por sus herramientas ya que permite una construcción subjetiva del conocimiento sin dejar de lado la pretensión de objetividad (Baxter & Jack, 2008).

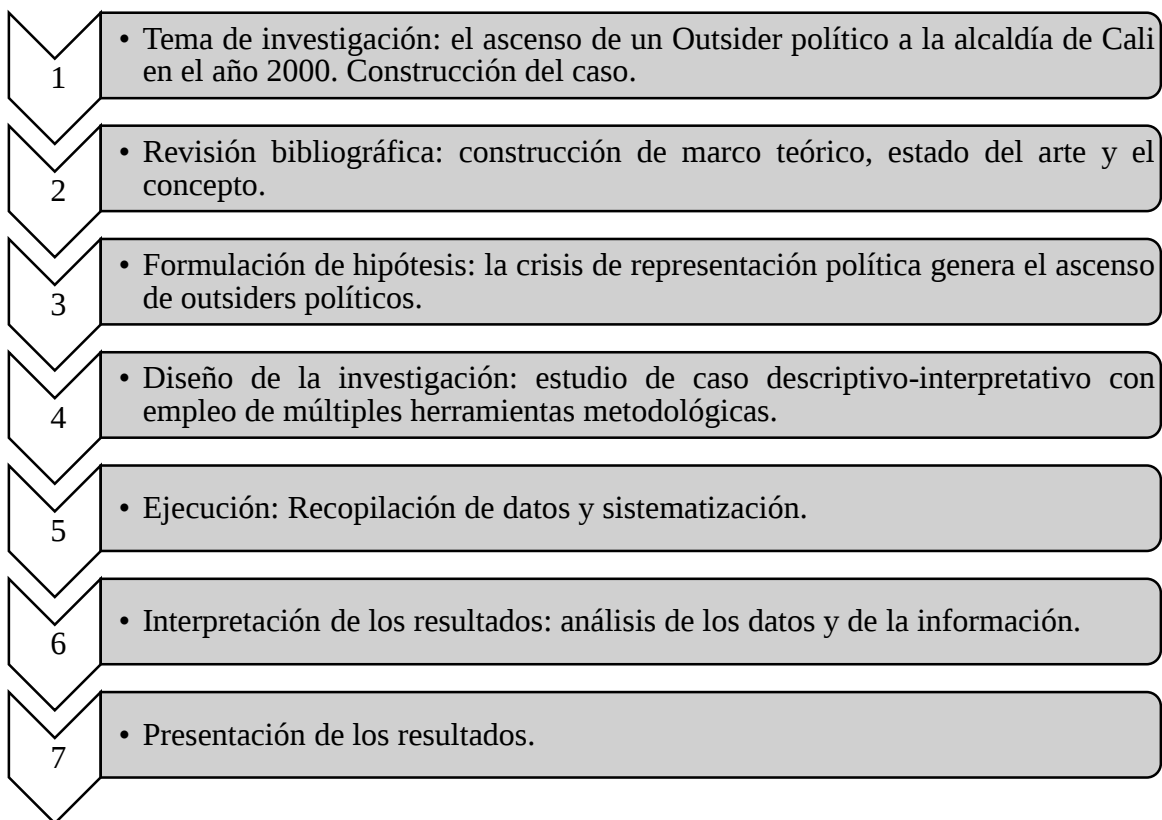
¹⁰ Digo pretensiones porque las ciencias sociales tienen una intención de generalizar, sin embargo, a diferencia de las ciencias naturales, contamos con pocas leyes universales que abarquen un hecho en su totalidad.

Pero tiene otras ventajas: en primer lugar permite el análisis de gran cantidad de variables gracias a que el número de casos (N) es pequeño¹¹, esto es lo que se ha pretendido hacer en este trabajo, tomar la proposición inicial y convertir la relación univariada en una multivariada (Gilgun, 1994),; en segundo lugar, a pesar de ser un estudio de caso, principalmente descriptivo-interpretativo, busca también poner a prueba la hipótesis y comprobarla, para lo cual toma unas bases teóricas que se han producido para estudiar el fenómeno a nivel nacional y las transporta a un nivel inferior (Flyvbjerg, 2006); por último, puede servir de base para futuras investigaciones de corte estadístico y comparado.

El diseño de la investigación está basado en Giddens (2002): se definió el problema como primera fase; se revisó la bibliografía, se elaboraron el enfoque analítico, el estado del arte y el concepto de Outsider; se parte de una hipótesis inicial; se eligió una gran metodología y a sus vez las herramientas; se recolectó la información de una variedad de fuentes; se interpretaron los resultados y se publicaron.

¹¹ Baxter y Jack (2008) establecen que el estudio de caso no implica N=1, en un diseño metodológico de este tipo puede haber más de uno.

Gráfico 1. Diseño de la investigación.



Fuente: elaboración propia con base en Giddens (2002).

La construcción del caso o la unidad de análisis según Baxter y Jack (2008) es una de las fases fundamentales del proceso de investigación ya que de su definición depende que el trabajo no se desborde, para eso debe estar delimitado en tiempo, espacio y contexto.

La principal limitación del estudio de caso es que sus generalizaciones no son probabilísticas, sino analíticas; la validez, debido al N limitado es otra de las falencias que se encuentran en esta metodología; la confiabilidad por sus conclusiones; el sesgo de selección, ya que en ocasiones los criterios de escogencia son arbitrarios; y no se pueden obtener patrones de comportamiento que se puedan trasladar a otros contextos o que puedan predecir (Solano, 2005; Gilgun, 1994). Sin embargo permite obtener un panorama específico de la ciudad en un periodo de tiempo delimitado acercándose a interpretaciones teóricas sobre momentos particulares de dicho lapso (Ragin, 2007).

La relación de causalidad está expresada en las siguientes variables independientes y una dependiente:

La variable dependiente es el ascenso de un Outsider político, lo cual implica que se va a observar un periodo de tiempo bien definido: la campaña electoral del año 2000 en la ciudad de Cali que se desarrolló entre el 10 de agosto y el 29 de octubre. Se hace así porque la fecha inicial fue cuando se cerró el proceso de inscripción de candidatos y empezó formalmente la campaña y el 29 de octubre fue la fecha de la votación que le otorgó el triunfo a Jhon Maro Rodríguez. Pero como no es un estudio de marketing electoral, el trabajo también deberá trasladarse a otras fechas para una descripción adecuada.

Como variables independientes se ubicaron las siguientes: i) la crisis de representación política; ii) las transformaciones del sistema de partidos; iii) la crisis socioeconómica; y iv) las estrategias de campaña. En cada una de estas categorías hay sub unidades que operativizan estos conceptos abstractos.

Tabla 2. Variables independientes y variable dependiente.

<i>Variable</i>	<i>Nombre</i>	<i>Variable dependiente</i>	
<i>X1</i>	Crisis de representación política	Ascenso de Outsiders políticos	
<i>X2</i>	Transformaciones del sistema de partidos		
<i>X3</i>	Crisis económica		
<i>X4</i>	Estrategias de campaña		

Fuente: elaboración propia.

Se ha decidido hacer una relación multivariada porque esta primera variable es considerada necesaria, pero no suficiente para el ascenso de un Outsider político. A pesar que los partidos estén desacreditados en las encuestas, que el Concejo cuenta con una imagen negativa entre los votantes o que incluso el sistema democrático sea deficitario¹², no es

¹² Este concepto se aborda en el segundo capítulo.

condición suficiente para explicar el fenómeno, por eso es imperativo relacionar más variables y darles una dimensión multifacética a cada una.

Las herramientas metodológicas

Para el análisis del sistema de partidos (Capítulo I) se emplearán dos criterios fundamentales: uno institucional que hará énfasis en los cambios normativos efectuados en 1991 y 2003 principalmente. El otro criterio es cuantitativo, ya que se empleará información electoral tales como conformación de concejos, votación, porcentajes, proporciones, volatilidad, entre otros, que provienen de la bases de datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil (REGINAL) y del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, CEDE, de la Universidad de los Andes.

Entre 1990 y 2000, teniendo en cuenta el marco institucional que permitía la proliferación de múltiples listas por partidos y la doble militancia, las facciones y fracciones que había al interior de los partidos serán tomados como uno solo, ya sea Partido Liberal Colombiano (PLC) o Partido Conservador Colombiano (PCC). Esta es una advertencia muy importante que no debe ser tomada a la ligera, porque un enfoque u otro cambian rotundamente los resultados.

Se emplearán indicadores como el Índice de Concentración¹³, el Número Efectivo de Partidos de Laakso y Tagapera (Ocaña y Oñate, 1991)¹⁴ y el Número de Partidos de Molinar (1991), estos dos últimos para medir el fraccionamiento del sistema¹⁵. Por último se tendrán

¹³ El índice de Concentración es la sumatoria de las dos proporciones más altas, ya sea en votos o escaños.

¹⁴ El índice de Número Efectivo de Partidos se calcula dividiendo 1 por las sumatorias de las proporciones al cuadrado. La fórmula se representa $N = 1 / \sum_{i=1}^n p_i^2$ donde p_i es la proporción de votos o escaños que consigue cada partido.

¹⁵ El índice Número de Partidos se calcula con la sumatoria de las proporciones al cuadrado, excepto del partido ganador ya que este se suma como 1. Al ser una derivación del NEP, se emplea el resultado que se obtenga de este, por eso la fórmula es así: $NP = 1 + N^2 \sum_{i=2}^n p_i^2$, donde p_i es la proporción de votos o escaños que consigue cada partido.

en cuenta fuentes hemerográficas, medios nacionales y locales, principalmente para el año 2000. En este primer apartado se describirá la variable X1, la crisis de representación política y su sub variable, la crisis de los partidos políticos.

El análisis documental se convierte en una de las principales herramientas del tercer apartado (Capítulo II): se consultó la sección *Breves Políticas* del diario El País y *Graffiti* del Diario Occidente entre los meses de julio y octubre para construir una red que detalle los apoyos y adhesiones que recibieron los candidatos a la alcaldía de Cali y construir así una red de actores que se analizó con el software Ucinet 6.0 y NetDraw.

El análisis hemerográfico del diario El País se empleó como fundamento para reconstruir el contexto (variable X2), la búsqueda se realizó en el mismo periodo de tiempo y se complementó con documentos como los Estados Financieros de EMCALI y del municipio, además de otras fuentes académicas.

El concepto de populismo es muy importante y se toman elementos identificados en la literatura, se construye una tabla y se contrasta con el estilo de hacer política de Jhon Maro Rodríguez para responder a la pregunta: ¿fue Jhon Maro Rodríguez un líder con estilo populista? La respuesta a esta pregunta es de vital importancia para reconocer el tipo de liderazgo que tuvo durante la campaña.

También se tendrán en consideración encuestas de opinión publicadas por el diario El Tiempo en donde se evidencia la intención de voto de los caleños en la época electoral y otras encuestas del mismo diario que dejan entrever qué problemas consideraron los encuestados era el principal por el que atravesaba la ciudad.

La entrevista es otra de las herramientas fundamentales. No está destinada a operativizar alguna variable en particular, sino que es transversal a todas ya que aporta información para

reconstruir el tipo de liderazgo, las estrategias de campaña, las variables contextuales y tratar de medir el clima político por el que atravesaba Cali.

Tabla 3. Lista de entrevistados

<i>Nombre</i>	<i>Cargo</i>	<i>Observaciones</i>
<i>Jhon Maro Rodríguez</i>	Ex alcalde de Cali.	Anexo 1
<i>Margarita Londoño</i>	Ex candidato, 2000.	Anexo 2
<i>Luis Enrique Caicedo</i>	Ex secretario de la alcaldía.	Anexo 3
<i>Luis Alfonso Mena</i>	Ex jefe de redacción Diario El País, 2000.	Anexo 4

Fuente: elaboración propia

e. Construcción del caso

Otra tensión que enfrentan las ciencias sociales viene dada por una pregunta fundamental que se formula en todo proceso investigativo: ¿el caso se construye o se da por sí mismo? La respuesta no es tan simple a primera vista. Hay un fenómeno que ocurre, es una realidad objetiva, sin embargo, eso que sucede debe ser explicado de manera adecuada.

Aquí ha ocurrido algo que es objetivo: un periodista, sin ninguna experiencia política llegó a la alcaldía de Cali, está ahí. Pero un tratamiento sólido de este caso y de cualquier otro requiere de un fundamento basado en un marco teórico que lo analice (Duque, 2012). ¿Cómo construimos entonces este caso?

Jhon Maro Rodríguez fue el primer Outsider exitoso en Cali pero no ha sido el único. Desde que la elección popular de alcaldes se instauró en Colombia en 1988 ha habido varios que han intentado conquistar el cargo sin éxito. Antonio Navarro Wolf, ex combatiente del M-19 se convirtió en el primer Outsider potencial en competir en una elección por la alcaldía, por supuesto no contaba con experiencia política previa y provenía de un grupo guerrillero;

en el año 2000 cuando Jhon Maro Rodríguez ganó, hubo otros tres candidatos que pudieron haberse convertido en casos de outsiders exitosos: Juan Alberto Pérez, Ángela Cuevas y Alejandro Baena, todos ellos sin experiencia política previa; en el 2007 Jorge Iván Ospina ganó con un movimiento político independiente, pero su experiencia en cargos administrativos lo descarta. La tabla 4 muestra los nombres de los alcaldes que ganaron y su relación con las dimensiones principales del concepto: experiencia política y partido político. Los casos de Sergio Fajardo en Medellín en el año 2003 y Antanas Mockus en Bogotá en el año 1994, cumplen también con las características de Outsiders exitosos, ambos provenían del sector académico y habían tenido poca o nula experiencia política, el primero se inscribió por un partido político existente, mientras el segundo lo hizo con un movimiento independiente.

Tabla 4. Alcaldes de Cali 1988 – 2015.

Año	Alcalde	Partido	Experiencia
1990	Germán Villegas Villegas	PCC	Ex concejal
1992	Rodrigo Guerrero Velasco ¹⁶	Fuerza cívica por Cali	Ex secretario de salud
1994	Mauricio Guzmán Cuevas	PLC	Ex gobernador del Valle del Cauca
1997	Ricardo Cobo Lloreda	PCC	Ex concejal
2000	Jhon Maro Rodríguez	Autonomía ciudadana	Sin experiencia
2003	Apolinar Salcedo	Movimiento Colombia	Sí Ex Concejal
2007	Jorge Iván Ospina	Podemos Cali	Ex secretario de salud
2011	Rodrigo Guerrero Velasco	Cali con Guerrero	Ex alcalde 1992
2015	Maurice Armitage	Creemos Cali	Sin experiencia

Fuente: elaboración propia con base en datos de la Registraduría Nacional y Centro de Estudios sobre el Desarrollo Económico, CEDE, de la Universidad de los Andes.

¹⁶ A pesar de haberse presentado como candidato “cívico”, Rodrigo Guerrero obtuvo apoyos del Partido Conservador, del Movimiento de Salvación Nacional, del M-19 y de la Unión Patriótica.

Esta tabla aún no es suficiente para dar una explicación satisfactoria del porqué de la elección de este caso ya que ha habido dos Outsiders en Cali pero sólo se trabaja a uno, ¿Por qué? El actual alcalde de la ciudad también hace parte de la categoría de Outsider ya que ganó con un movimiento electoral, no por un partido ya establecido y no contaba con experiencia política previa, sin embargo, la campaña del año 2000 representa un punto de quiebre en la política caleña que se puede apreciar en la tabla 4, a partir de ese año los partidos Liberal y Conservador no volvieron a obtener la alcaldía; el año 2000 fue la última elección que se hizo con el sistema electoral establecido por la constitución de 1991, a partir del 2003 hubo un cambio en las reglas de juego (véase el Capítulo I); Cali atravesó entre 1999 y 2000 una de sus crisis económica y fiscal más significativas del periodo de estudio (véase el Capítulo II); por último, Jhon Maro Rodríguez fue el primer alcalde que se enfrentó a las clases políticas de la ciudad, tanto en campaña como en su gobierno y manejó un discurso anti político y anti partido.

Hay otros aspectos a considerar: Jhon Maro Rodríguez, a diferencia de Maurice Armitage, presenta características de estilo populista en su estilo discursivo y en su estrategia política; hizo pocas alianzas y las que concretó fue con movimientos indígenas o de izquierda, por su parte Armitage consiguió adhesiones de diferentes sectores políticos y de alguna parte de la clase política; por último el análisis de este caso, de hace 16 años sirve para sentar una base a futuros estudios sobre el actual alcalde y puede también servir como insumo para un estudio comparativo.

El lapso escogido permite igualmente obtener una descripción panorámica del estado de los partidos políticos, del sistema de partidos, del sistema electoral y de los cambios institucionales que se han generado. Al hacer un recorrido de 25 años, desde 1990 hasta hoy, se pueden apreciar cambios importantes en las dinámicas y relaciones inter partidistas, conformación de concejos, alianzas y coaliciones, entre otros.

CAPÍTULO I

Evolución del sistema de partidos en Cali: 1990 – 2015¹⁷

¹⁷ Una versión de este artículo fue publicado en la Revista Guillermo de Ockham de la Universidad San Buenaventura de Cali. Véase:

<http://revistas.usb.edu.co/index.php/GuillermoOckham/article/view/2408>

INTRODUCCIÓN

En este primer capítulo se trabajarán dos de las variables consideradas necesarias para el fenómeno: las transformaciones del sistema de partidos y la crisis de representación. Para tal fin se hará una indagación que permita observar la evolución del sistema y los comportamientos de la ciudadanía caleña en materia electoral.

En el primer apartado se argumentó que no se iba a emplear una definición exclusiva para delimitar el concepto de partido político, sino que se partiría de un marco de referencia, para lo que se tomaron aportes teóricos de diferentes autores. Se dijo que son instituciones con diferentes grados de institucionalización; son estructuras jerarquizadas compuestas por roles y relaciones; persiguen un fin definido: conquistar el poder político y mantenerlo; compiten en un escenario exclusivo, de competencia electoral y son un mecanismo de participación ciudadana al tramitar demandas sociales y llevarlas al Estado. Son la principal institución de las democracias contemporáneas y por eso se consideró que su crisis es un indicador para evaluar la representación política.

Aquí se hará una descripción del sistema de partidos de la ciudad entre los años 1990 – 2015 empleando una variedad de herramientas e indicadores. La discusión estará enfocada en el nivel local, pero partiendo de las propuestas teóricas y estudios empíricos realizados para el nivel nacional. Es por eso que este escrito estará dividido en tres bloques: el primero retoma la discusión que algunos estudiosos del sistema político colombiano han tenido sobre los partidos en Colombia, el segundo muestra los resultados de la observación efectuada en Cali para el periodo estudiado y el tercero ahonda en la crisis de representación política en la ciudad.

En la primera parte se hará un breve resumen del estado del arte haciendo un pequeño análisis de la situación que se vivió después del desmonte del Frente Nacional hasta principios de los años noventa; los efectos que causó la entrada en vigor de la Constitución de 1991; la fragmentación interna de los partidos y sus crisis; los cambios introducidos por la reforma de 2003 y el estado actual de estas organizaciones.

Respecto a la segunda parte, el objetivo es observar el comportamiento que ha tenido el sistema de partidos en esos 25 años mediante el empleo de indicadores como el Número Efectivo de Partidos, Concentración, Proporcionalidad, entre otros. Igualmente se pretende reflexionar sobre el sistema antes y después de la reforma política de 2003 y por último contrastar la composición de los concejos.

La conclusión es que los partidos en la ciudad de Cali han atravesado procesos de crisis representados por pérdida de confianza y escasa filiación partidista de la ciudadanía, pero siguen teniendo vigencia electoral y se han logrado adaptar a los cambios institucionales. Los partidos tradicionales han tenido un peso muy importante en la conformación de los concejos aunque después de 2003 han sido puestos en escenarios más competitivos, perdiendo el monopolio de la representación política (Ungar & Arévalo, 2004).

LA DISCUSIÓN NACIONAL

La discusión debe iniciar por el nivel nacional exponiendo un breve resumen del estado del arte al respecto y teniendo como punto de partida un factor que ha sido abordado por los académicos colombianos: la crisis (o adaptación) de los partidos políticos. Algunos autores aseguran que los partidos atraviesan o han atravesado por periodos de crisis en gran parte de los países democráticos -no es situación exclusiva de Colombia ni de los países latinoamericanos (Boudon, 1996; Vargas Velásquez, 1994; Roll, 2002; Kenney, 2004).

También Montero, Gunther, & Linz (2007) recopilan reflexiones sobre los partidos políticos en Europa occidental y la crisis por la que atraviesan y otros aseguran que dicha crisis no es exclusiva de los partidos, sino de todo el sistema democrático (Medellín Torres, 2005).

¿Desde cuándo se puede rastrear el inicio la crisis de los partidos políticos en Colombia? Hay un amplio consenso que esta inició con el desmonte del Frente Nacional o incluso con el inicio de este pacto consociacional y hay dos razones para justificarlo: la primera es que con la paridad en los cargos y las corporaciones públicas los partidos perdieron la necesidad de generar programas para ganar electores pues ya no necesitaban competir entre sí por los cargos y las diferencias ideológicas se difuminaron (Duque, 2011; Roll, 2002).

Esto generó, como lo expresa claramente Gutiérrez (2007) y Pizarro Leongómez (2002), una competencia interna y los dos partidos tradicionales, vieron el inicio de un proceso de implosión que culminó en el año 2002 con más de mil listas inscritas para las elecciones al congreso de la república (tanto para el senado como para la cámara). La lucha ya no fue entre partidos ni plataformas programáticas o ideológicas, sino entre líderes y facciones en extremo personalistas.

El segundo argumento es que el Frente Nacional, aunque ayudó a cerrar el ciclo de violencia que se venía presentando desde la mitad del siglo XX en el país, despolitizó a la población y lo más grave tal vez, le cerró las puertas a otras formas de representación política que no fueran liberales o conservadores (Ungar & Arévalo, 2004; Giraldo, 2007).

El Frente Nacional fue una respuesta de las élites políticas a dos problemáticas ya conocidas: la dictadura del General Gustavo Rojas Pinilla y la violencia política entre rojos y azules. Las mismas circunstancias hicieron que los líderes de la época aseguraran que la competencia entre los dos partidos era una insensatez.

Luego de esta pequeña introducción se va a periodizar el análisis a nivel nacional con base en unos momentos identificados por la literatura, con un corte netamente institucional: un primer lapso es luego del desmonte del Frente Nacional y hasta la entrada en vigencia de la constitución de 1991; el segundo comprende entre 1991 y 2003 y el último será desde la reforma política hasta hoy.

Algunos autores han considerado al sistema de partidos de Colombia, luego del desmonte de Frente Nacional como uno de los más estables del mundo en contextos de violencia (Puyana & Battle, 2011), otros lo han catalogado como un bipartidismo enquistado, moderado, fragmentado o sui géneris (Duque, 2014; Roll, 2002, 2003), pero analistas como Paul Oquist (citado por Pizarro Leogómez, 2002) han afirmado que es un error hablar de un bipartidismo debido a la proliferación de una gran cantidad de facciones en el interior de los partidos.

En los años ochenta el sistema político colombiano experimentó lo que Duque (2011) denominó *democracia deficitaria*, esto es, un periodo en el cual el acceso a la arena política estaba obstaculizado, no había forma de que la ciudadanía pudiera ejercer una verdadera influencia sobre las grandes decisiones nacionales e incluso regionales o locales, las protestas sociales eran tratadas de manera represiva y los partidos perdieron capacidad de movilización ya que se dedicaron a mantener sus maquinarias mientras los líderes aceitaban sus clientelas (Roll, 2002).

La constitución de 1991 introdujo varios e importantes cambios tanto para el sistema político en general como para los partidos políticos. Por mencionar algunos: facilitó el acceso de otras fuerzas políticas diferentes a los tradicionales, permitiendo que estas fueran creadas

presentando sólo 50 mil firmas (art. 108)¹⁸, creó una circunscripción nacional para el senado (art. 171), entre muchos otros aspectos.

Sin embargo la constitución dejó por fuera un aspecto crucial, no se metió con el funcionamiento interno de los partidos: “En ningún caso podrá la ley establecer exigencias en relación con la organización interna de los partidos y movimientos políticos, ni obligar la afiliación a ellos para participar en las elecciones” (art.108). Pero nuevamente las circunstancias de la época ganaron la partida, ni los tradicionales, ni la izquierda, como lo detalla Roll (2003) quisieron que el estado interfiera en la organización interna de los partidos. Los primeros alegaron que era una intromisión inaceptable por parte del estado y los segundos aseveraron que temían perder su personería jurídica.

Es después de este cambio institucional que la fragmentación interna, que ya se evidenciaba, sufre un salto cualitativo, la vida política interna de los partidos se atomiza y la competencia se vuelve más personalista aún, Pizarro asegura que en este periodo se evidencia el fenómeno de las microempresas electorales, las cuales “son la expresión en el plano electoral de las facciones personalistas, que en su sumatoria de representaciones fragmentadas, conforman un conjunto heterogéneo que todavía se llama partido”, (Pizarro, 2002, pág. 364)¹⁹.

Algunos autores aseguran que con la apertura del sistema político se empezó a ver el fin del bipartidismo ya que los dos partidos tradicionales tuvieron que hacerle frente a nuevas fuerzas políticas que veían ahora muchas más opciones para entrar a la competencia electoral.

¹⁸ Para una discusión más a fondo sobre los efectos y cambios con la implementación de la constitución política de Colombia véase: Vargas, 1994.

¹⁹ Gutiérrez (2007) expone un argumento contra la categoría de análisis de microempresa electoral que merece ser analizado, según él, ésta posee muy poca o nula capacidad explicativa. También hay que mencionar el argumento de Sartori (2005) en el sentido que hay partidos que pueden ser en sí, una confederación de pequeños movimientos.

Tanto el PLC como el PCC perdieron el monopolio de la representación política y el sistema transitó de un bipartidismo a un multipartidismo atomizado (Puyana & Battle, 2011; Puyana, 2012; Dávila & Delgado, 2002; Giraldo, 2007; Vargas, 1994; Duque, 2014)²⁰.

Cuando se traslada dicha aseveración al nivel subnacional se comprueba a primera vista, como se verá en la segunda parte, que tanto el liberalismo como el conservatismo conservaron su papel hegemónico en el concejo de Cali hasta el año 2003 concentrando más de la mitad de los escaños, sin embargo, hay que tener presente que el PLC que fue la fuerza dominante en la ciudad se presentó siempre fragmentado, mientras el PCC se dividía en personalismos. Por lo tanto no es erróneo decir que el sistema en la ciudad no se abrió como lo hizo a nivel nacional, sin desconocer que hubo otros movimientos políticos o partidos que consiguieron representación en el concejo, pero siempre en condición de minorías.

Mientras que en 1991 el PLC obtuvo 59 escaños y el PCC 26 para el senado de la república, para el año 2002 el primero consiguió 53 y el segundo 26; en 1991 hubo 9 partidos representados mientras que en 2002 hubo 22. Esto podría poner en entredicho lo expuesto previamente: ¿hubo una apertura política? Ya se dijo que para la ciudad de Cali no, pero parece que a nivel nacional el impacto no fue tan significativo. Hay que tener presente que los dos partidos tradicionales, principalmente el liberalismo, se presentaban en extremo fragmentados y los rojos operaban bajo la modalidad de operación avispa, es decir, presentaban una gran cantidad de listas e intentaban obtener la curul por residuo. Los partidos lograron así sobrevivir a este gran cambio institucional.

²⁰ Otro cambio importante introducido por la constitución es la elección popular de gobernadores, que junto con la elección popular de alcaldes que se venía realizando desde el año 1988 ayudaron también para la apertura del sistema, a la descentralización de este y permitieron el ingreso de nuevos actores políticos provenientes de las ciudades y de los departamentos. Ejemplo de estos es que hay varios casos de outsiders políticos a nivel subnacional que llegaron al poder ajenos al sistema de partidos: Antanas Mockus en Bogotá, Sergio Fajardo en Medellín y Jhon Marro Rodríguez en Cali.

Pero dicha supervivencia y el hecho de que los dos partidos logaran conservar las mayorías, contrajo un precio y en términos racionales, dicho precio fue muy alto: sacrificaron la poca cohesión y disciplina interna que pudieran tener a tal punto que para el 2002 la situación era ya insoportable (Roll, 2003; Gutiérrez, 2007).

Era tal el nivel de desorganización, indisciplina y personalización de la vida política que el sistema de partidos llegó a ser catalogado como el más personalista del mundo (Pizarro, 2008). Se hacía urgente una medida que detuviera la atomización y el fraccionamiento que estaban teniendo, tanto el sistema como los mismos partidos políticos y que los pudo haber conducido a un punto sin retorno.

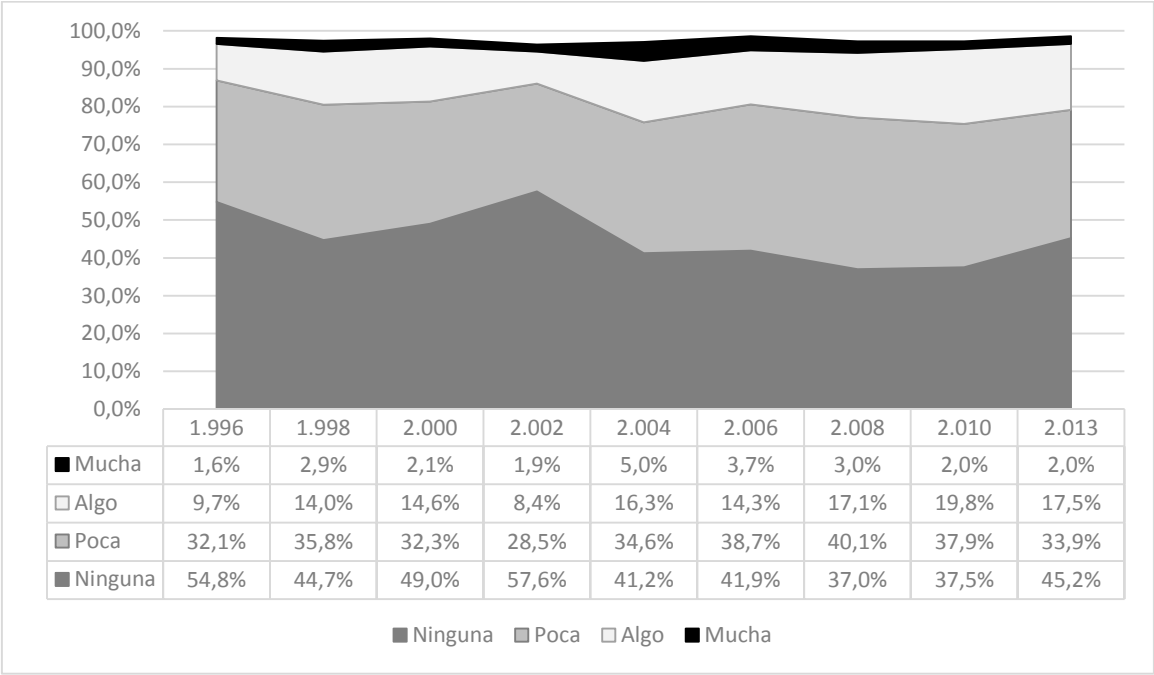
Con la reforma política del 2003 la competencia subió un escalón, dejó de ser entre listas o facciones y se volvió más partidista (Gutiérrez, 2007), sin embargo, no hay que desconocer que el sistema sigue siendo muy personalista y lo es más en el nivel local, prueba de ello es que la figura del voto preferente sigue presente y que la mayoría de partidos utilizan este mecanismo para las elecciones a corporaciones públicas con muy contadas excepciones.

Para concluir esta breve descripción del estado del arte, se debe mencionar que el acto legislativo 001 de 2009 y las leyes 974 de 2005 y 1475 de 2011 fueron medidas institucionales que terminaron de acentuar los cambios de la reforma de 2003. Por poner un ejemplo, el acto legislativo de 2009 aumentó el umbral electoral del 2% al 3%, introdujo el mecanismo de la silla vacía y abordó cuestiones relacionadas con la organización interna de los partidos, entre otros.

En cuanto a la percepción, los partidos cuentan con una muy mala imagen entre los ciudadanos, los escándalos de corrupción, el clientelismo y los malos gobiernos son factores que ayudan a erosionar la percepción que de ellos se tenga. Obsérvese el gráfico 2 donde se

ve la confianza que algunos colombianos tienen de estas instituciones según datos recopilados por el Latinobarómetro.

Gráfico 2. Nivel de confianza en los partidos políticos



Fuente: elaboración propia con bases en datos del Latinobarómetro.

Como se aprecia en la gráfica el nivel de confianza nunca ha superado el 5% y los ciudadanos que son más escépticos siempre han sido superiores al 50% de los encuestados, sin embargo, en la actualidad tanto el PLC como el PCC siguen vigentes electoralmente, aunque más el primero que el segundo. Esto refuerza la postura de que los partidos se adaptan y se re acomodan a las condiciones, pero el sistema saltó de un bipartidismo (sea clásico, enquistado, fragmentado, sui géneris, siempre con un predominio de los dos tradicionales) a un multipartidismo, primero atomizado y actualmente moderado.

Y la aseveración se aplica para el nivel local, donde la conformación del concejo se ha visto diversificada y actualmente es más *colorida* de lo que fue en años previos, tanto el PLC como el PCC perdieron electores y han entrado a la competencia nuevas fuerzas políticas.

LA DISCUSIÓN LOCAL

Una vez se ha expuesto brevemente la discusión académica nacional en torno a los partidos políticos y al sistema que ellos conforman, desde una mirada principalmente (o tal vez exclusivamente) institucional, se ha de bajar un nivel y analizarlos en lo subnacional. Pero antes de continuar hay que hacer una advertencia y una reflexión: Mainwaring (2006) es claro al afirmar que gran parte de la literatura comparatista sobre partidos y sistema de partidos está dominada por análisis efectuados para Europa occidental y EEUU. Al respecto reflexiona sobre la teoría de Giovanni Sartori y afirma que las categorías producidas por el italiano no serían aplicables a algunos países de América Latina, entre esos Colombia. Mainwaring asegura que esto así porque se pasa por alto una variable muy importante al intentar clasificar los sistemas de partidos en los países de la tercera ola de democratización (siguiendo el argumento de Samuel Huntington), entre los que se incluyen los países latinoamericanos: la institucionalización.

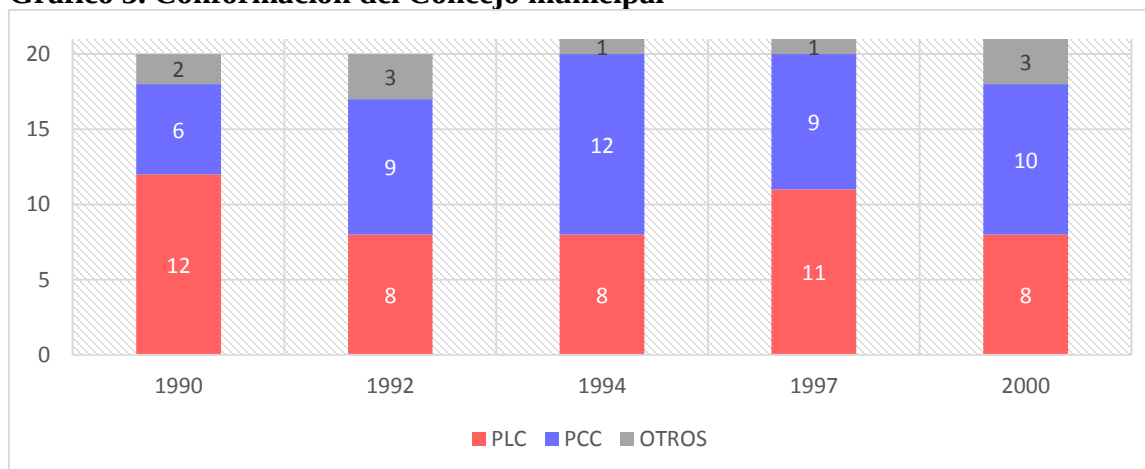
Como no es el objetivo del capítulo hacer un debate teórico profundo sobre esto, ni sobre lo que puede ser o no un partido, es importante señalar que aquí no se abordará el sistema de partidos teniendo como criterio explicativo la institucionalización, lo cual no implica que no se mencione de una u otra manera. Por tal razón la clasificación y el análisis de la evolución del sistema en la ciudad se hará tomando en cuenta varios factores relacionados con lo electoral, la fragmentación de los partidos, la relación concejo-alcaldía, entre otros, que quedarán claros en los siguientes párrafos.

Se ha decidido periodizar el lapso estudiado así: i) 1990 a 2000: aquí los partidos tradicionales fueron siempre la fuerza dominante en el concejo municipal, concentraron las mayorías legislativas y electorales y cuatro de las cinco alcaldías en disputa fueron ganadas por liberales o conservadores. Es un periodo de rápido crecimiento económico hasta 1996 y luego de una profunda crisis económica y fiscal en 1999 y 2000 (Alcaldía de Santiago de Cali, 2008). El año 2000 marca un antes y un después, ya que a partir de ese año ninguno de los partidos tradicionales ni tampoco los nuevos han logrado ganar la alcaldía, ésta siempre ha quedado en manos de un movimiento significativo de ciudadanos²¹; ii) 2003 a 2011: el sistema de partidos se empieza a fragmentar y tanto el PLC como el PCC empiezan a perder las mayorías en el concejo a tal punto, que en el año 2011 los rojos consiguieron sólo dos escaños de un total de 21; iii) 2011 hasta hoy: el sistema de partidos se afirma como un multipartidismo moderado, llegan a la alcaldía (uno en 2011, otro en 2015) dos políticos (Rodrigo Guerrero y Maurice Armitage) vinculados con la élite de la ciudad lo que rompe con lo que algunos comentaristas de los medios han llamado, de manera apresurada, la serie de *alcaldes populistas*: Jhon Maro Rodríguez en el 2000, Apolinar Salcedo en 2003 y Jorge Iván Ospina en 2007.

²¹ La única excepción fue Apolinar Salcedo quien ganó la alcaldía con el Movimiento Sí Colombia, el cual era liderado por la ex candidata presidencial Noemí Sanín, sin embargo el movimiento manejaba un discurso anti partidista y se definía como suprapartidista. Véase: http://www.colombia.com/especiales/elecciones_2002/perfiles/noemi/movimiento.asp

1990 – 2000: el dominio de los tradicionales.

Gráfico 3. Conformación del Concejo municipal



Fuente: elaboración propia con base en datos del CEDE Y REGINAL.

El anterior gráfico deja ver claramente la preponderancia de los dos partidos tradicionales en este primer periodo. Entre 1990 y 2000 controlaron más del 50% de los escaños en la corporación local y de las cinco alcaldías, tres fueron conservadoras y una liberal. De otro lado la izquierda representada por la Alianza Nacional Popular (ANAPO) y la Alianza Democrática M-19 (AD-M19) obtuvieron una escasa representación. El movimiento que lideró uno de los periodistas más conocidos de la ciudad, Humberto Pava Camelo, perdió presencia en el Concejo pues en 1988 lograron conseguir 5 curules y después de 1990 el Movimiento de Acción Social (MAS) se redujo en representación; también hicieron una ligera presencia el Movimiento Cívico Cristiano (MC-4), el Movimiento Cívico Independiente (MCI) y el Movimiento Popular Unido (MPU), este último vinculado con políticos que han afrontado problemas con la justicia como el ex senador Carlos Herney Abadía.

Hay que anotar que las élites de ambos partidos trabajaron de manera conjunta, a tal nivel que para las elecciones de 1994 decidieron “repartirse” la alcaldía y la gobernación del Valle del Cauca en una alianza denominada “La clave”, que Pinto Ocampo (2011) lo asemeja al

pacto del Frente Nacional. Mauricio Guzmán, el candidato a la alcaldía del PLC y perteneciente al Nuevo Liberalismo, apoyó la candidatura de Germán Villegas Villegas a la gobernación de Valle del Cauca y este, junto con otros miembros del PCC apoyaron a Guzmán en su aspiración roja. Para los comicios de 1997 el candidato ganador, Ricardo Cobo Lloreda intentó repetir la fórmula pero no se pudo concretar ningún acuerdo (Ibid).

Para el año 2000 se produce la elección del primer alcalde desligado de las clases políticas tradicionales de la ciudad: Jhon Maro Rodríguez, un locutor de radio de la cadena RCN derrota a los liberales y conservadores en los comicios convirtiéndose así en el primer Outsider político en llegar al cargo en la ciudad, pero antes que Jhon Maro lograra el triunfo en las elecciones locales, hay que anotar que el alcalde liberal Mauricio Guzmán debió renunciar en agosto de 1997 por presuntos nexos con el narcotráfico (“La caída de Guzmán”, 1998) mientras que el conservador Ricardo Cobo Lloreda terminó, en el año 2000, una gestión que dejaba una crisis económica y fiscal que casi quiebra a la ciudad por los altos costos administrativos.

Estas dos circunstancias sirvieron para erosionar aún más la imagen de los partidos y las clases políticas. Una encuesta del año 2000 publicada en el diario El Tiempo dejaba entrever que de los 496 entrevistados, el 60% no se identificaba con ningún partido político. Sin embargo una situación que Llano (2001) expone claramente se evidenció: a pesar de ganar un alcalde independiente, el PLC y el PCC siguieron siendo mayoría en el Concejo municipal como se aprecia en el gráfico 3²².

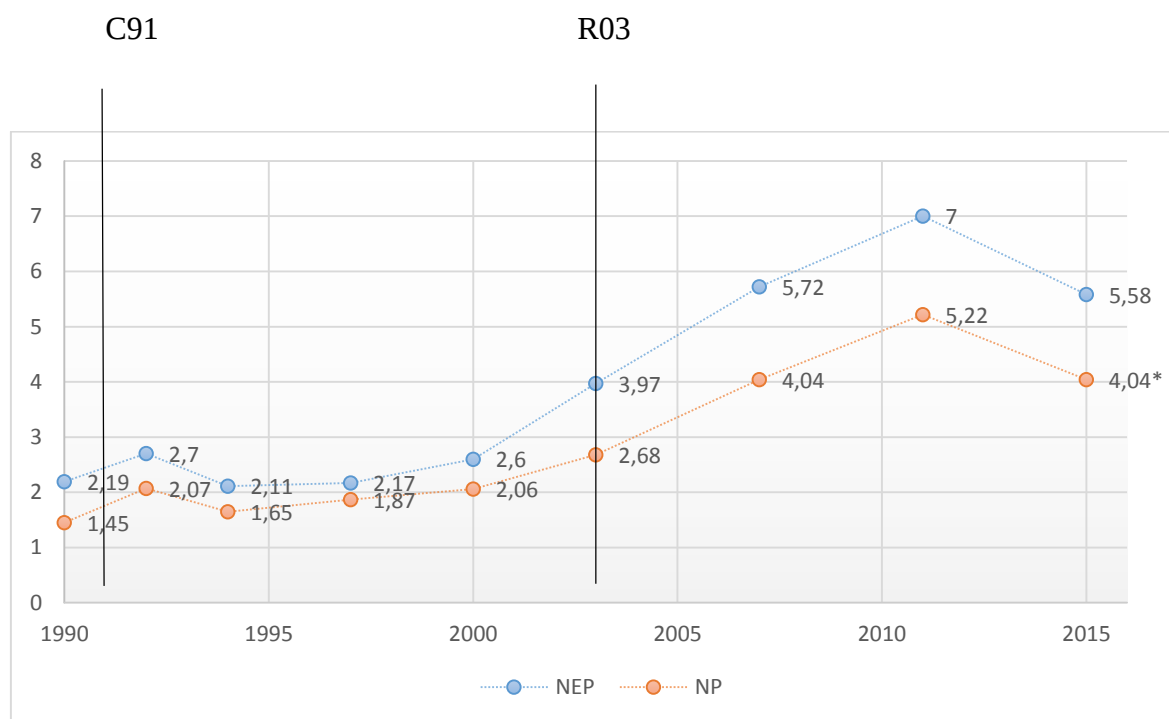
²² En este punto no se hará mucha profundidad, ya que no es el principal interés de este artículo.

2003 – 2011: el cambio en el sistema.

Desde el año 2003 en adelante, el sistema de partidos empieza a sufrir un cambio. Como se aprecia en el gráfico 4, los dos indicadores muestran aquí un incremento. Tanto el Número Efectivo de Partidos, NEP, de Laakso y Tagapera y el Número de Partidos, NP, de Molinar (1991) tienen una tendencia al alza.

Si se emplea como guía el NP, se toma como complemento el gráfico 4, se teoriza bajo la categorización de Sartori (2005) y se emplea el enfoque propuesto por Ware (2004), esto es, tomar a los partidos por su tamaño relativo, se puede afirmar que entre en 1990 y 2000 hubo un bipartidismo en donde liberales y conservadores, fragmentados en su interior, concentraron las mayorías legislativas mientras las demás fuerzas políticas que consiguieron representación siempre lo hicieron en condición de minorías. Después de 2003 el sistema transitó de ese bipartidismo a un multipartidismo que se ha consolidado hasta hoy, con presencia de otras fuerzas políticas que se han mantenido desde el año 2007.

Gráfico 4. Número Efectivo de Partidos Legislativos y Número de Partidos Legislativos



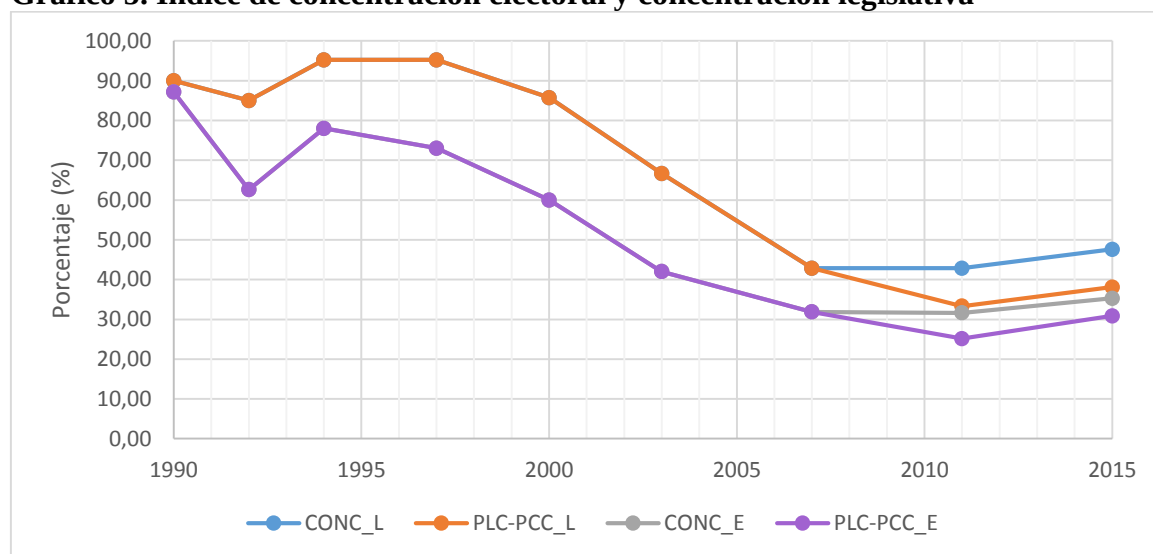
Fuente: elaboración propia con base en datos del CEDE y REGINAL.

* Ya que en el 2015 hubo dos partidos que obtuvieron la misma proporción de escaños, el índice se calculó contando a dos partidos (2+) y no a uno (1+).

También hay que afirmar, como se aprecia en el gráfico, que el poder político se dispersó a partir del año de 2007, cuando se efectúa la elección subsiguiente a la entrada en vigencia de la reforma política de 2003. A pesar que el sistema tuvo su máxima fragmentación en el 2011, año en que hubo diez partidos representados, en 2015 la tendencia se redujo, así mismo la cantidad de partidos representados y el índice de Concentración (véase el gráfico 5) se incrementaron y se puede concluir que los dos partidos tradicionales se encuentran actualmente en una condición de minorías en competencia, siguiendo el argumento planteado por Duque, (2014): mientras en 2011 los dos partidos mayoritarios fueron La U (Partido Social de Unidad Nacional) y el PCC, en el 2015 fueron el PLC y nuevamente La U.

Repasando al gráfico 4, se pueden apreciar los dos momentos institucionales que fueron mencionados previamente: la constitución de 1991 (C91) y la reforma política de 2003 (R03). Entre las elecciones de 1992 y 2000, el sistema de partidos no varió significativamente²³, como se aprecia comparando el NEP y el NP. Es a partir de 2003 que ambos aumentan casi un 100% hasta el 2011 y en 2015 tanto el índice de concentración legislativa (CONC_L) como el NP varían de manera inversamente proporcional.

Gráfico 5. Índice de concentración electoral y concentración legislativa



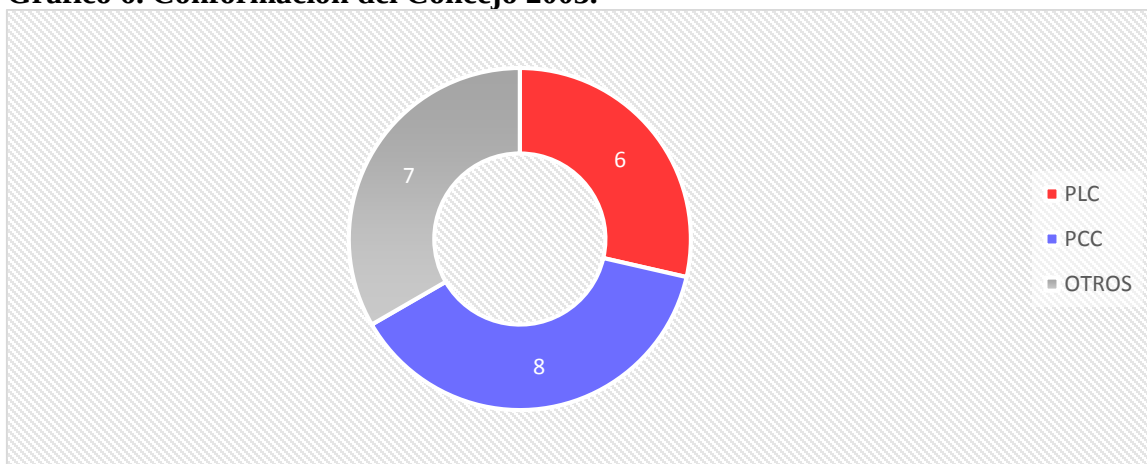
Fuente: elaboración propia con base en datos del CEDE y REGINAL.

Los índices de concentración, tanto electoral (CON_E) como legislativo (CONC_L), refuerzan el argumento de la pérdida de representación de los dos partidos políticos. Entre 1990 y el 2000, los dos partidos tradicionales concentraron más del 60% de la votación y del 80% de los escaños; hasta 2007 los dos índices coinciden con los porcentajes obtenidos por el PLC Y el PCC (PLC-PCC L y PLC-PCC E), pero en 2011 y en 2015 perdieron las mayorías. Sin embargo, si se observa detenidamente, se contempla que entre 1994 y 2000 los tradicionales perdieron, tanto en el terreno legislativo, como en el electoral, lo que muestra que la tendencia a la baja se venía presentando desde antes de la reforma política.

²³ Considero que un análisis más profundo del sistema de partidos debería analizar más elecciones previas a C91 y comprobar, empíricamente, si hubo un cambio o no; también se puede tomar la opción de contar las facciones de manera individual.

Obsérvese la composición del Concejo en el año 2003. Se puede apreciar la presencia de nuevas fuerzas políticas, sin embargo, es una situación similar a la presentada en el año de 1992: hay dos partidos que juntos controlan las mayorías legislativas (67%) y hay varios partidos pequeños (un total de cinco partidos y sólo uno con más de un escaño para 2003 y tres partidos con un escaño en 1992). Es por eso que no se puede usar exclusivamente indicadores como el NEP o el NP, ya que el primero sobredimensiona a los partidos pequeños y el segundo a los grandes.

Gráfico 6. Conformación del Concejo 2003.



Fuente: elaboración propia con base en datos del CEDE y REGINAL.

A pesar que fue en estas elecciones (2003) cuando la reforma entró en vigor, no fue sino hasta los siguientes comicios en que se sintieron sus efectos, ya sea por la implementación del umbral o por la lista única, lo cierto es que sí hubo una reducción en el número de partidos reales que se presentaron a competencia.

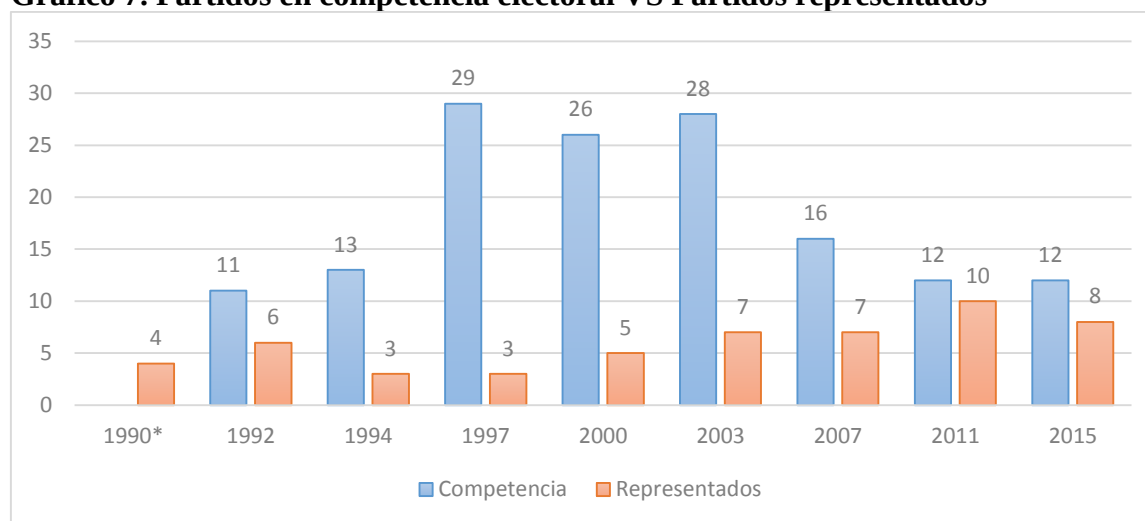
Entre 1997 y 2003 hubo una explosión de partidos y movimientos que compitieron por las 21 curules del Concejo de la ciudad. En 1997 tan sólo 3 consiguieron representación, entre esos el PLC y el PCC. En 2011 hubo 12 partidos en competencia y 10 representados, mientras que para 2015 hubo 12 y 8 respectivamente. Esto es evidencia de que el marco legal

implementado desde la reforma de 2003 ha permitido cambios importantes en el sistema como la reducción del número de partidos.

En la tabla 7 se hace una sencilla operación: en la primera columna se divide el total de partidos en competencia (PeC) por los partidos representados (Pr), obteniendo una proporción (Pi). Mientras el número más se acerque a uno, significa que el sistema es más proporcional y viceversa. Por ejemplo, mientras que en 1997 la relación fue 0,103, en 2011 el número se ubicó en 0,833 y en 2015 se ubicó 0,666. La segunda columna permite ver una relación igual de sencilla y que responde a la pregunta ¿cuántos partidos compiten por un escaño? Mientras que en 1997 el resultado fue de 1,38 en 2011 fue 0,57 al igual que en 2015.

El sistema pasó de una saturación tal que por cada escaño había más de un partido compitiendo por él y si la operación se hubiera hecho por la cantidad total de listas inscritas el número aumentaría dramáticamente.

Gráfico 7. Partidos en competencia electoral VS Partidos representados



Fuente: elaboración propia con base en datos del CEDE y REGINAL.

Tabla 5. Proporciones

Año	$Pi = PeC / Pr$	$Pi = PeC / \bar{n}$
1990*	---	---
1992	0,545	0,52
1994	0,230	0,61

1997	0,103	1,38
2000	0,192	1,33
2003	0,250	1,33
2007	0,437	0,76
2011	0,833	0,57
2015	0,666	0,57

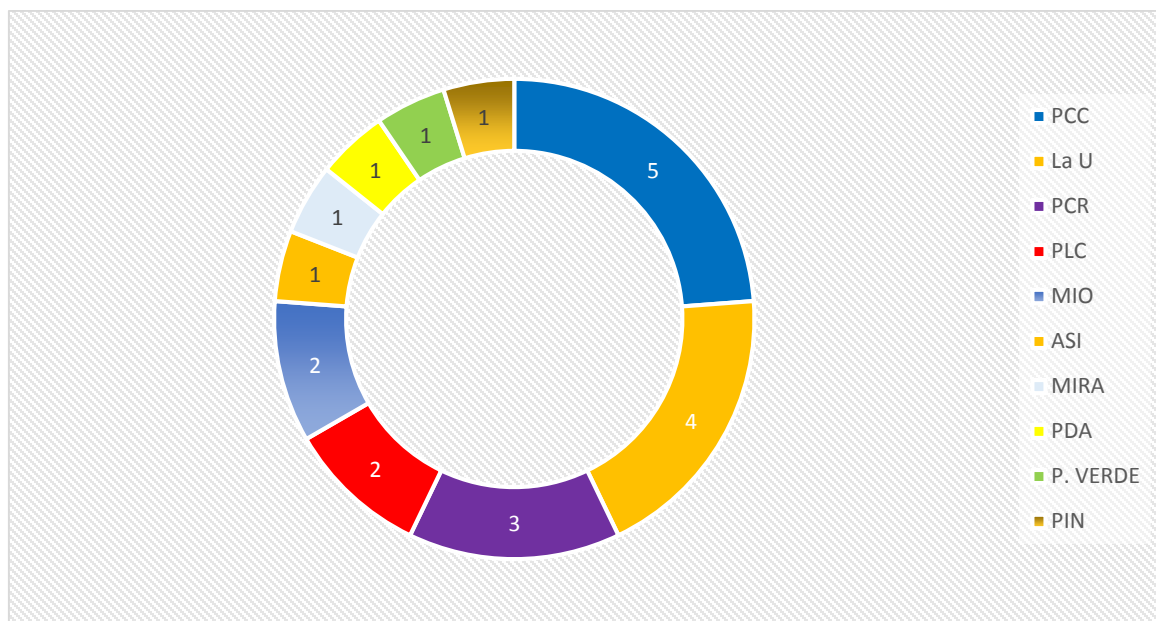
Fuente: elaboración propia con base en datos del CEDE y REGINAL.

*No hay información suficiente para el análisis.

2011 – 2015: el multipartidismo.

El inicio del tercer periodo propuesto está marcado por la llegada a la alcaldía de un político vinculado a la clase política caleña y vallecaucana que sin embargo se presenta a elecciones con una etiqueta no partidista. Sin embargo –y esto es más importante- es cuando el sistema de partidos se afirma como un multipartidismo, aparecen en el escenario partidista nuevos actores que se van apropiando de los espacios copados por los dos tradicionales, el PLC obtiene sólo dos curules y La U se convierte en mayoría, hecho que repetirá en el 2015.

Gráfico 8. Conformación de concejo, 2011



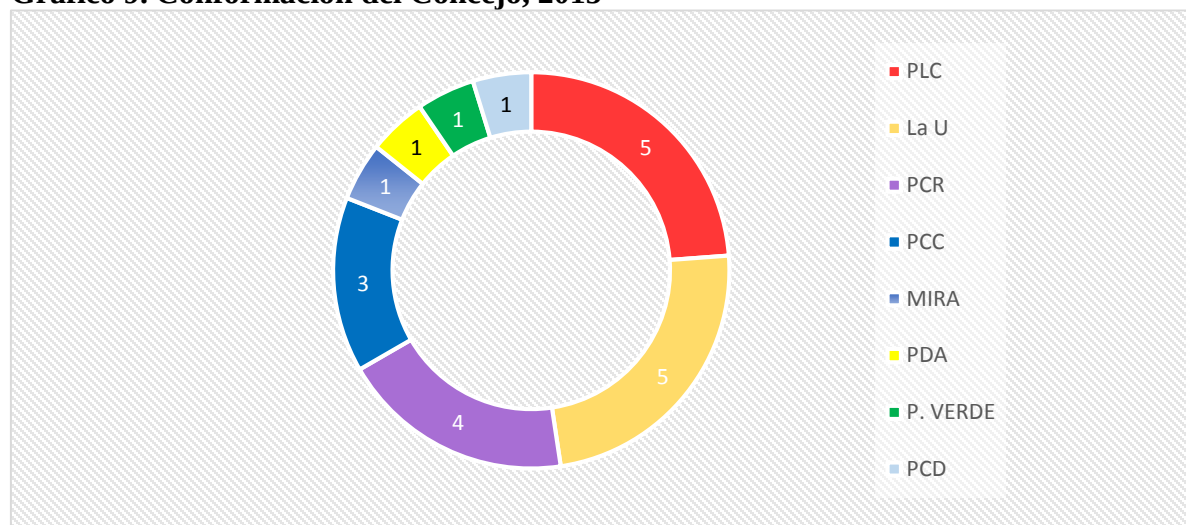
Fuente: elaboración propia con base en datos del CEDE y REGINAL.

No pretendo extenderme explicando el año 2015, pero hay tres factores que anotar que son importantes: la recuperación del PLC como fuerza importante, la pérdida de curules del PCC que se ubicó por debajo de Cambio Radical (PCR) y la aparición de una nueva fuerza política, el Partido Centro Democrático (PCD) que consiguió una curul y empleó la lista cerrada. De otro lado está la presencia en condiciones de minorías del Polo Democrático Alternativo, (PDA), el Partido Alianza Verde (P. VERDE) y el Movimiento Independiente de Renovación Absoluta (MIRA).

A pesar de las medidas adoptadas, el personalismo persiste en la política local: en el PLC las facciones siguen presentes, Clementina Vélez, la concejal más antigua de la corporación tiene su movimiento propio; Carlos Pinilla, otrora representante del londoñismo, también y el ex concejal Orlando Chicango, le “heredó” la curul a su hijo; La U no se queda atrás, dos concejalas son del Movimiento Nueva Generación que lidera la actual gobernadora Dilián Francisca Toro; mientras el PCC por su parte tiene como facción más fuerte al Movimiento Fuerza Social, del ex gobernador Ubeimar Delgado con un concejal. No se puede desconocer

que al interior de los partidos hay tendencias, corrientes y opiniones diferentes, sin embargo, estas facciones se han construido con base en la figura del líder y no de una plataforma ideológica o programática clara.

Gráfico 9. Conformación del Concejo, 2015



Fuente: elaboración propia con base en datos de CEDE y REGINAL.

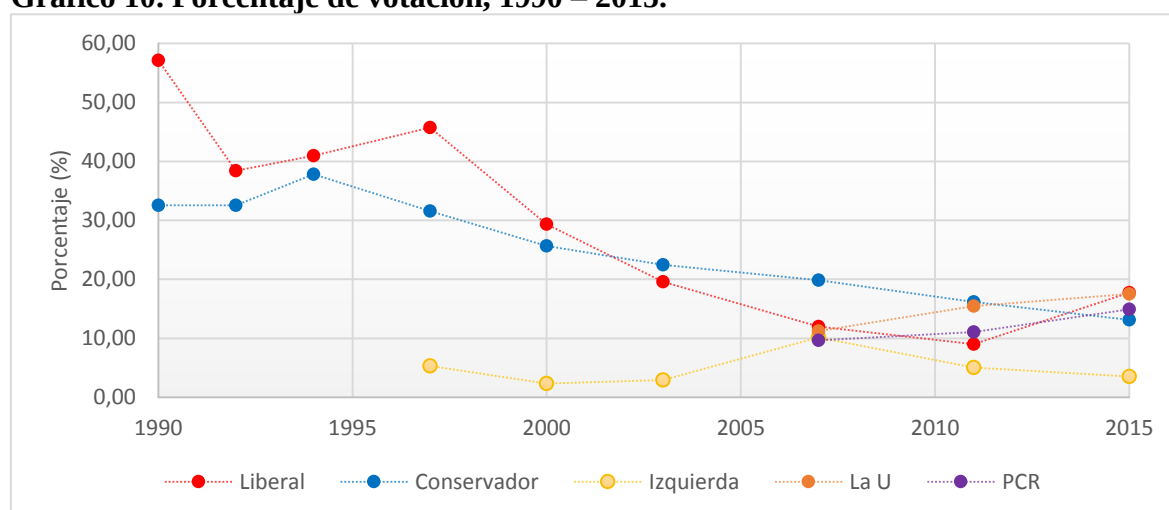
Por último hay que observar el comportamiento electoral de los partidos (véase gráfico 10). Se confirma la tendencia que viene presentando el sistema: la pérdida de terreno de los dos partidos tradicionales que desde 1997 vienen disminuyendo su participación proporcional en la votación total.

A pesar de la pérdida de electores entre 2000 y 2003, ambos (PLC y PCC) siguieron siendo mayoría, ¿por qué? Para lograr una respuesta satisfactoria no hay que perder de vista el marco institucional (método del cociente y residuo; múltiples listas, se permitía la doble militancia, etc.). Además que en el año 2000 el PLC presentó 35 listas y el PCC 15, hubo una proliferación de movimientos y partidos flash como los denomina Pasquino (2011): “en particular no serían partidos todos aquellos grupos que viven el espacio de una jornada (electoral) y que son más o menos correctamente definidos como partidos-*flash*, seguramente más *flash* que partidos” (pág. 167). Éstos generaron una amplia dispersión de la votación de

los rojos y los azules ya que muchos de esos movimientos que iban y venían eran escisiones de los dos tradicionales.

Otra observación clara es la pérdida de protagonismo del PLC frente al conservatismo: entre 2003 y 2011 los azules superaron a los rojos en las urnas, hecho que se reflejó en la conformación del Concejo de año 2007 cuando los liberales alcanzaron sólo 3 curules, mientras el PCC 6, situación que se revirtió en las últimas elecciones de 2015.

Gráfico 10. Porcentaje de votación, 1990 – 2015.



Fuente: elaboración propia con base en datos del CEDE y REGINAL.

Otro punto importante es la escasa y casi siempre marginal presencia de la izquierda democrática. En 1997 cinco movimientos obtuvieron poco más del 5% de la votación; en el 2003 entra en escena el Polo Democrático Independiente -precursor del actual PDA- obteniendo sólo 2% de la votación total junto con el MOIR; es en el 2007 cuando la izquierda alcanza la máxima participación electoral consiguiendo 10% de la votación y dos curules, la primera y única vez en todo el periodo de estudio que la izquierda es tan fuerte (electoralmente hablando).

Otro indicador que muestra el estado de los partidos políticos es la volatilidad, tanto electoral como legislativa. Esta hace referencia al porcentaje de votos que migran de un

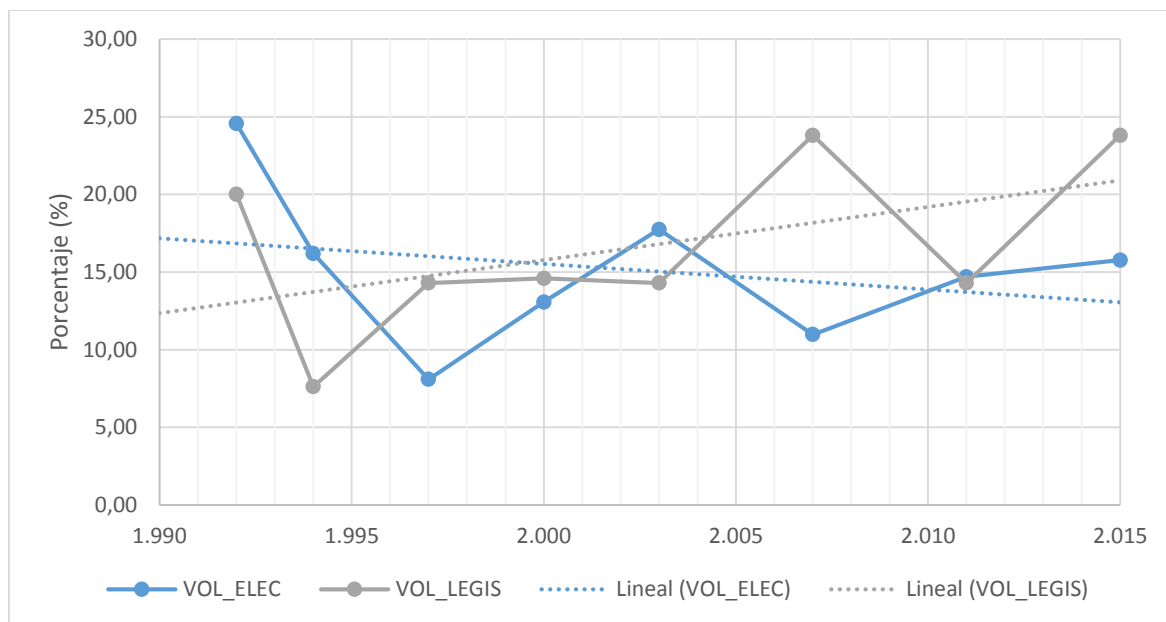
partido a otro y se calcula sumando las diferencias (en valor absoluto) de las votaciones y dividiendo por dos. Como variable dependiente está relacionada con la situación económica, el marco institucional y las estructuras sociales (Roberts & Wibbels, 1999).

Los estudios que analizan la relación cambios económicos – volatilidad aseguran que cuando un país sufre una crisis económica, los votantes castigan al partido de gobierno y se trasladan a otro; la relación marco institucional – volatilidad arguyen que los cambios institucionales y el tamaño del sistema de partidos inciden en el indicador; la relación estructuras sociales – volatilidad asegura que hay proporcionalidad directa entre el nivel de organización de las clases sociales o los cleavages y la volatilidad (Madrid, 2005).

Mainwaring & Zoco (2009) midieron la volatilidad electoral en 47 naciones en diferentes periodos de tiempo entre el siglo XX e inicios del siglo XXI. Colombia, entre 1958 y 2002 obtuvo un promedio de 12,5% ubicándose en la mitad de la lista, los extremos fueron de 3,3% y 59,2%, si se compara con este último número, el indicador para el país no es tan alarmante.

Para lograr un análisis más claro de la volatilidad en la ciudad de Cali entre 1990 y 2015 se hace una comparación en el gráfico 11 entre la legislativa que mide curules, y la electoral que mide votos. El indicador se construyó de manera total pero siguiendo un patrón: entre 1990 y 2003 se calculó teniendo en cuenta los porcentajes del PLC y el PCC de manera individual, los demás se agruparon en una sola categoría debido a la intermitencia de los otros movimientos políticos, entre 2007 y 2015 se tomaron en cuenta los partidos PU, PCR, ASI, MIRA y PDA.

Gráfico 11. Volatilidad electoral total y volatilidad legislativa total^{24*}



Fuente: elaboración propia con base en datos de REGINAL y CEDE.

*Debido a la escasa información, no se construyó el indicador para el año 1990.

Teniendo en cuenta la reducción del número de partidos totales, la volatilidad electoral (VOL_ELEC) se redujo: pasó de 25% a 15%, sin embargo, la volatilidad legislativa (VOL_LEGIS) pasó de 20% a 23%. Este aumento se debió al incremento de partidos en representación y al ingreso de nuevos movimientos como el PU o el PCR. El índice legislativo fue relativamente estable entre 1997 y 2003 porque la conformación del Concejo no varió, después de 2007 hay un aumento debido a la pérdida de escaños de los dos tradicionales, principalmente el PLC que perdió la mitad de sus curules.

²⁴ Pedersen (1979) define la volatilidad como el conjunto de cambios netos de los votos entre dos o más elecciones. Según él, los votos que un partido pierde, son iguales a los que consigue el partido ganador. La fórmula es Cambio Total Neto (CTN) = $\sum_{i=1}^n |\Delta p_{i,t}|$ donde $p_{i,t}$ es el porcentaje de votos que fue obtenido por el partido i en la elección t . El resultado obtenido de esta operación se divide en dos y así se obtiene la Volatilidad.

Tabla 6. Medidas de dispersión y de tendencia central

	1992 - 2015		1992 - 2003		2003 - 2015	
	VE	VL	VE	VL	VE	VL
MEDIA	15,14	16,59	15,93	14,16	14,80	19,05
DESV. STAND	4,91	5,56	6,07	4,39	2,84	5,50
COEF. VAR.	32,41 %	33,51 %	38,12 %	31,00 %	19,21 %	28,85 %
RANGO	16,47	16,19	16,47	12,38	6,77	9,52

Fuente: elaboración propia.

Antes de 2003 el sistema de partidos fue más volátil, la desviación estándar (DESV.STAND) del índice así lo muestra: 6,07 frente a 2,84, lo que significa que los datos se separaron menos entre sí luego del 2003. Esto se refuerza con el coeficiente de variación (COEF.VAR) que deja ver, en porcentaje, que tan dispersos están los datos respecto a la media aritmética: para el periodo 1992 - 2003 fue de 38,12% y para 2003 - 2015 fue de 19,21%²⁵. En Cuanto a la volatilidad legislativa (VL), se esperaría que el coeficiente de variación fuera mayor después de 2003, sin embargo, no es así. A pesar que hay una estabilidad entre 1997 y 2000, el resultado se ve afectado por la dispersión de los datos de 1992 y 1994, que se ubican lejos de la media (14,16).

La crisis de representación

Una vez con el panorama claro, hay que observar el comportamiento electoral y estudiar la crisis de representación política objetivamente según lo expuesto por Mainwaring, Bejarano & Pizarro Leongómez (2008). Lo primero a tener en cuenta es la tasa de abstención electoral, sin embargo, la información otorgada por la Registraduría es escasa, por lo que no se tienen datos para algunos años. Si bien esta se ha reducido, sigue siendo mayor a la mitad

²⁵ Entre más grande sea el valor del coeficiente de variación, significa que la muestra es más heterogénea. Por el contrario, entre más bajo el número implica que hay mayor homogeneidad.

del censo electoral. Entre 1992 y 2003 la cifra fue alta y después de esa fecha se redujo, pero sin bajar de 50%.

Tabla 7. Tasas de abstención electoral.

Año	Tasa
1990	--
1992	68,81 %
1994	70,95 %
1997	--
2000	61,09 %
2003	61,48 %
2007	54,66 %
2011	57,16 %
2015	54,59 %

Fuente: elaboración propia con base en datos de REGINAL.

Lo segundo, es la cantidad de curules obtenidas por cociente (COC) y residuo (RES) que en teoría debería analizarse hasta el año 2000, pero como la información no está completa sólo hay datos para 1990, 1992 y 1994. La fragmentación era tan alta que ninguna de las listas alcanzó curul por cociente en los dos últimos años y todos los candidatos alcanzaron un escaño a través del residuo, esto se debió a la proliferación de listas que dispersaron la votación: en 1994 el PLC presentó 32 listas y el PCC 18; en 1997 fueron 61 y 20 respectivamente y en el 2000 35 y 15. Se emplean datos de otros años para ilustrar la alta proliferación de listas debido a que la información es incompleta.

Tabla 8. Curules por cociente y residuo 1990, 1992 y 1994.

	1990		1992		1994	
PLC	COC	RES	COC	RES	COC	RES
	7	5	0	8	0	8
PCC	COC	RES	COC	RES	COC	RES
	5	1	0	8	0	10

Fuente: elaboración propia con base en datos de REGINAL

En tercer lugar el comportamiento de las facciones es otro hecho que deja entrever la crisis de los partidos a nivel interno: entre 1990 y 2003 convivieron en el PLC las facciones: londoñista del ex senador, ex representante y ex gobernador Luis Fernando Londoño Capurro; holmista, del ex alcalde de Cali Carlos Holmes Trujillo; el balcarcismo que fue muy fuerte en los setenta y ochenta que se erigió alrededor de Gustavo Balcázar Monzón y prosiguió con Clementina Vélez, quien formó su facción; el veguismo, del concejal Guillermo Vega Londoño que lideraba el Movimiento Brigada Social Liberal; el becerrismo de Manuel Francisco Becerra, ex gobernador del Valle del Cauca; movimientos como Alternativa Liberal Popular, Nuevo Ciudadano, Movimiento Liberal Unido, Movimiento Liberal Socialdemócrata, entre otros, dan cuenta de la proliferación de facciones creadas alrededor de la figura de un líder político.

Pero el PCC no era ajeno a esta situación y entre el mismo periodo de tiempo convivieron las facciones lloredista, del ex ministro y ex embajador, Rodrigo Lloreda Caicedo; el holguinismo, de Carlos Holguín Sardi, ex ministro, ex alcalde y ex senador; el humbertismo, de Humberto González Nárvaez, ex gobernador del Valle de Cauca; el conservatismo independiente de José Luis Arcila y el Movimiento de Acción Social de Humberto Pava Camelo, que se “independizó” del partido. Sin embargo la situación en las toldas azules era menos atomizada y las facciones no eran tantas como las del PLC.

Tabla 9. Facciones y fracciones de los partidos Liberal y Conservador, 1990 – 2000.

PARTIDO	FACCIÓN/FRACCIÓN
PLC	Renovación Liberal, londoñismo; Movimiento de las Mayorías Liberales, Holmismo; Fuerza Liberal Socialdemócrata; Balcarcismo; Brigada social liberal; Frente Liberal del Valle; Movimiento Liberal Unido; Alternativa Liberal Popular; Becerrismo; Nuevo ciudadano; Nuevo liberalismo.
PCC	Lloredismo; Holguinismo; Humbertismo; Conservatismo Independiente; Movimiento de Salvación Nacional.

Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIONES

Como se mencionó al principio del capítulo, la discusión subnacional debe ser transversal a la discusión nacional sobre el sistema de partidos de Colombia, lo que no significa desconocer que las unidades locales o regionales tienen comportamientos diferentes. Se dijo que los partidos han atravesado periodos de crisis, pero han sabido adaptarse a los nuevos escenarios institucionales, han logrado superar golpes de opinión ocasionados por escándalos de corrupción y los dos tradicionales han logrado sobrevivir hasta la fecha con la notoria pérdida de poder.

El sistema ha transitado por varios momentos: en un primer escenario hubo una concentración de votos y escaños por parte del PLC y el PCC, sin embargo, la volatilidad electoral fue alta; en el segundo escenario, con la entrada en vigor de la reforma política, el sistema cambió: se redujeron los partidos en competencia, el poder político se dispersó, la representatividad aumentó y la volatilidad electoral se redujo; en el tercer escenario se

consolidó un multipartidismo moderado, con la presencia de nuevos partidos y más competitividad, los dos tradicionales perdieron las mayorías legislativas y electorales.

En Colombia la constitución de 1991 introdujo cambios muy importantes tanto para el sistema político en general como para los partidos políticos. Para mencionar algunos: facilitó el acceso al poder de otros movimientos, diferentes a los tradicionales, permitiendo que estos fueran creados presentando sólo 50 mil firmas e implementó una circunscripción nacional para el senado lo que se preveía otorgaría mayor representatividad, entre otros. Esto produjo un aumento de la oferta política, sin embargo, no condujo al resultado deseado: a pesar que se crearon nuevos movimientos y algunos lograron ingresar al escenario político, los tradicionales siguieron dominando el escenario (Hoyos Gómez, 2005; Arenas & Bedoya, 2015).

¿Por qué se atomizó la vida política? Igual que sucedió en Medellín²⁶, en Cali el PLC y el PCC se fragmentaron para no perder las mayorías legislativas, se tuvieron que enfrentar a la disyuntiva que a mayor curules más fragmentación y por ende menos cohesión. Según los datos del CEDE el PLC presentó 32 listas en el año 1994, 61 en 1997 y 35 en el 2000; el PCC por su parte tuvo 18, 20 y 15 en los mismos años.

Los resultados muestran que en la ciudad hubo un aumento de la oferta política en el primer periodo pero la representación se concentró. La apertura del sistema de partidos se dio después de 2003 justo cuando entra en vigencia una reforma que emplea una fórmula electoral menos proporcional y se implementa la lista única con voto preferente. ¿Cómo afectó la reforma el sistema de partidos en Cali? Para responder la pregunta hay que dirigirse a la siguiente tabla donde se desglosan los principales mecanismos que se introdujeron y que produjeron un cambio en la competencia electoral.

²⁶ Como lo demuestran los trabajos de Arenas y Bedoya (2009, 2015).

Tabla 10. Mecanismos de la reforma política de 2003.

MECANISMO	OBSERVACIONES
FÓRMULA ELECTORAL	Se cambió la manera como se convierten los votos en escaños. Antes de la reforma se empleaba la fórmula Hare (cociente y residuo) y posterior a esta se empleó D'hont (Cifra repartidora).
UMBRAL ELECTORAL	Aquellos partidos que no obtuvieran más de 2% de la votación en el Senado perderían su personería jurídica. La reforma política de 2009 lo aumentó a 3%. Para las demás corporaciones el umbral quedó ubicado en el 50% del cociente.
LISTA ÚNICA – VOTO PREFERENTE	Los partidos debían presentar una única lista para las elecciones a corporaciones públicas, no podía exceder el número de escaños a proveer, para el caso de Cali se eligen 21 concejales. Podía ser abierta o cerrada.
ESTRUCTURA INTERNA DE LOS PARTIDOS	A diferencia de la constitución de 1991, la reforma instó a los partidos a organizarse internamente de manea democrática. La reforma policía de 2009 los obligó a organizar convenciones mínimo cada dos años.
BANCADAS	El acto legislativo dejó un precedente para que los partidos actuaran en bancadas. La ley 974 de 2005 las reguló.

Fuente. Elaboración propia.

Estos cambios incidieron en el sistema de partidos, no sólo en los sistemas locales, sino en el nacional. Con la lista única y la fórmula electoral D'hont se buscaba premiar a los partidos que trabajaran en conjunto, ya no había incentivos para dispersarse porque esta fórmula suma los votos de todos los candidatos y luego reparte los escaños con base en quien

haya obtenido más votación. Esto puede producir un efecto de arrastre cuando hay un político que obtiene una gran cantidad de votos en comparación a sus compañeros. Además de esto había un castigo para la dispersión: el umbral que depuraba partidos que no alcanzaran la cifra (Pérez Guevara, 2011). El mecanismo del voto preferente, aunque dejaba un camino abierto a los personalismos, solucionaba el problema de la ubicación de un político en una lista cerrada, en la cual quien está de primero saldrá con más ventaja sobre sus copartidarios (Arenas & Bedoya, 2009).

Por supuesto estos mecanismos disminuyeron el número de partidos reales en la ciudad, de 28 que había en 2003, se pasó a 12 en 2015. En este nuevo escenario era más pragmático y lógico tratar de consolidar estructuras partidistas fuertes y no tener que enfrentar la posibilidad de perder la personería jurídica. De otro lado, con la ley de bancadas se buscaba también mejorar la disciplina partidista en el ámbito legislativo y lograr que los representantes del partido actuaran como un solo cuerpo.

Al incentivar la consolidación de partidos más sólidos, se crearon nuevos movimientos a costa de los dos tradicionales. Cambio Radical y La U fueron los más fuertes, ambos con alcance nacional. Un análisis de las trayectorias de los concejales permitiría un resultado mucho más profundo al respecto, sin embargo, no hay que dejar de mencionar lo siguiente: entre 2003 y 2007 el PLC perdió dos concejales que migraron a La U y al PCR; varios políticos que construyeron su trayectoria en las toldas rojas o azules se consolidaron después con estos movimientos, como Dilián Francisca Toro, actual gobernadora o Roy Barreras, senador; Roosevelt Rodríguez, actual senador por el Partido de la U fue concejal entre 1997 y 2003 por los rojos y Germán Medina Scarpetta, ex representante por la U fue militante del PLC. Estos son sólo algunos casos que muestran que la reforma política, al incentivar la cohesión y castigar la fragmentación, incidió en que varios políticos con un capital electoral se movieran de un partido a otro, por lo general, siempre de uno tradicional a uno nuevo, sin

embargo, esto requiere de un trabajo profundo y aquí sólo se ha esbozado un breve comentario.

Aún hay mucho que analizar del sistema de partidos en Cali, principalmente desde una perspectiva comparada se puede obtener resultados con mayor alcance. Un análisis de las luchas internas de los partidos daría cuenta de los conflictos que las fracciones y facciones han sostenido en la ciudad; el segundo capítulo permitirá obtener evidencia, a partir de entrevistas y un análisis hemerográfico más profundo, de la lucha por la alcaldía en el año 2000 y cómo el PLC la perdió debido a su fragmentación al presentar varios candidatos a los comicios.

El presente capítulo pretende aportar una mirada sobre los partidos políticos en Cali durante los últimos 25 años teniendo como base estructurante el criterio numérico. Igualmente al abordar dos momentos institucionales en la historia del país, considera al sistema de partidos como una variable dependiente y estudia los cambios que estos factores institucionales trajeron para este. Cali transitó de un bipartidismo atomizado (internamente) a un multipartidismo moderado en el que se han consolidado nuevas fuerzas políticas.

CAPÍTULO II

El Outsider

INTRODUCCIÓN

Ya se expuso la evolución del sistema de partidos en Cali entre 1990 y 2015, se mostró el estado de estos y la percepción que de ellos se tenía, se vio su fraccionamiento interno entre 1990 y 2000, la volatilidad, entre otros. En este capítulo se explorará en detalle la situación política, social y económica de la ciudad en el año 2000 y se pretende dar respuesta a la pregunta ¿qué factores incidieron en el ascenso de un Outsider político a la alcaldía de Cali? En este apartado se trabajarán las dos variables restantes, crisis socioeconómica y estrategias de campaña. También se estudiará el estilo de liderazgo político del candidato y se realizarán las conclusiones analíticas.

El texto estará dividido en cuatro secciones: en la primera se describe la situación económica y fiscal de la ciudad, se menciona la crisis financiera, la reforma administrativa del año 1999 y se mencionan brevemente indicadores económicos; en la segunda se analiza la campaña electoral estudiando los mensajes de los tres primeros candidatos, viendo las alianzas y coaliciones y observando dichas alianzas a través del análisis de redes; en la tercera sección se pretende responder a la pregunta: ¿fue Jhon Maro Rodríguez un líder con estilo populista? Empleando una postura que retoma los postulados del *Populismo* como estrategia política. Por último las conclusiones.

A pesar que la literatura ha identificado la crisis de representación como variable explicativa del ascenso de Outsiders políticos (Mainwaring, Bejarano & Pizarro Leongómez, 2008; Carreras 2012, 2014; Mayorga, 2008; Cerna Villagra, 2011; Barczak, 2001) esta es considerada como condición necesaria, pero no suficiente. Como ya se dijo en el enfoque analítico, la crisis tiene dos componentes: uno objetivo y otro subjetivo. El primero se refiere a hechos observables en el comportamiento electoral como la abstención y la volatilidad, que ya se estudiaron en el capítulo anterior y el segundo hace referencia a otros dos elementos,

la percepción ciudadana y las votaciones que se hacen a candidatos considerados anti sistemas.

La volatilidad y la abstención electoral fueron amplias entre 1990 y 2000, aunque tuvieron tendencia a la baja, mientras que la confianza en los partidos fue siempre escasa, pero para poder argumentar mejor por qué esto no es suficiente para explicar el ascenso de los Outsiders hay que ver la siguiente tabla.

Tabla 11. Tasas de abstencionismo en cinco ciudades 2000 – 2011

DP	MPIO	Tasa de Abstencionismo			
		2000	2003	2007	2011
Bogotá, D.C.	Bogotá, D.C.	55,20	56,49	52,17	52,59
Antioquia	Medellín	56,92	54,48	47,16	49,31
Valle del Cauca	Cali	61,01	62,06	54,66	57,16
Atlántico	Barranquilla	50,80	58,12	55,75	52,56
Bolívar	Cartagena	53,52	54,12	54,87	51,59

Fuente: elaboración propia con base en datos de REGINAL y CEDE.

La anterior tabla muestra las tasas de abstención en cinco ciudades para un total de 20 observaciones. En sólo dos casos hubo un Outsider exitoso, en Cali en el año 2000 y en Medellín en el 2003, sin embargo, las cifras son similares para casi todas. Si se tiene presente el gráfico de confianza partidista (Capítulo 2) y se cruza con esta tabla, se esperaría que hubiesen más casos positivos, ya que los datos aseguran que la crisis no es exclusiva de Cali, sino que se repite en otras ciudades.

Pero esto no ocurre y es por esa razón que hay que tomar en consideración otros factores como la figura del candidato, los factores económicos ya que como aseguran Robert & Wibbels (1999), el desempeño económico de un gobierno puede determinar el

comportamiento electoral de los ciudadanos. Por tal razón en las siguientes líneas se describen las variables consideradas suficientes para explicar el fenómeno que se estudia.

LA CRISIS SOCIOECONÓMICA

El 23 de agosto del año 2000 las puertas de la alcaldía municipal amanecieron bloqueadas, cientos de trabajadores de la administración se encargaron de sellarlas y realizaron una protesta en las afueras del Centro Administrativo Municipal, CAM, exigiéndole al alcalde Ricardo Cobo sus pagos atrasados. La cosa no fue a mayores y la situación se calmó.

El 27 de septiembre, luego de realizar algunos pagos y de haber negociado con los bancos, el alcalde anunció a sus trabajadores que no había dinero para pagarles la segunda quincena de ese mes y que para octubre, noviembre y diciembre no habría liquidez para cancelarles sus salarios (“Se acabó plata para pagar nómina”, 2000). Por supuesto los trabajadores alzaron su voz de protesta mientras la administración trataba de hablar con los bancos para que no retuvieran los pagos.

La situación de la ciudad era crítica, la deuda con los inversionistas del municipio alcanzó la cifra de casi medio billón de pesos, ¡sólo el municipio!; las Empresas Municipales de Cali, EMCALI, debían casi un billón de pesos y estaba intervenida por la nación, diferentes sectores políticos pedían a gritos su venta: la comisión asesora de la Banca de Inversión aseguró que EMCALI debería vender los componentes de Telecomunicaciones y Energía y además entregar en concesión el Acueducto y Alcantarillado, esto como única alternativa viable para solucionar la crisis (EMCALI, s.f.); la nación amenazaba con quitarle el aval a la ciudad para obtener créditos con la banca²⁷; el desempleo superaba el 20% y el desempleo

²⁷ La ley 358 de 1997 estableció una serie de condiciones que las entidades territoriales debían cumplir para poder acceder a créditos con el sector bancario, uno de esos requisitos era el aval que el Ministerio de Hacienda otorgaba teniendo en cuenta la relación deudas/ingresos corrientes. Para cumplir esto se exigía la firma de planes de desempeño por parte de la entidad territorial que son programas de ajuste fiscal, financiero y administrativo (Correa, 2001).

juvenil el 50% (“Así se quebró el municipio”, 2000; “Desempleo juvenil llega al 52,6%”, 2000).

¿Cómo se gestó la crisis de las empresas? Es una respuesta que requeriría otro trabajo y no es el objetivo de este dar una respuesta compleja, sin embargo, es importante dar un precedente breve porque las élites políticas jugaron un papel importante en el colapso de EMCALI. Hubo tres actores que jugaron un rol fundamental en dicho proceso de decaimiento de la empresa: las misas élites, el sector empresarial y los trabajadores. Los primeros y los terceros han participado de una lógica clientelar, mientras que los segundos se prestaron para actos de corrupción en procesos de contratación. A esto hay que sumarle también condiciones externas y malos manejos administrativos y gerenciales (Varela, 2005).

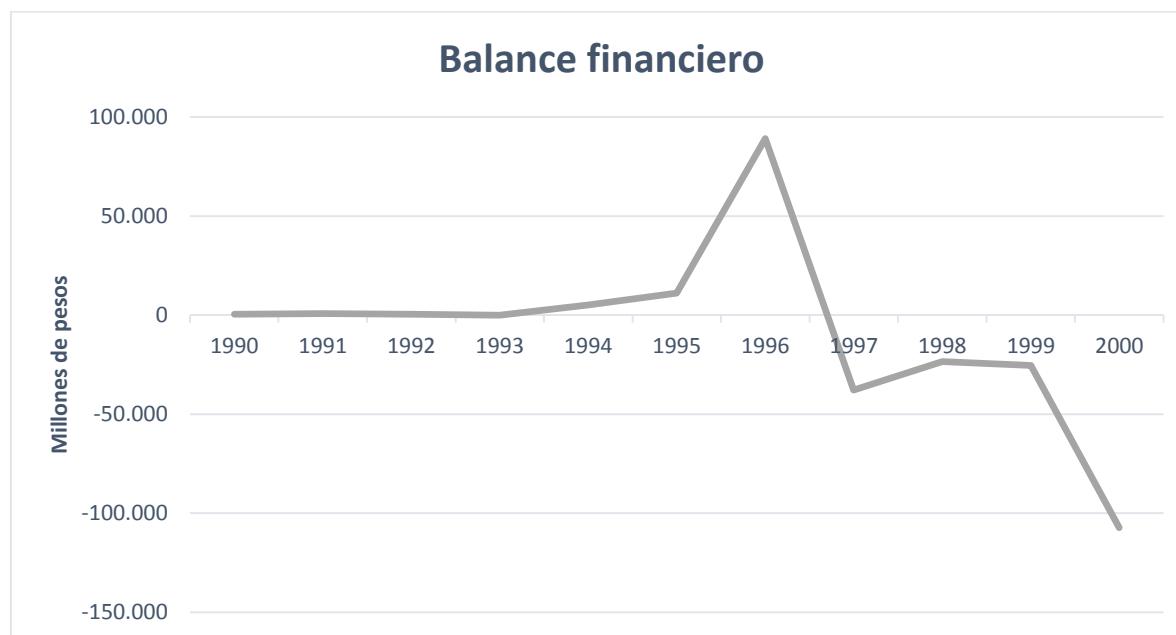
No era sólo la deuda que aquejaba a las empresas, el déficit se convirtió en una bola de nieve que alcanzó la cifra en el año 2000 de 33 mil millones de pesos y siguió creciendo hasta el fin de la administración de Jhon Maro Rodríguez en el año 2003 cuando el déficit fue de 470 mil millones. El componente de Energía fue el que más pérdidas presentó seguido de Telecomunicaciones.

Pero el municipio también enfrentaba una grave amenaza fiscal y se encontraba ad portas de acogerse a ley 550 o ley de quiebras (“La reforma al congelador”, 2000), no sólo por la deuda que afrontaba, sino también por el déficit que fue creciendo desde finales de la administración Guzmán: En 1997 el balance negativo fue de 37 mil millones de pesos y ya en el año 2000 la cifra llegó a 100 mil millones. La única solución viable y obligada²⁸ que tenía la ciudad era implementar una reforma administrativa que redujera la planta de cargos y equilibraba los ingresos con los gastos. El 19 de diciembre de ese año el Concejo aprobó el

²⁸ La nación obligó a los entes territoriales a acogerse a una ley de ajuste fiscal, la ley 617 de 2000 que estableció las categorías fiscales para los departamentos, municipios y distritos que van desde la especial hasta la sexta, las cuales determinan el monto máximo que las entidades territoriales pueden destinar para funcionamiento. La ley también asegura que dicho gasto debe hacerse con los ingresos corrientes de libre destinación que son los tributarios y los no tributarios, de conformidad con lo dispuesto en la ley orgánica de presupuesto (art. 3).

Acuerdo 070 con el que reformó la administración y se despidieron más de dos mil personas (“Una gestión controvertida”, 2014).

Gráfico 12. Balance financiero del municipio 1990 – 2000.



Fuente: Secretaria de hacienda municipal.

¿Dónde se data el inicio de la crisis del municipio? En otra reforma efectuada en el año de 1996 que tenía como objetivo modernizar, actualizar la administración municipal, reducir trámites y racionalizar los gastos de funcionamiento. Un equipo consultor de la Universidad del Valle que realizó el diagnóstico y lanzó una propuesta de reforma identificó una serie de problemas y vacíos, entre ellos, en la gestión administrativa debido a los excesivos trámites y en la gestión financiera por el constante incremento del déficit. Los consultores entregaron un informe donde se recomendaba la fusión de ciertas secretarías y la creación de algunos cargos con el fin de optimizar la función de gobierno. Sin embargo el Acuerdo respondió a “factores políticos” y no a los “factores técnicos” por lo que el producto final se distanció considerablemente de la propuesta (Correa, 2001).

En 1996 se terminó engrosando las filas de funcionarios por lo que los gastos de funcionamiento se incrementaron. ¿Quiénes fueron los responsables? Al igual que con EMCALI, no hay un único causante o actor principal que sea el directo responsable, hay una confluencia de estos y sus intereses. Mauricio Guzmán utilizó altos niveles de crédito y aumentó el endeudamiento del municipio, Ricardo Cobo sabiendo que debía realizar cambios y reducir gastos no los hizo e incluso propuso en su campaña la congelación del predial, una de las principales fuentes de ingresos tributarios (“Cobo propone congelar el predial”, 2000; Vásquez, 2001b).

“La reforma fortaleció al guzmanismo que ubicó en los nuevos cargos a seguidores del Alcalde, originando crisis en el gabinete por el despido de funcionarios. El lloredismo, el holguinismo y la Brigada Social que integraron el Movimiento La Clave y que llevó a Guzmán a la Alcaldía, se resienten por el tratamiento que se les da.” (“Reformas en el municipio de Cali”, 1996).

En el periodo 1999 – 2000 el presupuesto municipal sufrió una estrepitosa reducción de cien mil millones de pesos, medidos en moneda corriente. Esto significó una reducción de los recursos destinados a inversión²⁹ y a funcionamiento, sin embargo, el pago del servicio de la deuda se incrementó. La reducción en el total de los ingresos se debió a una menor recaudación tributaria, pero también decrecieron los ingresos de capital y los ingresos no tributarios. Hay que notar también que luego de 1996 los ingresos del municipio sufren también una caída, que coincide con el incremento del déficit (el balance financiero en 1997 fue de – 37.890 millones de pesos). Dicho déficit financiero está relacionado con la reducción de los ingresos totales, no sólo con el incremento de los gastos.

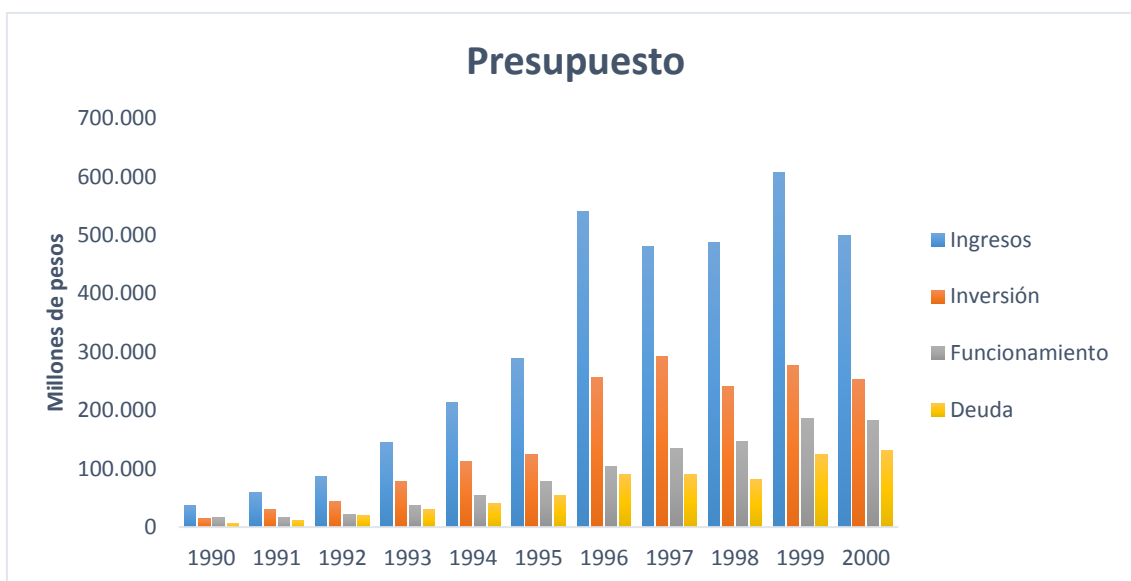
²⁹ Según la legislación colombiana (Estatuto Orgánico de Presupuesto) los gastos de inversión son aquellos destinados a “actividades homogéneas en un sector de acción económica, social, financiera o administrativa, a fin de cumplir las metas fijadas por el Gobierno”. El presupuesto de inversión se destina a programas, los que a su vez, están compuestos por subprogramas, proyectos y subproyectos.

Tabla 12. Relación de ingresos y gastos a precios corrientes 1996 – 2000.

Año	Ingresos totales	Gastos totales	Balance
1996	540.236	451.199	89.037
1997	479.684	517.574	-37.890
1998	487.991	511.425	-23.434
1999	607.360	632.720	-25.360
2000	499.178	606.518	-107.340

Fuente: Secretaría de hacienda municipal

Gráfico 13. Presupuesto municipal 1990 – 2000

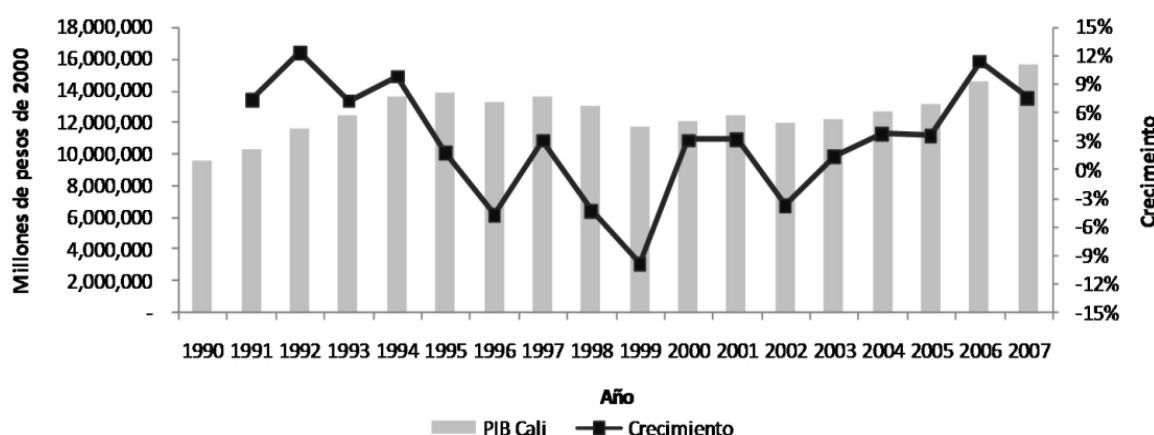


Fuente: secretaria de hacienda municipal

Pero las finanzas municipales no eran las únicas que atravesaban por momentos de incertidumbre. La década de los noventa para la economía colombiana y caleña fue de contrastes, entre 1990 y 1995 la actividad económica repuntó y el crecimiento del PIB, en la nación y el municipio, fue favorable; entre 1995 y 2000 la situación cambió radicalmente, el crecimiento de PIB se contrajo y se disparó el desempleo. Fue la crisis más dura que ha atravesado el país en su historia moderna.

En 1992 el PIB creció más del 12 % y en 1994 más del 10%. A partir de ahí comienza un descenso que culmina en un decrecimiento del - 9,9% en 1999, año en el que también el país experimentó una crisis económica. Esto ocasionó que la tasa de desempleo alcanzara la cifra de 21% en el año 2000.

Gráfico 14. Evolución del PIB en la ciudad de Cali. 1990 – 2007.



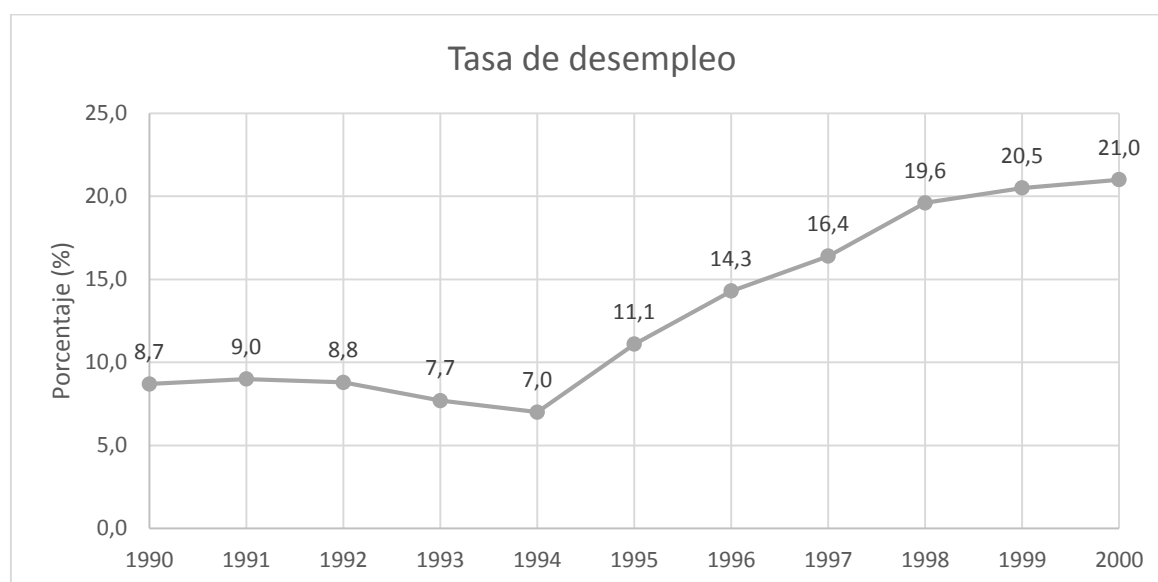
Fuente: Alcaldía de Santiago de Cali (2008).

El desplome de la economía caleña y vallecaucana fue a la par con la situación nacional, sin embargo, el golpe se sintió con más fuerza acá que en otras regiones y tanto el departamento como la ciudad perdieron protagonismo en el panorama económico nacional, como consecuencia de esta convergencia de crisis fiscal y económica, se creó una situación de debilidad institucional que terminó propiciando prácticas clientelista y la corrupción (Universidad ICESI, 2004)

En esta década, Cali se configuró como una ciudad de servicios donde el sector inmobiliario tenía una gran participación en el PIB local y desde 1995 el sector empezó a retraerse y a sufrir una caída (Vásquez, 2001a). Aunque no es el objetivo ahondar en las causas de la crisis, hay que mencionar las tesis de Echavarría, Fainboim y Zuleta que tratan de explicar el porqué de la crisis.

Tres son las hipótesis que manejan: la primera es que la estructura económica del municipio, enfocada hacia sectores pocos dinámicos o muy endeudados fue la variable culpable de la situación; la segunda, es que fueron los dineros provenientes del narcotráfico los que la desencadenaron y la tercera es que la ciudad perdió competitividad en comparación con otras regiones del país (Universidad ICESI, 2004).

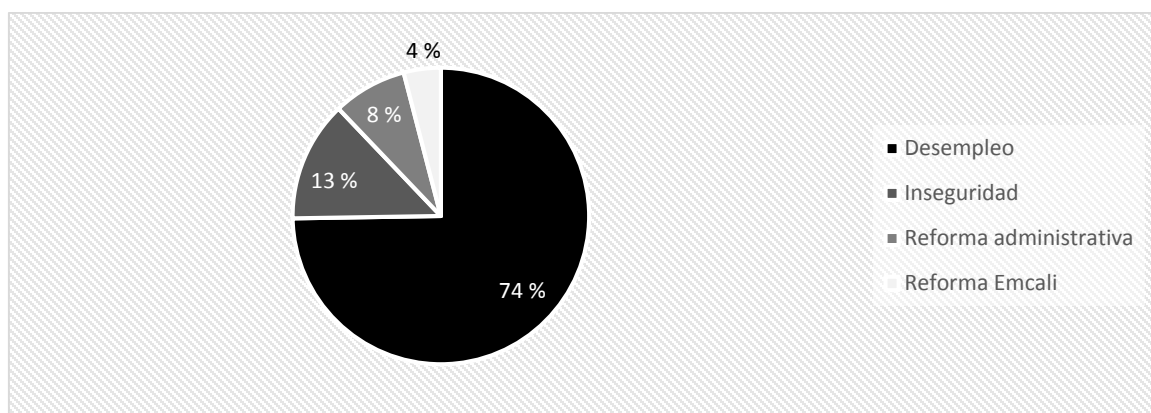
Gráfico XX. Tasa de desempleo en Cali 1990 – 2000



Fuente: Dirección de Planeación municipal

¿Cómo termina afectando esta situación la campaña política del año 2000? Con una tasa de desempleo tan alta, con una desaceleración de la economía, la ciudadanía pedía una pronta solución a este problema. Una encuesta contratada por el diario El País mostró que los entrevistados consideraban que la creación de nuevos puestos de trabajo debía ser prioridad del siguiente alcalde, no era la crisis de EMCALI, ni de EMSIRVA que también se veía enfrentada a un déficit fiscal y a una posible insolvencia económica, tampoco la reforma de la administración municipal para reducir gastos y equilibrar el presupuesto, la ciudadanía pedía resolver el problema del desempleo.

Gráfico 16. Principal problema que debe afrontar el futuro alcalde



Fuente: “Los caleños perfilan sus votos”, 2000 (3 de septiembre de 2000). El Tiempo, p. 8A.

¿Y los responsables? Es más difícil rastrear a los directos implicados en este descalabro económico, las tesis previamente citadas dan una pequeña luz, pero a diferencia del campo fiscal, es más complejo llegar a unos cuantos responsables. Desde el nivel nacional hasta el local, hay un entramado de causas y consecuencias que van desde las políticas macro económicas estatales hasta las dinámicas de los mercados locales.

Hubo otra situación que también incidió de manera considerable sobre la campaña política: el conflicto armado. En mayo de 1999 el Ejército de Liberación Nacional, ELN, llevó a cabo un secuestro masivo en la Iglesia La María al sur de la ciudad. El grupo subversivo se llevó a casi un centenar de personas del lugar y los retuvo durante varios meses (“Los secuestrados en La María”, 1999).

En Septiembre del año 2000 nuevamente el ELN volvió a protagonizar un acto similar llevándose a varias personas del tradicional kilómetro 18 de la vía Cali – Buenaventura. Ya en agosto el mismo grupo guerrillero había secuestrado al candidato a la alcaldía Hernán Darío Escobar con el fin de escuchar las propuestas que tenía para la ciudad y aseguraron que eso harían con los demás candidatos: se los llevarían a sus campamentos y evaluarían sus programas de gobierno. Junto con Escobar se encontraba Roberto Rodríguez, secretario de gobierno de la gobernación del Valle del Cauca. Héctor Mario Pastrana, diputado y Rubiel

Muñoz, candidato a esa corporación también fueron plagiados unos días después (“Otro secuestro masivo contra Cali”, 2000; “Un secuestro anunciado”, 2000; “Colombia no merece esta tortura”, 2000).

Este panorama fue el telón de fondo en el que se desarrolló la campaña del año 2000 para la alcaldía de Santiago de Cali con una crisis fiscal y económica severa, déficit en el presupuesto y una reforma administrativa que implicaba grandes recortes para el municipio que no tenía vuelta atrás. El accionar de los grupos guerrilleros, principalmente el ELN con una fuerte presencia en los farallones de Cali (el fenómeno del paramilitarismo también empezaba a arribar al Valle del Cauca), el narcotráfico aún con influencia en la vida de la ciudad y con una clase política y partidos desprestigiados.

LAS ESTRATEGIAS DE CAMPAÑA

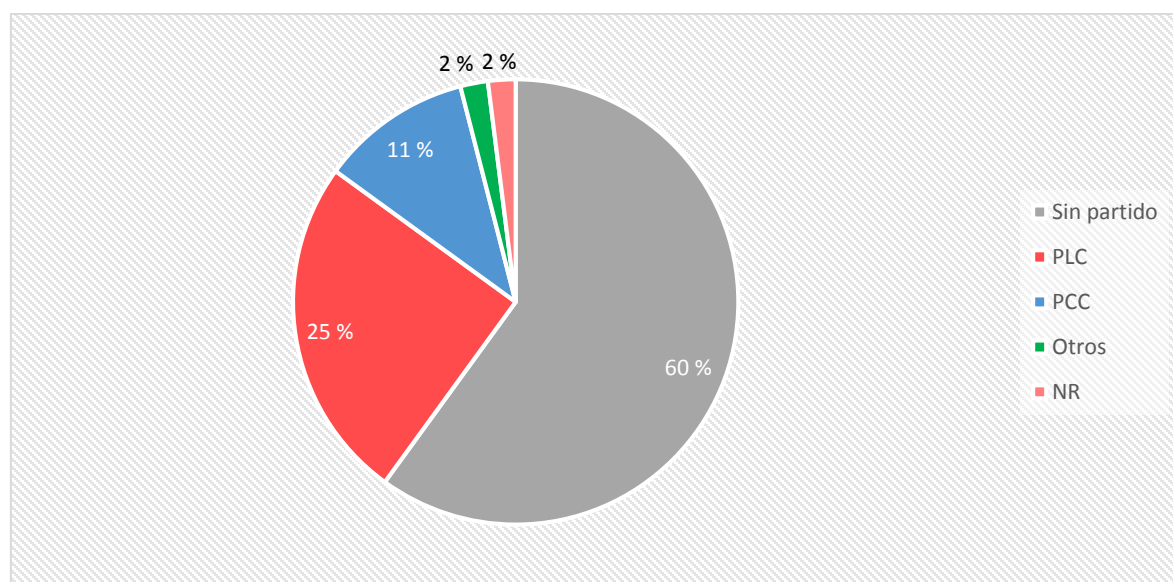
La campaña del año 2000 para elegir alcalde de Cali estuvo marcada por la crisis económica y fiscal que ya se mencionó. Las propuestas giraron en torno a esta problemática enfocándose principalmente en el desempleo, la generación de nuevos puestos de trabajo, la crisis de EMCALI y la reforma administrativa que debía hacerse en la administración. En lo que respecta a las dinámicas políticas, estuvo caracterizada por una alta fragmentación del Partido Liberal que presentó 4 candidatos oficiales y 2 en coalición, entre ellos Margarita Londoño, la segunda en votación (Véase tabla 13)

También había una fuerte desconfianza de la ciudadanía en los partidos políticos y la clase política. La crisis del liberalismo con el proceso 8000 que tocó a la ciudad cuando Mauricio Guzmán fue acusado de haber recibido cerca de 300 millones de pesos para su campaña en el año de 1994 al congreso de la república, hecho por el que fue condenado a cinco años de prisión (“Cinco años de prisión para Mauricio Guzmán”, 1998; “¿Fin de una carrera?, 1998; “La caída de Guzmán”, 1998) y la administración de Ricardo Cobo entre 1997 y 2000, acusada de haber propiciado la crisis de la ciudad, fueron dos hechos que minaron la

confianza de los ciudadanos y propiciaron la crisis de representación en la dimensión subjetiva (Mainwaring, Bejarano & Pizarro Leongómez, 2008).

El elector no quería que el futuro alcalde fuera partidista: una encuesta del diario El País reveló que del total de entrevistados (400) casi el 70% aseguraba que no le importaba a qué partido político perteneciera el futuro alcalde (“Pesimismo entre los caleños”, 2000) y otra encuesta del diario El Tiempo mostró que de 500 encuestados el 60% no se identificaba con ningún partido político, además dejó entrever un dato interesante, el 46.1% de las personas afirmó que el principal criterio para definir el candidato por el cual votaría es la imagen³⁰.

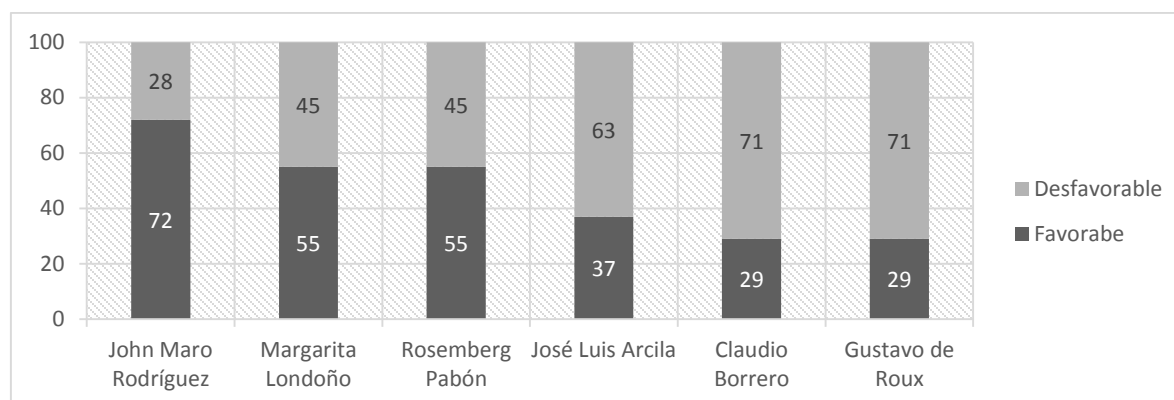
Gráfico 17. Identificación partidista



Fuente: (“Pesimismo entre los caleños”, 2000).

³⁰ Pere-Oriol Costa (Riog X et all, 2009) asegura que la imagen no es exclusivamente la apariencia física, sino que es el aspecto global que el ciudadano se forma del candidato.

Gráfico 18. Imagen favorable de los candidatos



Fuente: (“Pesimismo entre los caleños”, 2000).

En la campaña del año 2000 el Partido Liberal se fragmentó en personalismos (Llano, 2001), no sólo para el concejo como ya se vio en el capítulo anterior, sino también para la alcaldía. Cuatro candidaturas oficiales y dos en coalición que merecieron la opinión de “fracaso” por parte del senador Juan Martín Caicedo Ferrer y un llamado de alerta del futuro candidato presidencial y uno los líderes fundamentales del liberalismo, Horacio Serpa Uribe, quien aseguró que todos debían unirse en la candidatura de Margarita Londoño.

Tabla 13. Resultados electorales del año 2000.

Nombre	Partido /Movimiento	Votación	Porcentaje (%)
Jhon Maro Rodríguez	Autonomía ciudadana	181.719	44,37
Margarita Londoño	PLC-Huella ciudadana	73.759	18,08
Gustavo de Roux	Convergencia por Cali	58.530	14,34
José Luis Arcila	PCC-MCI	30.332	7,43
Rosemberg Pabón	PLC-PSD-Vía alterna	16.714	4,09
Hernán Darío Escobar	PLC	8.472	2,07
Ángela Cuevas	Alternativa Democrática	6.382	1,56
Alejandro Baena	PLC	4.531	1,11
Juan Manuel Pulido	PLC	2.787	0,68
Claudio Borrero	PLC	2.747	0,67
Juan Alberto Pérez	AICO	1.491	0,36

BLANCO	21.160	5,18
---------------	--------	------

Fuente: elaboración propia con base en REGINAL y CEDE.

Sumados todos los votos liberales, obtuvieron 109.010 (26,72%), cifra muy inferior a la que obtuvo el candidato ganador. Sin embargo para poder lograr una mejor comprensión del fenómeno de fragmentación del partido en las elecciones hay que tener en cuenta el papel que la clase política³¹ jugó en la campaña. Para eso hay que observar la tabla 15 que muestra las principales alianzas y apoyos que recibieron los seis primeros candidatos por parte de los sectores tradicionales y también de movimientos políticos considerados de izquierda.

Tabla 14. Lista de apoyos y adhesiones a los candidatos

<i>Candidato</i>	PARTIDO-MOVIMIENTO/ FRACCIÓN-FACCIÓN	Político
<i>Margarita Londoño</i>	<i>Partido Liberal Colombiano (PLC)</i>	
		Clementina Vélez (Representante)
		Juan Martín Caicedo (Senador)
		Jairo Salazar Espinoza (Diputado)
		Luis Hermes Ruiz (Candidato al Concejo)
		Horacio Serpa Uribe (Candidato presidencial – PLC)
		Dilián Francisca Toro (Candidata a la gobernación)
	Movimiento de Renovación Liberal	Luis Fernando Londoño (Senador)
		Carlos Pinilla Malo (Concejal)

³¹ Parto de la noción de clase política que otorga Sáenz (2009) en su trabajo sobre la élite política en Cali entre 1958 y 1998: Podemos considerar en primera instancia a la clase política como diferenciable de la élite política. Esta segunda está incluida generalmente en la primera, pero no viceversa. Podemos entender el término de clase política, con Klaus Von Beyme, como a todos los políticos que de alguna manera participan de la estructura de privilegios, aunque no tengan jerarquías: los que influyen en las decisiones, la élite administrativa, las élites económicas, grupos de intereses importantes. (pág. 150).

	Jorge Homero Giraldo (Candidato a la Asamblea)
Movimiento Liberal Holmista	José Renán Trujillo (senador)
	Miguel Cuadros (Candidato al Concejo)
	Sigifredo López (Candidato a la Asamblea)
	José Tyron Carvajal (Concejal y candidato al Concejo)
	José Didier Ospina (Concejal y candidato al Concejo)
Alternativa Liberal Popular	María del Socorro Bustamante (senadora)
	Arcángel Clavijo (Concejal)
Movimiento Nueva Generación	Roosevelt Rodríguez (Concejal)
Movimiento Popular Unido MPU	Juan Carlos Abadía Campo (Candidato a la Asamblea)
	Juan Carlos Martínez (Diputado y candidato a la Asamblea)
Partido Conservador Colombiano (PCC)	
	Rubén Darío García (Diputado)
	María Isabel Cruz (Senadora)
Movimiento Humbertista	Eduardo Valdés (Candidato al Concejo)
Movimiento Avanzada Nacional (Holguinismo)	Carlos Holguín Sardi (Senador)
	Marino Paz (Representante)
	Carlos Urresty (Concejal y candidato al Concejo)
Movimiento Vida	Marino de Río (Concejal y candidato al Concejo)
Movimiento Fuerza Cívica por Cali	Gustavo Rivera Marmolejo (Concejal y candidato al Concejo)
Movimiento Unámonos (MU)	
	Nacianceno Orozco Grisales (Diputado y candidato a la Asamblea)

<i>Gustavo de Roux</i>		
	Partido Liberal Colombiano (PLC)	
		Claudia Blum (Senadora)
	Partido Conservador Colombiano (PCC)	
		Fernando Murgueitio (Senador)
	Sector lloredista	Santiago Castro (Representante)
		Álvaro Restrepo Ossa (Concejal y candidato al Concejo)
		Henry Barbosa (Candidato a la Asamblea)
	Movimiento Fuerza Social	Ubeimar Delgado (Representante)
		Álvaro López Gil (Candidato a la Asamblea)
		César Tulio Delgado (Candidato al Concejo)
	Acción ciudadana	César Augusto Duque (Candidato concejo)
	Unión Patriótica (UP)	
		Germán Cobo Lozada (Candidato concejo)
	Movimiento Opción Ciudadana (MOC)	
		Germán Medina Scarpetta (Candidato al Concejo)
	Movimiento Universitario Compatriando (MUC)	
		Ricardo de Lima (Candidato a Asamblea)
	Otros apoyos	
		Movimiento Independiente Patria Vive
		Rodrigo Guerrero Velasco (Ex alcalde de Cali)
		Antonio Navarro (Representante)
<i>Jhon Maro Rodríguez</i>		
	Alianza Nacional Popular (ANAPO)	

	Movimiento Vamos Colombia (MVC)	
		Luis Élder Arenas (Senador)
	Alianza Social Indígena (ASI)	
		Abelardo Sanclemente (Candidato al Concejo)
		Luis Ángel Perdomo (Candidato a la Asamblea)
	Movimiento La franja amarilla (FA)	
		Jesús Piñacué (senador)
	Partido Conservador Colombiano (PCC)	
		Albeiro Echeverry (Candidato al Concejo)
	Movimiento Poder Ciudadano (PCC)	Piedad Varela (Concejal)
Rosemberg Pabón	Movimiento por la reconstrucción de Cali	
	Partido Liberal Colombiano (PLC)	Mauricio Guzmán (Ex alcalde de Cali)
	Otros apoyos	
		Gustavo Álvarez Gardeazábal (ex gobernador del Valle del Cauca)
Hernán Darío Escobar		
	Otros apoyos	
		Germán Villegas (Candidato gobernación)
José Luis Arcila		
	Movimiento Manos Cívicas	Apolinar Salcedo (Candidato al concejo)
	Sectores del holguinismo (PCC)	
	Movimiento Afrocolombiano	

Fuente: elaboración propia con base en análisis hemerográfico de El País y Diario Occidente

Margarita Londoño fue quien más apoyos recibió de la clase política y de los partidos tradicionales, un total de 75 políticos se le sumaron, entre senadores, concejales, diputados y candidatos a estas corporaciones (Llano, 2001).

“La clase política misma, me pareció a mí en ese momento, estaba haciendo una autocrítica y diciendo: ‘este despelote en que estamos es culpa nuestra y nos gusta la propuesta de Margarita y vamos a tener un trabajo de cuatro años en el que nos comprometemos, un trabajo transparente’. De manera que ahí parecía que me hubiera cooptado la clase política, a mí me gustaba pensar que yo estaba intentando cooptar a los políticos para una administración distinta.”
(M. Londoño, comunicación personal, febrero de 2016, Anexo 2)

Gustavo de Roux también obtuvo ciertos apoyos políticos como el liberal y el conservador, pero también de sectores de la academia y de varios columnistas de opinión; Jhon Maro Rodríguez aunque recibió adhesiones de sectores de la izquierda y movimiento indígenas, aseguró que el único movimiento con el que trabajó en conjunto fue con la Franja Amarilla del senador Jesús Enrique Piñacué y fue así por una relación de amistad que los unía. “La demás gente pudo haber votado o el jefe político les pudo haber dicho voten por Jhon Maro pero conmigo ninguno tuvo ningún acuerdo político, eso fue muy claro desde que comencé mi campaña”. (J. M. Rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2015, Anexo 1)

Ellos teniendo todo la maquinaria, el apoyo de los partidos y del sector empresarial, incluso de los medios, pero yo diría que entre la opinión y esa emocionalidad, que a veces se vuelve irracional, me llevaron a ser alcalde de Cali y eso constituye un fenómeno porque yo no tenía plata, no tuve ningún político ni ningún empresario, ningún narcotraficante, ningún “interés de algún sector”, porque a todos los paré y les dije no, yo soy independiente.” (J. M. Rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2015, Anexo 1).

Aunque la mayoría del liberalismo se fue con Londoño, algunos sectores apoyaron otros candidatos. Sin embargo la fragmentación no fue exclusiva del liberalismo, el Movimiento de Avanzada Nacional del Partido Conservador, fundado por el ex senador Carlos Holguín Sardi decidió apoyar en bloque a Margarita Londoño pero con el pasar de la campaña, una parte de este sector se adhirió al único contendiente que tuvo el conservatismo, José Luis Arcila (“Holguinistas con Arcila”, 2000). Otro sector de este partido decidió incluso apoyar a Jhon Maro Rodríguez, como fue el caso del candidato al Concejo Albeiro Echeverry y la concejala Piedad Varela³² y muchos otros se fueron Gustavo de Roux.

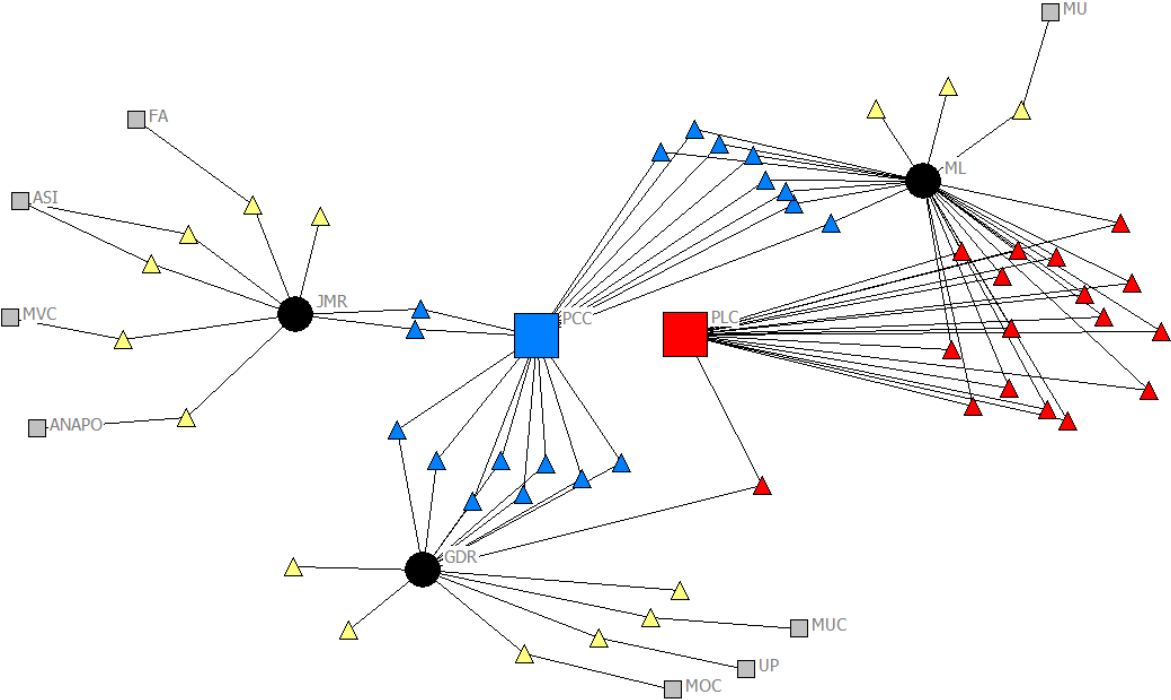
El análisis de políticas públicas emplea el enfoque de redes para explicar las relaciones que se dan entre actores sociales en un determinado acontecer. A su vez, las políticas públicas retoman herramientas metodológicas de la teoría de redes sociales para construir, analítica y gráficamente, redes de relación entre actores. “El análisis de redes es una aproximación intelectual amplia para identificar las estructuras sociales que emergen de las diversas formas de relación, pero también un conjunto específico de métodos y técnicas” (Sanz citado en Tabarquino, 2015, pág. 227).

El análisis tiene dos elementos fundamentales: los nodos y el lazo. El primero hace referencia al actor propiamente dicho y el segundo a las relaciones que se establecen entre ellos. El análisis de redes no pone su foco en las características individuales de cada actor, sino en la interacción que se da entre ellos.

Por considerar pertinente un análisis sistemático, se emplea aquí este enfoque para poder describir, gráficamente y cuantitativamente, todas las alianzas y adhesiones que se dieron en la campaña electoral del año 2000 empleando el software Ucinet 6.0 para realizar la matriz binaria (1=relación, 0=no relación) y NetDraw 1.0 para graficarla.

³² El movimiento Poder Ciudadano, liderado por la concejala, decidió apoyar a Jhon Maro luego de haber realizado una consulta interna entre sus militantes. (“Ganó Jhon Maro”, 2000).

Gráfico 19. Redes de política en la campaña electoral



Fuente: elaboración propia con Ucinet 6.0 y NetDraw 1.0

Tabla 15. Convenciones

	Candidato
	Partido o movimiento político
	Político (concejal, diputado, senador, representante, candidato) PLC – PCC
	Político (concejal, diputado, senador, representante, candidato) otro partido

Fuente: elaboración propia

Para este análisis gráfico se tomaron en cuenta tres candidatos: Jhon Maro Rodríguez (JMR), Margarita Londoño (ML) y Gustavo de Roux (GR) debido a que fueron los de más alta votación y al mismo tiempo, los que más apoyos lograron sumar a sus candidaturas. En cuanto al análisis de la red, a primera vista se observa la importancia y el papel que desempeñaron los partidos liberal y conservador, por eso su ubicación en el centro del gráfico. Fueron los que más apoyos otorgaron a los candidatos, sin embargo, hay que tener

en cuenta que los partidos eran personalistas y cobijaban gran variedad de facciones que eran autónomas en sus decisiones.

Tabla 16. Nivel del rango de la red.

FREEMAN'S DEGREE CENTRALITY MEASURES:

Diagonal valid?		NO		
Model:		SYMMETRIC		
Input dataset:				
III\Redes\matriz apoyo candidatos)				
		1	2	3
		Degree	NrmDegree	Share
1	ML	27.000	43.548	0.141
4	PLC	19.000	30.645	0.099
5	PCC	18.000	29.032	0.094
2	GDR	15.000	24.194	0.078
3	JMR	8.000	12.903	0.042

Fuente: elaboración propia con base en Ucinet 6.0

La tabla 17 muestra una de las medidas de centralidad del análisis de redes, el rango (degree) que hace referencia a la cantidad de lazos que tiene un nodo. Como se aprecia, ML obtuvo un total de 27, por encima incluso de los dos partidos políticos. La segunda columna (NrmDegree) permite ver esas conexiones en porcentaje sobre el total de la red, lo que significa que ella tiene conexiones con el 43% de la red. Otra medida a tener en cuenta es la intermediación, es decir, la influencia de los nodos en la conexión entre otros. Aquí el Partido Conservador aparece como el actor principal (987.376), mientras que el Partido Liberal aparece de último. Esto se debe a que el PCC tiene lazos con los nodos ML, JMR y GDR, mientras que el PLC tiene muchas conexiones con ML, pero sólo una con GDR y ninguna con JMR. Se concluye que a pesar de la fragmentación del liberalismo, fue el conservatismo el que más se dispersó en apoyos electorales porque hay que recordar que ambos partidos tuvieron candidato propio.

Tabla 17. Nivel de intermediación de la red.

FREEMAN BETWEENNESS CENTRALITY

Un-normalized centralization: 56975.698

		1	2
		Betweenness	nBetweenness
5	PCC	987.376	52.215
1	ML	761.302	40.259
2	GDR	573.198	30.312
3	JMR	560.000	29.614
4	PLC	305.624	16.162

Fuente: elaboración propia con base en Ucinet 6.0

Por último, como dato ilustrativo, hay que mostrar la densidad de la red. Tuvo un total de 192 lazos, la media del rango fue de 3.048 y un total de 63 nodos. También hay que hacer una aclaración, Ucinet 6.0, al momento de analizar las medidas de centralidad arroja el resultado de todos los actores, pero se decidió exponer sólo cinco: los tres candidatos y los dos partidos, omitiendo los demás debido a su papel limitado en la red ya que la mayoría presentaban rangos de 2.000 y 1.000 y la intermediación fue también limitada.

Tabla 18. Densidad de la red

DENSITY / AVERAGE MATRIX VALUE

Input dataset:
Output dataset:

	1	2	3	4	5
	Density	No. of Ties	Std Dev	Avg Degree	Alpha
1 matriz apoyo candidatos	0.048	192	0.215	3.048	0.762

1 rows, 5 columns, 1 levels.

Fuente: elaboración propia con base en Ucinet 6.0

La red debe ser analizada también en términos electorales, es decir no debe limitarse a observar los nodos y las conexiones, también se debe ver el peso en votos que obtuvo la red de cada candidato y compararlo con la votación total de cada uno. Esto no implica que haya una transferencia de votos de manera directa, pero sí ilustra el comportamiento electoral en una perspectiva Alcaldía – Concejo. Hay que tener en cuenta que en la red construida se están tomando en cuenta personajes que no eran candidatos a la corporación municipal, también se incluyeron senadores, diputados, concejales en ejercicio, entre otros. Por esta razón el peso electoral de la red se hará teniendo en cuenta sólo candidatos.

Tabla 19. Peso electoral de la red

<i>Candidato alcaldía</i>	Red	Votos de la Red
<i>Margarita Londoño</i> 73.579 votos	Luis Hermes Ruiz	3.432
	Dilián Francisca Toro*	113.334
	Roosevelt Rodríguez	7.850
	Arcángel Clavijo	11.061
	José Didier Ospina	7.164
	José Tyron Carvajal	7.466
	Sigifredo López*	9.881
	Jorge Homero Giraldo*	6.724
	Juan Caros Abadía*	7.350
	Juan Carlos Martínez*	3.583
	Eduardo Valdés	3.773
	Marino del Río	7.958
	Carlos Urresty	10.601
	Gustavo Rivera Marmolejo	7.969
	Nacianceno Orozco*	2.794
	Total votos	210.940
<i>Gustavo de Roux</i> 58.530 votos	Henry Barbosa*	4.975
	César Tulio Delgado	8.326
	César Augusto Duque	2.030

Jhon Maro Rodríguez 181.719	Álvaro López Gil*	8.179
	Álvaro Restrepo Ossa	6.042
	Germán Cobo Lozada	2.114
	Germán Medina Scarpetta	1.195
	Ricardo de Lima*	7.441
	Total votos	40.302
	Albeiro Echeverry	7.669
	Abelardo Sanclemente	2.077
	Luis Ángel Perdomo*	2.053
	Piedad Varela	6.891
	Total votos	18.690

Fuente: elaboración propia con base en datos de REGINAL.

* Candidatos a cargos regionales (Asamblea departamental o gobernación del Valle). Sólo se tienen en cuenta su votación total en la ciudad de Cali y no en los otros municipios.

El “peso electoral” de la red ayuda a reforzar el argumento inicial, es decir, que Jhon Maro Rodríguez llegó a la alcaldía municipal derrotando a la clase política y a los partidos políticos a pesar que contó con el apoyo de algunos sectores políticos. Pero hay que hacer una advertencia: este análisis de red no permite capturar a todos los actores involucrados, se centra exclusivamente en *actores electorales* (aquellos que pueden medirse con votos).

A pesar de esta limitación, se pueden conseguir ciertos análisis: Margarita Londoño, quien fue la que más apoyos obtuvo, tiene un peso porcentual de su red sobre dimensionado si se compara con su votación real. La sumatoria de las votaciones de los nodos fue de 210.940 votos, de los cuales el 53,72% los aporta la candidata a la gobernación Dilián Francisca Toro; si se compara la votación de la candidata con la de su red, esta última casi la duplica, ya que es superior en 186%; Si del análisis se excluye la votación obtenida por la candidata a la gobernación, el resultado sería 97.606 votos, superior en 132%; en conclusión, a pesar de todos los apoyos recibidos que aquí se han capturado, que en sumatoria electoral fueron superior a la votación del Jhon Maro Rodríguez, Margarita Londoño no pudo conquistar la alcaldía de Cali.

De otro lado, la red de Gustavo de Roux, al ser más pequeña tiene menos participación electoral en su votación: un 68%; en perspectiva comparada, la red es más equilibrada electoralmente hablando, a diferencia de Margarita Londoño, donde un nodo aporta más de la mitad de los sufragios. En el caso de Jhon Maro Rodríguez la participación proporcional de la red es menor: 10,28%; hay dos nodos que aportan más del 50% de los votos, ambos candidatos al concejo del Partido Conservador.

Otra herramienta que permitirá una descripción de la campaña electoral es el análisis de la publicidad política en la que se observa el mensaje³³ que los candidatos transmitieron a los electores a través de su discurso político y así relacionarlos con datos de encuestas de opinión publicadas en la prensa donde se pueden ver dos hechos: la imagen favorable o desfavorable del candidato y el principal problema que los encuestados consideraron era el más importante para la ciudad.

Jhon Maro construyó un discurso anti político³⁴ con un claro rechazo a la clase política caleña que le significó el apoyo de múltiples movimientos sociales de base como los sindicatos, asociaciones comunitarias, profesores, académicos y algunos partidos políticos como la Alianza Social Indígena, ASI, la Alianza Nacional Popular, ANAPO y la Franja Amarilla, liderado por el senador indígena Jesús Puiñacué.

Además de su discurso anti político y anti partidista, Margarita Londoño y Luis Alfonso Mena, jefe de redacción del diario El País en aquel momento y colega de Jhon Maro, aseguran que su trayectoria en la radio desde los años ochenta catapultaron su candidatura:

“quien hace favores en la radio tiene rating, quien hace favores en la política tiene votos. Jhon Maro era un clientelista de los medios y eso le hizo que al saltar de la radio a la política usara la misma fórmula, exitosa: *“mire los favores que yo he*

³³ Riog X. et all. (2004) manifiesta que dicho mensaje responde a la pregunta ¿Por qué el candidato X o Y se presenta a las elecciones?

³⁴ El concepto anti político se emplea para hacer referencia a posiciones anti partidistas y anti clase política, no a posturas anti sistema.

hecho siendo comunicador, sin tener mayor control de la cosa política, los puedo hacer mucho más si me nombran alcalde”.” (M. Londoño, comunicación personal, febrero de 2016, Anexo 2)

En la imagen 1 se muestran dos piezas publicitarias de Jhon Maro Rodríguez: “NO SIGA PREMIANDO A LOS RESPONSABLES DE NUESTRA CRISIS, CASTÍGUELOS CON SU VOTO” reza uno de los avisos en el cual aparece con dos candidatos a otros cargos de elección. En ambos se aprecia el tono de confrontación y de ataque hacia un enemigo: la clase política. Laclau (2009) asegura que una de las características del populismo es construir discursivamente a un enemigo y Jhon Maro así lo hizo.

En entrevista concedida al diario El País, el candidato hizo énfasis en su mensaje: Cali está en crisis por culpa de quienes la han administrado, a lo que añadía que la política en la ciudad había sido hecha por bandidos y delincuentes. En el diario El Tiempo dijo: “un sector muy importante de políticos en la ciudad ha contribuido a generar lo que ha generado y eso no lo puede desconocer nadie”. Su mensaje siempre fue de rechazo hacia un enemigo construido desde el discurso, la clase política (“No hago promesas incumplibles”, 2000; “La posibilidad de fraude existe”, 2000).

Imagen 1. Piezas publicitarias de Jhon Maro Rodríguez



Fuente: El País.

Imagen 2. Piezas publicitarias de Gustavo de Roux y Margarita Londoño.



Fuente: El País.

Para efectos comparativos se puede apreciar la imagen 2 en la cual aparecen dos piezas publicitarias, una de Margarita Londoño y otra de Gustavo de Roux. Hay algo que resalta a la vista, ninguno de los dos menciona el problema principal de la ciudad: la crisis económica. Jhon Maro construyó su discurso, principalmente, abordando la crisis social, económica y fiscal, construyó su enemigo discursivo y lo responsabilizó por esta y en torno a esa idea giró todo su menaje. Aunque Gustavo de Roux y Margarita Londoño en sus entrevistas, foros y debates ponían el tema a discusión, en sus mensajes no lo abordaron completamente.

La imagen de Margarita muestra un reloj y un título que incita a despertar, ¿despertar de qué? No es claro al respecto, igualmente hace alusión a su condición de mujer, por lo que el simple hecho de serlo la capacita para gobernar. De Roux por su parte deja entrever que lo principal de su campaña es la seguridad, algo que siempre ha sido una bandera política hasta la fecha actual, sin embargo, el texto largo que acompaña a la imagen hace perder el interés pues como asegura Riog X. et all (2009), el mensaje debe ser un razonamiento sintetizado que incite a votar por el candidato.

“La elección del 2000 es un fenómeno político que muy pocas veces se ve. Solamente en la región lo hemos visto en mi caso y en el caso de Gustavo Álvarez Gardeazábal y

se puede decir que Maurice Armitage ahora se convierte en un fenómeno político, entendiendo que en menos de un año se dio a conocer y la gente lo eligió, pero las castas políticas y las maquinarias políticas manejan el Concejo de Cali y allá hay concejales que llevan 16, 20 años, mejor dicho, es que termina uno hablando y finalmente uno piensa introspectivamente y termina botando corriente. Lo mismo ocurre en el congreso y en la asamblea, entonces cambian los nombres de quienes van a esas corporaciones pero los pulpos, los que están afuera manejando ese negocio continúan común y corriente.” (J. M. Rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2015, Anexo 1).

EL LIDERZGO POLÍTICO

Con un panorama fiscal y económico tan complejo, Jhon Maro Rodríguez decidió entrar en la competencia electoral, se ofreció a la ciudadanía como un líder anti político y anti partidista que iba a luchar contra la clase política caleña representada, principalmente, en el Concejo municipal, con el que mantuvo constantes luchas y desacuerdos por los Proyectos de Acuerdo y por cuestiones ideológicas. ¿Por qué decidió lanzarse a la alcaldía en una situación tan compleja?

“Porque son retos que uno se impone como hombre, es muy fácil desde afuera, desde la barrera ver los toros, analizar, evaluar y criticar, generar opinión, pero es muy interesante cuando uno está desde adentro. Ese panorama en vez de generarme preocupación y angustia me generó un reto de poder entrar y enfrentarlo y sí, fue el periodo institucional más difícil en la historia de un alcalde. Cuando yo llego a gobernar, Cali tiene una deuda superior a 800 mil millones de pesos, está intervenida EMCALI, a punto de quebrar EMSIRVA, con Calisalud y Corfecali en quiebra, no se ha podido organizar metrocali para atender el proyecto que mi gobierno le dejó a la ciudad, del cual me arrepiento no haber podido continuar manejándolo y no ver ese monstruo de mil cabezas tan mal manejado y que se volvió un negocio de particulares, el panorama no era halagüeño”. (J. M. Rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2015, Anexo 1).

Jhon Maro Rodríguez se formó en los micrófonos de Caracol Radio y posterior a eso se trasladó a la emisora Radio Calidad de RCN donde prosiguió con un proyecto que al principio no dio resultado para esta última cadena: Noticias de calidad. En el marco de la competencia radial, Caracol creó el noticiero *¿Cómo amaneció Cali?* con el objetivo de crear un programa de estilo “popular” orientado a estratos 1, 2 y 3. RCN hizo lo mismo con el fin de competir contra su rival y fundó un noticiero con el mismo estilo radial en el año de 1986 y puso a la cabeza del proyecto a Luis Alfonso Mena, periodista local. Sin embargo, al año siguiente noticias de calidad cerró debido a factores económicos y unos meses después llegó Jhon Maro Rodríguez a dirigirlo (L. A. Mena, comunicación personal, marzo de 2016, Anexo 4).

Pero Jhon Maro Rodríguez no fue el único periodista que hizo el tránsito de la radio a la política. El primer caso de estos se dio en la década de los años setenta con José Pardo Llada, un exiliado cubano que viajó a Cali y formó un movimiento político en 1978 conocido como el Movimiento Cívico, el cual surgió a raíz de una coyuntura política: un impuesto que se le quería imputar a los equipos de fútbol, entre esos al Deportivo Cali, del que Pardo Llada era aficionado. Su movimiento se organizó de tal manera que llegó a carnetizar a sus miembros, sin embargo el proyecto fracasó después (Garbiras & Moreno, 1993)

Henry Holguín y Humberto Pava Camelo siguieron un patrón similar, pero con estilos políticos diferentes. Ambos fundaron el Movimiento de Acción Social, MAS, el cual tuvo una fuerte presencia en el Concejo hasta 1988 cuando consiguió cinco curules, pero a partir del año 1990 el movimiento se debilita y desaparece. Según Garbiras & Moreno (1993) una de las características de los “populistas radiales” como les denominan, es que no pretendían crear una proyecto político a largo plazo, sino que emplearon la radio como trampolín para alcanzar sus propios objetivos. La construcción de identidad de dichos movimientos poco organizados se dio en torno a lo cívico y alrededor del “caleñismo”, pero también tuvieron un estilo anti elitista y manejaron un discurso anti oligárquico (Ibid). Según Luis Alfonso Mena, Jhon Maro es la continuación de esta tradición populista.

La pregunta que nos interesa responder en este punto es si Jhon Maro fue o no un líder de estilo populista, si manejó un discurso político anti partidista, anti elitista y si este junto con sus experiencia en radio y en RCN le sirvieron para obtener la alcaldía. La obra de Laclau (2006) es un referente que no se debe pasar por alto al momento de teorizar y abordar los populismos. Para él, este es un fenómeno que surge por lo que denomina *cadena equivalencial*, que no es otra cosa que la sumatoria de una serie de demandas no resueltas³⁵. Dicha cadena se convierte en un sistema estable de significación que descansa sobre significantes vacíos y termina por condensarse en la figura del líder.

Establece que hay tres precondiciones necesarias para que haya populismo: i) una separación entre el pueblo y el poder, es decir, que la comunidad esté dividida internamente en dos campos contra puestos y antagónicos; ii) que haya esa articulación de demandas y iii) que las demandas se conviertan en un sistema de significación. Más adelante replantea estas precondiciones y les da más solidez. Sin embargo la obra de Laclau (2006) es sólo un referente a tener presente y no el soporte principal de este trabajo por una razón: en el enfoque analítico se manifestó, siguiendo a Weyland (2001) y a Dugas (2003) que el concepto de populismo ha sido siempre vago, difuso y difícil de cristalizar debido a la multiplicidad de trabajos, enfoques y dominios que le otorga la literatura. Una de las propuestas para tratar de limitar el concepto es redefinirlo y darle un dominio exclusivo: el político.

Aquí se da decidido seguir la línea propuesta por Weyland (2001), Freidenberg (2012) y Cisneros (2012) de pensar el populismo como una estrategia política y un estilo discursivo, sin embargo, hay que ser cuidadoso con esta declaración porque daría a entender que es algo premeditado y deliberado del candidato pero no lo es. Jhon Maro desarrolló un estilo de hacer política con base en su modo de hacer radio y por supuesto, esto también responde a una dimensión cultural y social que no se puede abordar aquí.

³⁵ En la obra de Laclau, las demandas transitan desde un primer escenario donde están aisladas (las denomina demandas democráticas) a un segundo, donde estas demandas se unen en una cadena equivalencial y se articulan (se convierten en demandas populares). En este último punto, hay siempre una constante tensión ya que una de las demandas ejerce una acción de hegemonía sobre las otras pero sin que estas pierdan su identidad.

Con base en lo anterior se ha hecho una construcción sencilla pero explicativa: una tabla donde se describen una serie de características identificadas para el populismo y donde se argumenta si Jhon Maro cumple o no con base en la entrevista concedida al autor y al análisis hemerográfico efectuado

Tabla 20. Características del populismo como estrategia política.

Características del populismo	JMR
Liderazgo personalista y sin mediación institucional	Duque (2007) asegura que hay una disyuntiva entre liderazgo institucionalizado VS liderazgo personalizado. El primero implica que el líder se haya construido dentro de una organización partidista. El segundo que el líder personalista incursiona en la política a través de mecanismos no institucionalizados como los medios de comunicación o partidos creados por él para un fin particular, es decir, movimientos electorales. Jhon Maro Rodríguez creó el movimiento político Autonomía Ciudadana con 60 mil firmas presentadas a la Registraduría Nacional del Estado Civil y con este se presentó a elecciones. Su partido sólo duró lo que su gobierno lo hizo y no se presentó en las elecciones siguientes. Según él se debió a un altercado con su hermano. “Apenas yo gano se convierte en movimiento político, lamentablemente ocurrió un grave error que yo combatí, inclusive en la prensa está. Mi hermano me acompañó y me ayudó en algunos momentos de mi proceso político y cuando yo quedo alcalde le pido el favor a él y a un grupo de amigos que se queden al frente del movimiento, ayudándome a que el movimiento crezca de una manera legítima y legal y no, finalmente un grupo de personas le endulzan el oído y le comienzan a decir ‘si tu hermano pudo, vos podés también llegar, entonces te vamos a invitar a que nos acompañes a un candidatura al congreso, al senado’ y así se dio”. (J. M. Rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2015, Anexo 1).
Estilo discursivo	Laclau (2009, 2006) asegura que una de las características del populismo es la división

	pueblo³⁶ – poder. En este marco, el líder construye el discurso político con base en un enemigo y una contraposición. En una entrevista a la Revista Cambio, Jhon Maro aseguró que ganó por un voto de protesta contra la clase política, aseveración que le confirmó al autor y añadió que el mal de la ciudad fue la mala administración de la clase política. Jhon Maro se enfrentó a los concejales antes de la campaña y durante gran parte de su administración. Luego de haberse posesionado aseguró que si el cuerpo colegiado no le aprobaba sus proyectos realizaría referendos (“locutor a prueba”, 2001). “Mi pelea y mi lucha fue mi pelea y mi lucha y fue muy difícil porque no puedo desconocer que mínimo el 40% de lo propuesto para Cali lo bloquearon y muchas cosas que se proyectaron para Cali. Porque muchos de esos hombre y mujeres que se eligen allá van es, lamentablemente, guiados por el partido político, por el jefe político y por el interés que genera el modelo que tenemos actualmente de Estado y de política, ellos van es por lo suyo y yo iba por una cosa completamente contraria. Eso fue una garrotera durante todo el periodo muy brava”. (J. M. Rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2015, Anexo 1).
Busca cambiar status quo y refundarlo	Su foco nunca fue el cambio del status quo, ni refundarlo. Jhon Maro no buscaba cambios sistémicos o estructurales. Igualmente el alcance de un alcalde para poder realizar cambios de fondo es limitado. Su interés tampoco era una gran revolución ni tampoco iniciar una lucha de clases: “a mí nunca me interesó que un rico se empobreciera, a mí me interesó que un pobre mejorara su condición y siempre me ha interesado que al ser humano se le valore y se le dignifique.” (J. M. Rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2015. Anexo 1).

³⁶ La construcción del pueblo es otro aspecto fundamental en la obra de Laclau (2006). Para tal efecto retoma la etimología de la palabra, por un lado está el *populus* que son el conjunto de ciudadanos y el *plebs* que son los menos favorecidos. En el caso del populismo el segundo (la parcialidad) quiere ocupar el lugar del primero (la totalidad) en una operación hegemónica: una parcialidad reclama ser la totalidad.

Relación ambigua con la democracia	Jhon Maro está convencido que la democracia es la mejor forma de gobierno y manifestó que se considera un demócrata. Su ataque frontal siempre fue hacia la clase política y la corrupción: “Esa es mi lucha, que a la gente se le respete y se le dé dignidad al vivir, que tenga los mínimos elementos, los mínimos servicios que pueda brindar el Estado como tal para que viva bien, para que viva con respeto, esa es mi lucha y no sé cómo la quieran llamar. Yo respeto, repito, la izquierda, conozco toda la historia de la izquierda, conozco el pensamiento de derecha, pero soy un hombre que creo en la democracia, pero en una democracia participativa y de justicia, de equidad y en esa no la hay, ni en Colombia”. (J. M. Rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2015. Anexo 1)
Apela al pueblo y habla en nombre de él	Aquí hay que tener cuidado al referirse al pueblo, teniendo en cuenta lo que se explicó de este concepto en Laclau. El pueblo del populismo es parcialidad que tiene pretensiones de totalidad. Jhon Maro aseguraba que él propendería por una participación activa de la ciudadanía que había sido relegada de la toma de decisiones. En medio de su campaña manifestó que realizaría una consulta popular para que la gente decidiera si quería metro o no; aseguró que convocaría referendos si no le aprobaban proyectos y dijo que llevaría la gente a la calle a protestar si el Concejo no lo dejaba gobernar (“No hago promesas incumplibles”, 2000; “La posibilidad de fraude existe”, 2000; “Consulta para el metro, 2000”).
Apoyo multclasista	Por supuesto Jhon Maro Rodríguez no tiene orígenes de clase marcado, siempre perteneció a la clase media caleña. Su discurso nunca apeló a ninguna clase particular, por lo que le sirvió para recibir apoyos de diferentes sectores como los sindicatos, organizaciones comunales, entre otros. Tampoco fue un discurso étnico, ni indígena ni afro, aunque sí recibió un fuerte apoyo del senador Jesús Enrique Piñacué. “Cuando yo llegue a gobernar, llego a gobernar para la ciudad, para la persona más humilde, la persona más sencilla, la persona más pobre como la persona con más

	reconocimiento porque yo no creo en eso de la clase popular, clase media, yo creo que el hombre es uno solo y que precisamente las clase generan lo que estamos viviendo. En ese sentido creo que mi posición ha sido muy clara durante estos treinta años de lucha social a través de los medios, en el tema cívico, en el tema político, una posición de vida.” (J. M. Rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2015. Anexo 1).”
--	--

Fuente: elaboración propia

Se han desglosado seis características identificadas en la literatura sobre populismo como estrategia política. Con un ejercicio analítico basado en consultas hemerográficas y la entrevista hecha al ex alcalde, se trató de ver cómo se presentaron cada una de estas características en el líder. En conclusión, Jhon Maro fue un líder personalista no institucionalizado y es así por dos razones principales: no se creó en su rol de líder como militante de un partido, lo hizo en una organización diferente y al momento de crear su movimiento, este fue sólo para un interés coyuntural como una elección. Su discurso siempre estuvo enfocado al ataque a la clase política de la ciudad, nunca empleó un nombre propio o atacó a algún partido en particular, el enemigo era la clase política, sin embargo, nunca buscó reformar el status quo ni pretendía lograr cambios estructurales, estaba convencido que la democracia y las instituciones colombianas eran adecuadas, el problema radicaba en la corrupción y nunca apeló a ninguna clase social particular.

Con estos elementos, se puede asegurar que Jhon Maro Rodríguez, a pesar de no cumplir con todas las características expuestas previamente, fue un líder que empleó una estrategia de estilo populista pero no como algo deliberado o previamente planeado, su estilo político respondió a su manera de hacer radio y en este punto se asemeja a los “populistas radiales” de antaño, quienes construían su identidad con base en la protesta social y la generosidad (Garbiras y Moreno, 1993).

CONCLUSIONES

Se partió de la hipótesis que la crisis de representación política no es condición suficiente para explicar el ascenso de este Outsider político, se hizo un comparativo de tasas de abstención y se tomó en consideración la percepción ciudadana sobre partidos políticos a nivel nacional y la identificación partidista a nivel local, sin embargo, estos indicadores por sí solos no permiten una explicación satisfactoria, por lo que se realizó una relación multivariada que ya se expuso.

En Cali ha habido dos casos positivos, uno en el año 2000 y otro en el año 2015, pero se optó por tomar en estudio el primero por varias razones. El actual alcalde de la ciudad ganó con un movimiento no partidista y no contaba con experiencia política previa, sin embargo, la campaña del año 2000 representa un punto de quiebre en la política caleña. A partir de ese año los partidos Liberal y Conservador no volvieron a obtener la alcaldía; el año 2000 fue la última elección que se hizo con el sistema electoral establecido por la constitución de 1991, en 2003 hubo un cambio en las reglas de juego. Cali atravesó entre 1999 y 2000 una de sus crisis económicas y fiscales más significativas de los últimos años; por último, Jhon Maro Rodríguez fue el primer alcalde que se enfrentó a las clases políticas de la ciudad, tanto en campaña como en su gobierno, su discurso fue un ataque frontal a los partidos y a los concejales y manejó un discurso anti clase política y anti partido.

Luego del año 2000 la política caleña tuvo un cambio cualitativo, todos los que han ganado la alcaldía lo han hecho con etiquetas no partidistas: Apolinar Salcedo con Sí Colombia aunque terminó destituido por la procuraduría debido a un contrato; Jorge Iván Ospina con Podemos Cali también fue destituido un mes antes de culminar su mandato, sin embargo, su proceso no prosperó y hoy es senador por el Partido Alianza Verde; Rodrigo Guerrero con Cali con Guerrero, derrotó en las urnas a un candidato conservador y Maurice Armitage con Creemos Cali, venció a uno liberal.

Hay otros aspectos a considerar: Jhon Maro Rodríguez, a diferencia de Maurice Armitage, presenta características de estilo populista en su discurso y en su estrategia política; hizo pocas alianzas y las que concretó fue con movimientos indígenas o de izquierda (a pesar que algunos políticos “tradicionales” se sumaron a su candidatura), por su parte Armitage consiguió adhesiones de diferentes sectores políticos y de una parte de la clase política; por último el análisis de este caso, de hace 16 años sirve para sentar una base a futuros estudios con metodología comparada.

En este trabajo se exploraron las variables que explican el fenómeno del ascenso de Jhon Maro Rodríguez a la alcaldía de Cali: crisis de representación, transformaciones y adaptaciones del sistema de partidos, crisis socioeconómica, y las estrategias de campaña. Para la primera se emplearon una serie de indicadores con base en Mainwaring, Bejarano & Pizarro Leongómez (2008). Unos relacionados con la percepción y otros con lo actitudinal; para la segunda se realizó un diagnóstico del sistema de partidos local (Capítulo I); para la tercera se describió la situación que atravesó la ciudad entre 1999 y 2000 en materia económica y fiscal, se bosquejó brevemente el origen de esta y la responsabilidad de la clase política en el crecimiento de la deuda, así como también el papel de la administración de Ricardo Cobo en la agudización de la crisis; la variable estrategias de campaña dejó entrever las lógicas de la competencia electoral en el año 2000; y también se analizó el liderazgo político que permitió analizar el discurso y estilo político del candidato.

La crisis de representación deja un vacío que puede ser llenado por los Outsiders políticos (Barczak, 2001; Mayorga 2008), pero los factores socioeconómicos son también una causa explicativa del fenómeno, ejemplo de esto es el famoso voto castigo, es decir, cuando el ciudadano percibe que el gobierno no ejerce una adecuada función en el campo económico (Robert & Wibbels, 1999; Madrid 2005; Carreras, 2012; Cerna Villagra, 2011; Anderson, 2000; Lewis-Beck, 1986).

Los partidos estaban desprestigiados por los escándalos de corrupción que afrontaban y las malas administraciones, a esto había que sumarle su fraccionamiento interno y su

atomización que como se vio, incidió para que los liberales presentaran seis candidatos, mientras los conservadores se dividían en múltiples apoyos, pasando por alto el suyo.

Con este panorama Jhon Maro Rodríguez consiguió la alcaldía y se convirtió en el primer Outsider político de la ciudad, con una postura pro democrática pero claramente opuesta a los concejales y a los políticos locales, con quienes tendría fuertes controversias por los asuntos de la ciudad a lo largo de su administración.

Al final a historia se repite, un Outsider político llegó a la alcaldía con el apoyo de un Movimiento Significativo de Ciudadanos, pero hay matices diferentes en este nuevo fenómeno: él no es anti clase política, ni anti partidista. Ha recibido el apoyo de diferentes sectores y diferentes partidos políticos; la ciudad no está en una crisis como la que atravesó en el año 2000, aunque el desempleo sigue siendo alto; aunque ya los partidos no pueden presentar más de un candidato, no han podido recuperar la alcaldía de Cali, ni siquiera las nuevas fuerzas políticas como La U o Cambio Radical.

Bibliografía

- Abadía, A. A. & Milanese, J. P. (2015). Análisis del comportamiento electoral en la ciudad de Cali utilizando fuzzy sets. Elecciones para la alcaldía municipal 2003-2011. *Politai* 5(10), 13-37. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/politai/article/view/14377>
- Alcaldía de Santiago de Cali. (2008). *Cuentas económicas de Santiago de Cali*. (J. Alonso, Ed.) Cali: FERIVA SA
- Arenas, J., & Bedoya, J. (2009). Las lógicas de la competencia electoral en escenarios locales: Medellín, 1988-2007. *Estudios Políticos* (39), 39-74. Obtenido de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/11752/10686>
- (2015). Incidencia de los cambios en las reglas de la competencia electoral sobre nacionalización del sistema de partidos: las estrategias de los actores políticos en Antioquia, 1997-2011. *Colombia Internacional*, 81-110. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.7440/colombiaint85.2015.03>
- Arenas, J., Bedoya, J., & Echeverry, L. (2011). Elecciones Locales y Regionales 2011: Cambios normativos, ajustes partidistas y transformaciones de la elite política. *Apuntes de gobierno # 5*. Medellín: Escuela de gobierno y políticas públicas de Antioquia - Universidad de Antioquia.
- Barczak, M. (2001). Representation by consultation? The rise of direct democracy in America Latina. *Latin America Political and Society*, 43(3), 37-59. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/3177143>
- Barr, R. R. (2009). Populists, outsiders, and anti-establishment politics. *Party Politics*, 15(1), 29-48.
- Baxter, P., & Jack, S. (2008). Qualitative case study methodology: study design and implementation for novice researches. *The qualitative report*, 3(4), 544-559.
- Becker, H. (1973). *Outsiders : studies in the sociology of deviance*. New York: Free Press.
- Bobbio, N. & Matteucci, N. (1982). *Diccionario de política*. Madrid: Siglo Veintiuno editores.
- Boudon, L. (1996). Hacia una teoría sobre nuevos partidos políticos. *Colombia Internacional*(35), 28-38.
- Brown Araúz, H., & Rosales Valladares, R. (2014). Cambiar todo para que nada cambie: Los inside-outsiders de América Central. *Contextualizaciones latinoamericanas*(11).
- Carreras, M. (2012). The Rise of Outsiders in Latin America, 1980–2010. An Institutional Perspective. *Political Comparative Studies*, 45(12), 1451-1482. doi:10.1177/0010414012445753
- (2014). Outsiders and Executive-Legislative Conflict in Latin America. *Latin America. Political and Society*, 56(3), 70-92. doi:10.1111/j.1548-2456.2014.00241.x
- (2013) Presidentes outsiders y ministros neófitos: un análisis a través del ejemplo de fujimori. *América Latina Hoy*, 64, 95-118. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30827842005>
- Cerna Villagra, S. (2012). La senda del Outsider: factores que explican la emergencia de candidatos exógenos al sistema de partidos en Perú y Paraguay. *Revista de estudios paraguayos*, 29-30(1-2).

- Cisneros, A. (2012). ¿Qué es el neopopulismo? replanteamiento conceptual para una investigación empírica. Documento de Trabajo. Salamanca: Universidad de Salamanca, Instituto Iberoamericano. Recuperado de: http://americo.usal.es/iberoame/sites/default/files/abad_neopopulismo_seminarioinvestigacion_0.pdf
- Correa, R. (2001). La acumulación de la crisis. *FORO DEBATES* (3), 79-81.
- Dávila, A., & Delgado, N. (2002). La metamorfosis del sistema político colombiano. ¿Clientelismo de mercado o nueva forma de intermediación? In F. Gutiérrez (Ed.), *Degradación o cambio: evolución del sistema político colombiano* (pp. 319 - 355). Bogotá DC: Grupo editorial norma.
- Dugas, J. C.. (2003). The Emergence of Neopopulism in Colombia? The Case of Álvaro Uribe. *Third World Quarterly*, 24(6), 1117–1136. Retrieved from <http://www.jstor.org.bd.univalle.edu.co/stable/3993446>
- Duque, J. (2005). La institucionalización partidista. Una propuesta de abordaje de las estructuras organizativas partidistas. *Estudios Políticos*, 103-127 .
- (2007a). El liderazgo en los procesos políticos. Una aproximación a los conceptos de liderazgo personalizado y liderazgo institucionalizado. In I. Arévalo, *Liderazgo y procesos políticos. Perspectiva interdisciplinaria*. Cali: Universidad Santiago de Cali.
- (2007b). Los partidos políticos contemporáneos. ¿Crisis, adaptaciones o transformaciones? *Folios* (1).
- (2011). *Políticos y partidos en Colombia. Los liderazgos partidistas en el frente nacional prolongado*. Bogotá DC: Oveja negra.
- (2012). *La investigación formativa en ciencias sociales: algunas consideraciones respecto a los trabajos de grado. Documentos de trabajo*. Cali: Universidad del Valle.
- (2014). *Partidos y partidismo. Los partidos políticos colombianos y su enraizamiento en la sociedad*. *Revista Facultad de derecho y ciencias políticas.*, 44(120), 311-347.
- Duverger, M. (1961). *Los partidos políticos*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- EMCALI (s.f.) *Plan estratégico corporativo 2008 – 2012*. Recuperado de: https://emcali.com.co/c/document_library/get_file?uuid=d6813df4-1079-457d-b2f9-09628d30b3a3&groupId=10157
- Flyvbjerg, B. (2006). Five misunderstandings about case-study research. *Qualitative Inquiry*, 12(2), 219-245. Recuperado de: <http://qix.sagepub.com>
- Freidenberg, F. (2012). ¿Qué es el populismo? Enfoques de estudio y una nueva propuesta de definición como un estilo de liderazgo. In E. Dubesset, & L. Majlatova (Eds.), *El populismo en Latinoamérica: teoría, historia y valores*. Bourdeaux: Universitaress de Bourdeaux. Retrieved from http://works.bepress.com/flavia_freidenberg/74
- Garbira, A., & Moreno, H. (1993). *Populismo radial en Cali*. Cali: Universidad Libre.
- García Montero, M. & Freidenberg, F. (2003) Perú. En Alcántara, M. & Freidenberg, F. (2003). *Partidos políticos de América Latina* (pp. 410 – 486). Mexico: Instituto Federal Electoral Fondo de Cultura Económica.
- Garretón, M. (2001). Política, partidos y sociedades en la época contemporánea. En I. Cheresky, & I. Pousadela (Comp.), *Política e instituciones en las nuevas democracias latinoamericanas* (págs. 367-379). Buenos Aires: Paidós.
- Giddens, A. (2002). *Sociología*. Madrid: Alianza.

- Gilgun, J. F.. (1994). A Case for Case Studies in Social Work Research. *Social Work*, 39(4), 371–380. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/23717047>
- Giraldo, F. (2007). Partidos y sistema de partidos en Colombia. En R. Roncagliolo, & C. Meléndez (Edits.), *La política por dentro : cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos*. (págs. 123-211). Lima: International IDEA. Obtenido de <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=jBa-4--&x=18651#.Vj4zg7cvfIV>
- Gutiérrez, F. (2007). ¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia. 1958 - 2002. Bogotá DC: Grupo editorial norma.
- Hoyos Gómez, D. (2005). Evolución del sistema de partidos en Colombia 1972-2000. Una mirada local y regional. *Análisis político* (55), 45-59. Obtenido de <http://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/46584>
- Kenney, C. (2004). Muerte y renacimiento de un sistema de partidos: Perú 1978-2011. *Elecciones*(4), 237 - 291.
- King, A. (2002). The Outsider as Political Leader: The Case of Margaret Thatcher. *British Journal of Political Science*, 32(3), 435-454. Retrieved from <http://bdbib.javerianacali.edu.co:2061/stable/4092248>
- Knight, A. (1998). Populism and Neo-Populism in Latin America, Especially Mexico. *Journal of Latin American Studies*, 30(2), 223-248. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/158525>
- Laclau, E. (2006). *La razón populista*. México: Fondo de Cultura Económica
- (2009). *Populismo ¿Qué nos dice el nombre?* En Panizza, F. (Comp.) *El populismo como espejo de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Linz, J. (1994). Presidential or parliamentary democracy: Does it make a difference? In J. J. Linz & A. Valenzuela (Eds.), *The failure of presidential democracy* (pp. 3-90). Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.
- (1996). Los peligros del presidencialismo. In L. Diamond, & M. Plattner, *El resurgimiento global de la democracia*. México DF: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Losada, R. (2011). El papel de la organización partidista en las campañas electorales: dos ciudades y dos departamentos colombianos, 2011. In L. Otero, & M. Battle, *Política y territorio análisis de las elecciones subnacionales en Colombia, 2011*. Bogotá DC: PNUD IDEA NIMD.
- Llano, H. (2001). Entre transiciones políticas y mutaciones electorales. En F. Giraldo, R. Losada, & P. Muñoz (Edits.), *Colombia: elecciones 2000* (págs. 98-120). Bogotá: CEJA.
- Madrid, R. (2005). Ethnic Cleavages and Electoral Volatility in Latin America. *Comparative Politics*, 38(1), 1–20. <http://doi.org/10.2307/20072910>
- Mainwaring, S. (2006). Reexaminando la teoría de los partidos políticos en la tercera ola de democratización. En C. Alarcon (Ed.), *Metodologías para el análisis político: enfoques, procesos e instituciones* (págs. 309 - 364). México DF: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. División de ciencias sociales y humanidades.
- Mainwaring, S., & Zoco, E. (2009). Secuencias políticas y estabilización de la competencia partidista: volatilidad electoral en viejas y nuevas democracias. *América Latina Hoy*,

46. Recuperado de http://revistas.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/1130-2887/article/view/2459
- Mainwaring, S., Bejarano, A. M. & Pizarro Leongómez, E. (Eds.) (2008). La crisis de representación en los países andinos. Bogotá DC: Grupo editorial norma.
- Manin, B. (2006). Metamorfosis del gobierno representativo. In B. Manin, Los principios del gobierno representativo (F. Vallespín, Trans., pp. 237-287). Madrid: Alianza.
- Masciulli, J., Molchanov, M. & Knight, W. (2009). The Ashgate research companion to political leadership. Farnham, England Burlington, VT: Ashgate Pub.
- Mata López, T., & Ortega Ruiz, M. (2013). Liderazgo y voto: la influencia de los líderes en tres elecciones autonómicas. Revista española de ciencia política (31), 123-152. Retrieved from <http://recp.es/index.php/recp/article/view/324>
- Mayorga, R. (2008). Outsiders políticos y neopopulismo: el camino a la democracia plebiscitaria. In S. Mainwaring, A. M. Bejarano, & E. Pizarro Leongómez (Eds.), La crisis de representación en los países andinos (pp. 209-260). Bogotá DC: Grupo editorial norma.
- Medellín Torres, P. (2005). De la crisis de representación a la representación de la crisis en Colombia. Análisis de las alternativas de salida ofrecidas por el acto legislativo N° 1 de 2003 y la ley de bancadas de 2005. In M. Rivera, La reforma política del estado en Colombia: una salida integral a la crisis. Bogotá DC: Friedrich Ebert Stiftung en Colombia-Fescol Fondo Editorial Cerec.
- Molinar, J. (1991, Diciembre). Counting the number of parties: An alternative index. The American Political Science Review, 85(4), 1383-1391. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/1963951>
- Montero, J., Gunther, R., & Linz, J. (Eds.). (2007). Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos. Madrid: Trotta.
- Ocaña, F., & Oñate, P. (1999). Índices e indicadores del sistema electoral y del sistema de partidos. Una propuesta informática para su cálculo. Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas(86), 223 - 246.
- Oxman, C. (1998). La entrevista de investigación en ciencias sociales. Buenos Aires: Eudeba.
- Panizza, F. (2009). El populismo como espejo de la democracia. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Pasquino, G. (2011). Nuevo curso de ciencia política. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Patiño, L. (2007). El neopopulismo en el contexto de la democracia latinoamericana. Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, 37(106), 239-261.
- Pérez Guevara, N. (2011). El sistema de partidos colombiano hoy. Partidos y representación en el Congreso después de la reforma de 2003. Ópera(11), 71-85. Obtenido de <http://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/3564>
- Pérez-Liñán, A. (2010). El método comparativo y el análisis de configuraciones causales. Revista latinoamericana de política comparada, 3, 125-148.
- Pedersen, M. (1979). The dynamics of european party systems: changing patterns of electoral volatility. European Journal of Political Research(7), 1-26.
- Pinto Ocampo, M. (julio - diciembre de 2011). Mecanismos en la transformación Política En Cali: Fragmentación Partidista, Electorado Cambiante Y Responsabilidad Política (1988-2007). Estudios políticos (39), 15 - 38.

- Pizarro Leongómez, E. (2002). La atomización partidista en Colombia: el fenómeno de las microempresas electorales. In F. Gutiérrez (Ed.), *Degradación o cambio: evolución del sistema político colombiano* (pp. 357 - 401). Bogotá DC: Grupo editorial norma.
- (2008). Gigantes con pies de barro: los partidos políticos en Colombia. In S. Mainwaring, A. Bejarano, & E. Pizarro Leongómez (Eds.), *La crisis de representación democrática en los países andinos* (pp. 133 - 162). Bogotá DC: Grupo editorial norma.
- Popper, K. (1973). La lógica de las ciencias sociales. En Adorno, T. *La disputa del positivismo en la sociología alemana*. Barcelona: Ediciones Grijalbo
- Puyana, J., & Battle, M. (2011). El nivel de nacionalización del sistema de partidos colombiano: una mirada a partir de las elecciones legislativas de 2010. *Colombia Internacional*(74), 27-57.
- Puyana, J. (2012). Las reformas políticas en Colombia, 2003 – 2011: ¿Hacia partidos más responsables? En M. Battle, & L. Will (Edits.), *Política y territorio. Análisis de las elecciones subnacionales, 2011* (págs. 17-63). Bogotá DC: PNUD; IDEA; NIMD.
- Ragin, C. (2007). La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y sus diversidades. Bogotá DC: Siglo del hombre.
- (2008) What is Qualitative Comparative Analysis? In: NCRM Research Methods Festival 2008. (Unpublished). Recuperado de: <http://eprints.ncrm.ac.uk/250/>
- Riog, X. et all (2004). ¿Cómo se hace una campaña electoral? *En El Ciervo* 53(635) 8-14.
- Roberts, K. M., & Wibbels, E. (1999). Party Systems and Electoral Volatility in Latin America: A Test of Economic, Institutional, and Structural Explanations. *The American Political Science Review*, 93(3), 575–590. <http://doi.org/10.2307/2585575>
- Roll, D. (2002). Rojo difuso. Azul pálido. Bogotá DC: Universidad Nacional de Colombia, Unibiblos.
- (2003). Colombia. In M. Alcántara, & F. Freidenberg (Eds.), *Partidos políticos de América Latina*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Saénz, J. D. (2009). Configuración de una élite política en Cali: 1958 - 1998. *CS*(4), 147-176.
- Samuels, D. J., & Shugart, M. S. (2010). Insiders and outsiders: Madison's dilemma and leadership selection. In D. J. Samuels & M. S. Shugart (Eds.), *Presidents, parties, and prime ministers* (pp. 62-93). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Sartori, G. (1992). *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Editorial.
- (1994). *Ingeniería constitucional comparada: una investigación de estructuras, incentivos y resultados*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- (2005). *Partidos y sistema de partidos. Un marco para el análisis*. Madrid: Alianza.
- Solano, S. (2005). La utilización del estudio de caso en el análisis local. *Región y Sociedad*, 17(32), 108 - 144.
- Tabarquino, R. (2015). La red de política pública de TIC en Colombia. Actores reguladores y principales operadores. *Estudios políticos* (46), 221-241.
- Tucker, R. (1977). Personality and political leadership. *Political Science Quarterly*, 92(3), 383-393. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/2148499>

- Universidad ICESI. (2004). Cuentas Económicas de Santiago de Cali: una década de la economía caleña. 1990 - 2001. (J. C. Alonso, Ed.) Cali: Alcaldía de Santiago de Cali - Departamento Administrativo de Planeación.
- Ungar, E., & Arévalo, C. (2004). Partidos y sistemas de partidos en Colombia hoy: ¿crisis o reordenación institucional? En M. Kornblith, R. Mayorga, S. Pachano, M. Tanaka, E. Ungar, & C. Arévalo, Partidos políticos de la región andina: entre la crisis y el cambio. (págs. 51-71). Lima: International IDEA.
- Varela, E. (2005). La mercantilización de lo público: ensayos sobre gestión y políticas públicas. Cali: Universidad del Valle.
- Vargas Velásquez, A. (1994). Los partidos políticos colombianos en la transición: entre el clientelismo y el tecnocratismo. En L. e. Munera, Constitución política y reorganización del estado. (págs. 169-195). Bogotá DC: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Facultad de Derecho,.
- (2011). El Sistema político colombiano al inicio del gobierno Santos. Nueva Sociedad, (231), 115 – 131. Recuperado de: http://nuso.org/media/articles/downloads/3756_1.pdf
- Vásquez, E. (2001a). Historia de Cali en el siglo 20: sociedad, economía, cultura y espacio. Santiago de Cali: Universidad del Valle Secretaria de Cultura y Turismo, Municipio de Santiago de Cali FIDUFES Fondo Común Especial Arco Iris FENALCO ESAP-Valle La Palabra.
- (2001b). Una reforma administrativa a regañadientes. *FORO DEBATES* (3), 53-75.
- Venesson, P. (2013). Estudios de caso y seguimiento de procesos: teorías y prácticas. In D. Della Porta, & M. Keating (Eds.), Enfoques y metodologías en las ciencias sociales. Una perspectiva pluralista (pp. 237 - 254). Madrid: Akal.
- Viguera, A. (1993). "Populismo" y "neopopulismo" en América Latina. *Revista Mexicana De Sociología*, 55(3), 49-66. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/3540921>
- Viguera, A. (1993).
- Ware, A. (2004). Partidos políticos y sistemas de partidos. Madrid: Itsmo.
- Weber, M. (1964). Economía y Sociedad. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Weyland, K. (Octubre de 2001). Clarifying a contested concept: populism in the study of Latin America politics. *Comparative politics*, 34(1), 1-22. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/422412>

Noticias de prensa

- Se acabó plata para pagar nómina (27 de septiembre de 2000). El País, p. C1.
- Así se quebró el municipio (3 de septiembre de 2000). El País, p. 2B
- Desempleo juvenil llega al 52,6% (8 de agosto de 2000). El País, p. 1B.
- La reforma al congelador (30 de septiembre de 2000). El País, p. B1.

- Una gestión controvertida (1 de septiembre de 2014). El País. Recuperado de: <http://historico.elpais.com.co/paisonline/calionline/notas/Diciembre282003/A428N1.html>
- Cobo propone congelar el impuesto predial (23 de octubre de 1997). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-664901>
- Reformas en el municipio de Cali. (31 de diciembre de 1996). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-675123>
- Los caleños perfilan sus votos (3 de septiembre de 2000). El Tiempo, p. 8A.
- Los secuestrados en La María (31 de mayo de 1999). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-898641>
- Otro secuestro masivo contra Cali (18 de septiembre de 2000). El País, p. C1 – C2.
- Un secuestro anunciado (19 de septiembre de 2000). El País, p. A6.
- Colombia no merece esta tortura (19 de septiembre de 2000). El País, p. A7 – A8.
- Cinco años de prisión para Mauricio Guzmán (11 de marzo de 1998). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-801617>
- ¿Fin de una carrera? (4 de agosto de 1998). Revista semana. Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/fin-de-una-carrera/33277-3>
- La caída de Guzmán (4 de agosto de 1998). Revista semana. Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-caida-de-guzman/33276-3>
- Pesimismo entre los caleños (22 de octubre de 2000). El Tiempo, p. 1-8 y 1-9.
- Holguinistas con Arcila (29 de agosto de 2000). El País, p. A9.
- Ganó Jhon Maro (7 de octubre de 2000). El País, p. A8.
- La posibilidad de fraude existe (9 de octubre de 2000). El País, p. A8
- No hago promesas incumplibles (27 de octubre de 2000). El Tiempo, p. 1-7.
- Locutor a prueba (14 de mayo de 2001). Revista semana. Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/locutor-prueba/45961-3>
- Consulta para el metro (8 de agosto de 2000). El País, p. A9.

ANEXOS

Anexo 1. Jhon Maro rodríguez, comunicación personal, noviembre de 2015.

1. ¿Por qué decide lanzarse a la alcaldía?

Esa no fue una decisión propia, fue una presión que ejerció sobre mí un grupo de personas que le tengo mucho aprecio, que creyeron en mi lucha frente a la injusticia social y a la desigualdad que hay en este tipo de estados y me buscaron durante casi siete meses, inclusive me fui para no aceptar pero finalmente después de tanta presión me convencieron y tomé la decisión con una condición: nada que ver con la clase política. Bajo esa condición quienes se me acercaron empezaron a trabajar conmigo.

2. ¿Eran compañeros suyos de la radio?

No, ahí llegó gente de la propia universidad del valle, de la universidad Santiago de Cali, gente de los sindicatos, gente de diferentes estructuras sociales de la ciudad, muchas cansadas y hastiadas del manejo político, pero me llamó la atención un grupo de personas ya mayores cercanas a los sesenta años que incidieron mucho en mí y que finalmente me pidieron que aceptara. Todas las personas que presionaron durante varios meses el que yo participara políticamente, la mayor parte de ellas eran ajenas a la actividad política y las pocas que habían estado en la política se habían retirado y vieron una oportunidad y un hombre diferente.

3. Usted me decía hace un momento que desde afuera era muy sencillo criticar, pero cuando uno está adentro se da cuenta de la complejidad. ¿Por qué pasar de la radio a la política?

Yo creo que son fenómenos que se dan muy pocas veces, muchas veces circunstanciales, en este caso yo acepto porque esa había sido mi lucha en Cali en los últimos veinte años frente a todos los gobiernos que habían precedido a la ciudad, incluyendo a la transformación que se dio a la manera de elegir alcalde. Debe usted recordar que a partir de la presión del M19 y otras fuerzas se determinó crear la elección popular de alcaldes y gobernadores y esa fue históricamente una decisión que si uno la mira de una manera seria, prudente y responsable puede tener más desventajas que ventajas, pues cuando se hace por arte de la constituyente y finalmente se aprueba y se inicia la elección de alcaldes populares y gobernadores, se creyó que se iba a presentar un gran cambio y que muchos que no compartían el modelo o la forma de manejar el estado iban a generar un gran cambio y yo por ejemplo comencé a ver lo que estaba ocurriendo con Calo, con Medellín, Bogotá y decía “estamos en lo mismo, porque ahora yo al alcalde de turno no lo elige el presidente, el gobernador, sino que lo eligen los partidos y el único cambio trascendente es que muchas personas pueden aspirar, puede haber

una apertura y muchos sectores pueden participar, pero siempre va montar la clase política y la gente que tiene el poder económico, porque siempre va a imponer los candidatos que más les conviene para los intereses particulares y finalmente se van a quedar de nuevo manejando las cosas como se han manejado de tiempo atrás. Cuando me hicieron el ofrecimiento yo venía en esa lucha, arriesgándome, teniendo problemas de seguridad, con muchas amenazas por mi posición periodística, por mi estilo de hacer el periodismo, que era de investigación y de denuncia. Hay un refrán muy popular y muy impopular igualmente: “hijo cariado mata a la mamá”, fue tanta la presión que yo recibí en tantos meses y luego que me fui (yo me aparté de Cali unos meses), volví y la presión continuaba que finalmente dije: “todo el tiempo los he criticado, todo el tiempo los he enfrentado a través de los medios, si se me da la oportunidad y puedo ser elegido, vamos a ver qué ocurre”, finalmente acepté

4. ¿Pero usted se va por amenazas de muerte?

No, porque en ese momento era el mejor periodista pagado de la ciudad, tenía un futuro muy bonito en los medios, era una decisión difícil, pero fue tanta la presión que ejercieron sobre mí tantas personas que estaban viviendo momentos de dificultad en la ciudad y cuando me reuní con distintos sectores sociales de los estratos más complejos, entonces finalmente dije: “tengo en este momento 38 años, ¿qué puedo perder?” y repito, acepté y tomé la decisión a conciencia con una posición absolutamente contundente y radical, “yo acepto la candidatura, soy candidato y si soy elegido alcalde, la clase política conmigo no tiene nada que ver” y así como lo dije antes y el día en que me posesioné, así se lo cumplí a Cali, es el único gobierno en la historia de Cali donde la clase política no tuvo la oportunidad de hacer absolutamente nada, ni de participar absolutamente en nada. Realmente la única persona que no ha pertenecido a la clase política, ni que se eligió con un voto de la clase política soy yo, todos los demás se mimetizan, se tratan de ocultar, la política no debería dar vergüenza. El tema es qué se conoce por política y cómo yo aplico y ejecutó en la política, porque en Colombia lo que hay es politiquería, negociados, corrupción, en Colombia no se gobierna para la gente, no hay políticas de estado para la gente sino para poder mantener unos carteles que ya creo que el país los conoce muy bien, como el que encontraron en Bogotá, si eso lo investigan aquí yo me daría un picnic. Si lo de allá ha generado semejante escándalo, qué tal que investigaran a Cali en los últimos 25 años para que se den cuenta cómo se han robado esta ciudad. Una cosa es la política como arte hermoso, que es para servirnos y al interés general, la politiquería es para manejar unas maquinarias y carteles que son peores que los del narcotráfico.

5. Margarita Londoño y Gustavo de Roux lograron congregiar una gran cantidad de apoyos políticos, sin embargo su votación fue muchísimo mayor a la de ellos a pesar de los apoyos. ¿Por qué cree que no lograron conseguir la alcaldía?

Porque en esta sociedad no se vota a conciencia, se vota emocionalmente, yo diría que por impulsos y en ese momento la única persona que le podría parecer o llamar la atención a la ciudad era yo, alguien completamente diferentes, distinto a las personas que estaban candidatas. Mucha gente sin ni siquiera revisar a fondo las propuestas, ni el programa de gobierno, ni su visión de estado vota emocionalmente, entonces dicen: “ya nos cansamos de que nos roben esto, entonces elijamos a tal o cual”. Muchos votaron emocionalmente y me apoyaron, otros sectores entre esos los de opinión, me dieron su apoyo y votaron a conciencia y yo creo que en esos dos frentes fue que estuvo la clave del triunfo.

Ellos teniendo todo la maquinaria, el apoyo de los partidos y del sector empresarial, incluso de los medios, pero yo diría que entre la opinión y esa emocionalidad, que a veces se vuelve irracional, me llevaron a ser alcalde de Cali y eso constituye un fenómeno porque yo no tenía plata, no tuve ningún político ni ningún empresario, ningún narcotraficante, ningún “interés de algún sector”, porque a todos los paré y les dije no, yo soy independiente: “no acepto el apoyo de ningún empresario, ni política, ni de nadie” para poder hacer un gobierno de la gente decente, con decencia, respeto y honradez. Esa fue la clave, la opinión y la emocionalidad, además porque después de 27 años en medios de comunicación, sirviéndole a la gente de alguna manera a la gente, ellos escuchándote y siguiéndote, haciendo mucha obra social, pues obviamente eso genera simpatía, cariño y atrae a sectores fundamentalmente que muy poco hacen raciocinio sobre lo que es la política o el estado.

6. El ascenso de los outsiders es generado por dos factores claves: la crisis de representación, muy enlazada a la crisis de los partidos y las crisis sociales. Cali en esa época tenía una situación económica y fiscal extremadamente compleja, no había dinero para pagarle a los funcionarios de la alcaldía a lo que ellos bloquearon el CAM; el PIB decreció en el año 1999 y el desempleo era superior a 20%. ¿Con ese escenario tan complejo que se iba a encontrar si llegase a ganar, usted aún decide participar en las elecciones, seguir con la iniciativa?

Porque son retos que uno se impone como hombre, es muy fácil desde afuera, desde la barrera ver los toros, analizar, evaluar y criticar, generar opinión, pero es muy interesante cuando uno está desde adentro. Ese panorama en vez de generarme preocupación y angustia me generó un reto de poder entrar y enfrentarlo y sí, fue el periodo institucional más difícil en la historia de un alcalde.

Cuando yo llego a gobernar, Cali tiene una deuda superior a 800 mil millones de pesos, está intervenida EMCALI, a punto de quebrar EMSIRVA, con Calisalud y Corfecali en quiebra, no se ha podido organizar metrocali para atender el proyecto que mi gobierno le dejó a la ciudad, del cual me arrepiento no haber podido continuar manejándolo y no ver ese monstruo

de mil cabezas tan mal manejado y que se volvió un negocio de particulares, el panorama no era halagüeño:

Hablemos principalmente la hacienda pública, yo recibo una ciudad que se queda uno con la boca abierta: en el plan de desempeño Cali estaba con el 3.2% pagándolo intereses a los bancos, ese DTF más el 3.2% hacía absolutamente inviable a la ciudad de Cali y no permitía ninguna posibilidad de desarrollo económico, social y mucho menos en infraestructura. Nos tocó una lucha quijotesca con el sector financiero, la banca de este país y el sector internacional, los 17 bancos a los cuales Cali les debía. Todo esto hizo que me apasionara más por el tema, que mi posición fuera más dura, encontrar una ciudad que iba a completar cuatro meses sin que a ningún empleado del municipio se le pagara, encontrar la decisión del gobierno del presidente Pastrana y del congreso de la república de la época de generar la ley 617, que era una ley para atacar el problema fiscal en los municipios y los departamentos. Esa ley de ajuste fiscal buscaba, supuestamente, reducir los gastos y los costos fijos en los municipios, pero yo creo que la ley se equivocó, debió llamarse ley 617 de ajuste fiscal y anticorrupción. El problema no era solamente del endeudamiento básico, todo estado y todo municipio se debe endeudar para poder funcionar, el problema es cómo se pierde la plata, como se la roban en los contratos públicos, cómo se juega con los recursos públicos. Ah pero para eso el presidente y el congreso si no se la juegan, ahí si no hay una ley para evitar que ocurran estas cosas que ocurren y que llevan a estos entes territoriales, llámense municipio o departamento, a la crisis. Entonces me jugué una carta muy difícil y mi propuesta a la banca fue muy sencilla: o entramos a renegociar la deuda que se tiene con el municipio de Cali y entramos a cambiar el DTF más 3,2, entramos a renegociar la deuda que se tiene con EMSIRVA y con EMCALI, o yo voy a la ley de quiebras y que intervengan el municipio. Finalmente en el mes de junio de 2001 me aceptaron y llegamos a un acuerdo y eso fue lo que hizo viable a Cali y de lo que hoy sacan pecho los alcaldes, cuando yo los oigo entonces me sonrío. Cuanto me encantaría que la gente hablara con Ana Lucía Villa, la directora de la DAF (Dirección de Asuntos Financieros y Empresariales, Ministerio de Hacienda) hace más de cuarenta años en Colombia y se dan cuenta cual ha sido el gobierno más serio, el gobierno que más ha trabajado por la ciudad que recuperó la base de toda sociedad: la economía. Entonces fue mi gobierno que dejó eso planteado a veinte años, que hicimos un plan de desempeño completamente diferente con este sólo ítem que lo encuentran ahí en los números: bajamos al punto cinco, quedó DTF punto cinco, cero cinco para que la gente me entienda, cuando estaba en el 3.2%. ¿Qué sociedad, qué municipio, qué ente territorial puede ser viable con el DTF de 3.2% o 3.5%? pero como el sector financiero también cae en semejante responsabilidad de ir soltando los recursos porque sabe que finalmente es muy difícil que se quiebre un municipio o un departamento porque finalmente le paga con lo que sea con bienes muebles o inmuebles entonces finalmente prestemos de una manera irresponsable también para luego estarse quejando que los alcaldes, los gobernadores y los políticos son ladrones pero ellos mismos son cómplices con el sector privado de todo lo que ocurre, que vemos a toda hora a la gente quejándose que el alcalde ladrón que el gobernador que el político. ¿Y los de afuera que corrompen? El sector financiero, el sector empresarial, también nosotros,

la propia prensa, que se vende o se compra según los intereses que mediaticen, entonces es complicado, es complicado y es muy importante que la gente lo sepa pero como no lo estudiamos, no lo ahondamos, no lo investigamos, se habla con mucha facilidad de cosas que ni siquiera conocemos.

7. Algunos dicen que usted sacó a la ciudad de la crisis...

Eso dicen los números, si no pasa mi gobierno por la ciudad de Cali y toma esa posición, ¿y quién podría tomar esa posición? Un hombre que no fuera político, un hombre que no tuviera intereses, que no se fuera a prestar a la banca, al sector empresarial. Por eso me gané la bronca del sector político, del sector empresarial, me gané la bronca de muchos en el sector financiero, de este país y de la prensa porque llegué con una posición radical y dije: se corta todo.

8. ¿Toda la prensa?

Una parte de la prensa. Aquí hay periodista y ha habido históricamente que me encantaría que investigaran que en un año se pueden ganar con un municipio 800 millones de pesos, ¡un periodista, un director de medio! Yo quisiera que le preguntaran a cualquiera de las cadenas o a los medios donde trabajé: ¿Cuándo contraté con el estado? Mi única ocasión en que le he cobrado un peso al Estado fue siendo alcalde de Cali y pasé de 20 millones que me pagaba la organización Ardila Lule a que me pagaran seis millones como alcalde de Cali y no me le robé un solo peso a la ciudad y creo que le dimos un ejemplo y creo que históricamente generamos los cambio. Que no los reconozcan me tiene sin cuidado, yo tengo muy claro a qué llegué a ese cargo. A Cali le prometí, al contrario de lo que oigo a todos los candidatos hablando, que me disculpen, yo lo digo así con todo respeto, basura mintiéndole a la gente diciéndoles voy a hacer esto y lo otro. Uno desde afuera como candidato no puede prometer una cantidad de cosas que no conoce. Solamente cuando llega a ese cargo, uno ni siquiera cuando hace empalme conoce el endeudamiento de ese estado, entonces comienza a prometer sobre una cantidad de presupuestos y supuestos. Yo a Cali le prometí dos cosas cuando lancé la candidatura y cuando me posesioné: conmigo sólo habrá trabajo y honradez. Esa fue mi promesa y los diez puntos de mi programa de gobierno que los revise quien quiera si no los cumplí, ahí están los diez cumpliditos. Le dije a la ciudad: no me acaban ninguna empresa de servicios públicos y fue la peor crisis y no dejé que ninguna me las acabaran.

9. Hay una relación conflictiva entre un Outsider alcalde o presidente y un congreso o un concejo partidista. ¿Cómo pensó que iba a manejar la situación con los partidos políticos y antes de llegar a la alcaldía cómo pensaba que iba a ser la relación con el concejo y cómo fue cuando llegó?

Desde antes de llegar a la alcaldía yo sabía que eso iba a ser una guerra sin cuartel de frente y así fue todo el periodo. Pero yo no quise involucrar a la gente, me parece que no tenía ningún sentido incendiar, más de lo incendiado que mantiene con la brecha social tan grande que hay en este país, las diferencias de clases, la injusticia social, la inequidad, como se trata

a la gente, yo en eso fui muy claro. Mi pelea y mi lucha fue mi pelea y mi lucha y fue muy difícil porque no puedo desconocer que mínimo el 40% de lo propuesto para Cali lo bloquearon y muchas cosas que se proyectaron para Cali. Porque muchos de esos hombre y mujeres que se eligen allá van es, lamentablemente, guiados por el partido político, por el jefe político y por el interés que genera el modelo que tenemos actualmente de Estado y de política, ellos van es por lo suyo y yo iba por una cosa completamente contraria. Eso fue una garrotera durante todo el periodo muy brava, pero lo que le prometí a Cali, lo que le prometí a mi Dios se lo cumplí: mientras yo estuve ahí no pudieron hacer lo que hacían con esta ciudad, lo que les daba la gana. Pero eso fue, de esta manera lo puedo definir, una guerra y ellos intentando la mayor parte, porque en medio de esos concejales y esa clase política hubo cinco o seis caballeros y damas, que así no compaginaran conmigo, así estuvieran en desacuerdo inclusive conmigo porque pertenecían al sector político me respetaron y en algunas ocasiones votaron cosas que planteamos, pero la mayor parte van por un interés particular, van es por lo suyo y por lo de su partido político pero no van a trabajar por la ciudad, no presentan un proyecto serio por la ciudad y yo en algún momento dije esto es un olla podrida, nadie hizo caso, terminé fue denunciado, demandado y perseguido como si fuera un delincuente, entonces es muy complicado porque la clase política maneja todo, maneja todo en el estado, la fiscalía la maneja la clase política, la procuraduría la maneja la clase política, las cortes las maneja la clase política, entonces todo se politizó y así es muy difícil poder gobernar, poder hacer obra de desarrollo económico, social, poder plantear políticas de estado porque no te van a dejar porque estás planteando una cosa completamente en contravía del modelo y el modelo de Estado, lo tengo que repetir de nuevo y no me cansaré de repetirlo, es para que se lo roben. Yo no me arrepiento de esa guerra con ellos y lo he dicho más de mil veces y lo repito, volviera a un cargo de esos y mi posición es exactamente la misma y más radical.

10. ¿Cero clase política?

¡Hombre! tendría que haber un cambio absoluto en la clase política de este país

11. En una entrevista concedida al diario El País usted manifestó que iba liderando las encuestas porque la gente estaba descontenta con la clase política y añadió que aquellos que han gobernado la ciudad han sido unos bandidos. ¿Cree usted que por la situación que atravesaba Cali en ese momento fue responsabilidad de malas administraciones de la clase política y la corrupción?

Sin temor a equívocos, no le pongo menos del 90% que así es y todo lo que ha ocurrido en Cali ha sido igual. Malas administraciones. ¿Dónde está el gran desarrollo de Cali? Si yo no tomo la decisión, si Dios no permite tomar esa decisión, de dejar el transporte masivo, ¿cuál es la mega obra? Le vendieron las 21 mega obras a Cali ¿Cuál es la mega obra? No hay una sola, son obras civiles común y corriente. Mega obra ahora es el MIO porque transforma, porque impacta arquitectónica, en lo ambiental, en infraestructura, en lo social, en lo

económico y en lo político. Esa es una mega obra que la diseñamos bien, que la deformaron y que hoy es un problema para Cali. Pero ¿cuál es una mega obra que impacte a la ciudad? Ninguna. ¿Qué tal el negociado que le montaron a Cali? Y la gran mega obra que debía estar terminada en el 2009 o el 2010, tenemos hoy 2015 y todavía no ha terminado lo que convirtió la gran mega obra en el negocio. El MIO, el transporte masivo, se convirtió en un negocio, como todo lo que hay en esta ciudad y en este país: todo es pintar un negocio. ¿Un negocio para quién? Para los que están detrás del negocio, los que están adentro y no solamente los de adentro, es que afuera hay unos más voraces y con más rapiña.

12. La gente vota de manera diferente para el concejo y para la alcaldía. Uno ve que los concejales del movimiento la Franja Amarilla que lo apoyaron a usted no consiguieron curul, sino que siguieron los mismos: partido liberal y partido conservador ¿Por qué cree usted que hay esas diferencias entre las votaciones para alcalde y concejo?

Primero, la elección del 2000 es un fenómeno político que muy pocas veces se ve. Solamente en la región lo hemos visto en mi caso y en el caso de Gustavo Álvarez Gardeazábal y se puede decir que Maurice Armitage ahora se convierte en un fenómeno político, entendiendo que en menos de un año se dio a conocer y la gente lo eligió, pero las castas políticas y las maquinarias políticas manejan el Concejo de Cali y allá hay concejales que llevan 16, 20 años, mejor dicho, es que termina uno habado y finalmente uno piensa introspectivamente y termina botando corriente. Lo mismo ocurre en el congreso y en la asamblea, entonces cambian los nombres de quienes van a esas corporaciones pero los pulpos, los que están afuera manejando ese negocio continúan común y corriente. Entonces ya no va el cacique que conocíamos, ya no va Orlando Chicango, ahora va su hijo. Es que son tan descarados que meten el hijo, la mujer, el hermano, el sobrino y dentro de poquito nos van a meter la amante y el conductor que llevan 20 años con ellos. Es increíble la voracidad, la irresponsabilidad, increíble cómo se burlan de la sociedad y del Estado, pero yo digo que la gente tiene que comer de su cocinado porque tampoco se puede ser ignorante, se puede desconocer, pero también tenemos el derecho a aprender. Es increíble que esta ciudad durante tantos años la hayan manipulado, hayan hecho lo que han hecho con ella, se le han llevado la mayor parte del recurso económico con el que Cali tendría que estar siendo la primera ciudad de Colombia como lo fue en algún momento histórico, pero qué ha pasado, han sido los mismos, los mismos con las mismas, no ha habido ninguna educación hacia la política, por eso me agrada tanto cuando encuentro jóvenes en instituciones tecnológicas o en las universidad investigando, estudiando, re pensando y me encanta cuando se quieren comprometer, no solamente por quedar en un cargo, sino por querer crear un nuevo modelo, una nueva forma de hacer la política, de entender la política, de respetar el Estado, de trabajar el Estado, pero esto es un negociazo, una corruptela, esta ciudad, este departamento y este país y lo he dicho en público y por eso me han investigado penalmente. ¿Quién no me ha perseguido? Tuve 309 investigaciones, el hombre más investigado en la historia de Colombia, el único hombre que ha llegado tener cinco juicios, a ninguno de los delincuentes

más grandes de Colombia los llevaron a cinco juicios, a mí sí, por decirles la verdad. Así es esta sociedad, así es este modelo y lamentablemente quien te quiere te puede creer y quien no te quiere no te cree, entonces para qué se desgasta uno. Esto necesita un revolcón y una revolución social muy grande, no con armas porque no creo en las revoluciones con las armas, creo en la revolución social del ser humano, desde el pensamiento, desde la academia, desde la lucha, desde la base, pero yo veo muy lejano eso en Colombia.

13. ¿Usted y sus colaboradores nunca pensaron en crear un partido político, un proyecto de largo plazo?

Apenas yo gano se convierte en movimiento político, lamentablemente ocurrió un grave error que yo combatí, inclusive en la prensa está. Mi hermano me acompañó y me ayudó en algunos momentos de mi proceso político y cuando yo quedo alcalde le pido el favor a él y a un grupo de amigos que se queden al frente del movimiento, ayudándome a que el movimiento crezca de una manera legítima y legal y no, finalmente un grupo de personas le endulzan el oído y le comienzan a decir “si tu hermano pudo, vos podés también llegar, entonces te vamos a invitar a que nos acompañes a un candidatura al congreso, al senado” y así se dio y comenzaron de allá mismo del movimiento las personas que quedaron a motivarlo y yo obviamente de una manera tajante le dije que no, finalmente se lanzó, no le dieron los votos y perdimos los votos, se perdió autonomía ciudadana.

14. ¿Por qué por un movimiento independiente y no por un partido como la ASI o la ANAPO que lo apoyaron en su candidatura?

Por la independencia, porque ellos vienen a buscarme, yo no los busco y ellos vienen buscando una persona que sea representativa de lo que ellos quieren, una persona que, como diría uno, me refleja a mí y lo que estoy buscando, lo que estoy creyendo, lo que se debe hacer, mucho más cuando hablamos del Estado, del tema político y de una ciudad como Cali, una sociedad tan resquebrajada como la tenemos en Cali. No quería absolutamente depender de ningún apoyo, por eso lo hice por firmas y por eso soy el único hombre en la historia de Colombia elegido con la gente pagando un bono que fue algo histórico que nunca se olvidará esta ciudad ni este país, fui la única persona que la gente pagaba un bono de veinticinco mil, cincuenta o cien mil pesos para pagar mi candidatura. Hacían cola en mi sede para pagarlo, eso es histórico, ahí está en todos los anaqueles y en todo lo de la Registraduría. Un hombre que el pueblo es el que paga para elegirlo.

15. Ese era otro punto que quería abordar. ¿cómo fue la campaña?

Apoteósica y desbordada en muchos sectores de la ciudad y la gente aportando la plata para que yo fuera candidato. Eso fue algo que nunca podré olvidar, fue algo hermoso, sobre todo en los sectores populares, ver una personas que se despojan de cincuenta mil pesos que le pueden servir para comprar un bono para que uno participe como candidato y pueda pagar su inscripción es una cosa hermosísima, pero fue algo, por eso es un fenómeno, porque está bien que la gente apoye a alguien pero que además le de plata es muy complejo. Yo no quería

absolutamente que apareciera nadie que no fuera la propia comunidad, la gente, apoyarme, aportando a mi campaña y haciéndome candidato. Así se lo cumplí a Cali también.

16. Algunos titulares de la prensa lo calificaron como populista. Una de las características del populismo es que el líder es percibido como un salvador. ¿Cree que la gente lo veía así?

No, cuando yo le propongo a la gente que conmigo solamente hay trabajo y honradez, creo que ahí está dicho todo. En ningún momento le prometí a esta ciudad salvarla, en ningún momento le prometí recuperarla o reconstruirla. Trabajar con decencia y con honradez, eso lo hice y ahí están los resultados. Populista es ese supuesto líder que cree que tiene la razón en todo que termina en una posición autoritaria, muchas veces dictatorial y que piensa que solamente sus propuestas y sus ideas son las que se deben respetar y se deben ejecutar. En el caso mío yo le planteé a Cali una propuesta completamente distinta y esa respuesta se logra entender en los diez puntos de mi programa de gobierno. No hubo uno solo que no le cumpliera a Cali. Los que hablan de populista es porque mi lenguaje siempre fue directo, entonces en la gran prensa, en el periódico El País y en muchos medios hay muchos intereses, la alcaldía es un gran interés para el periódico, la gobernación, las dependencias, como nos vamos a negar eso, yo fui medio de comunicación. Porque de ahí derivan un recurso muy importante para su sostenimiento y mantenimiento, eso no es ilegal, pero detrás de esos grandes medios hay hombres con intereses económicos, una cosa es el medio y otra el interés económico, transversal. Entonces El País y en algunos medios nunca les gustó Jhon Maro porque les habló de frente, entonces te tratan de hacer aparecer como populista o como todo lo que de alguna manera tergiversar tu imagen, tu propuesta y tu pensamiento y si a eso le añades la presión política, todas las presiones y todos los intereses mediáticos que van es detrás del botín del recurso que deriva del Estado y en este caso del municipio como ente regulador, entonces es muy fácil transgredir tu imagen, tergiversar tus ideas, pero nunca me he considerado un populista, soy un hombre completamente abierto, completamente democrático en mi pensamiento, pero soy un hombre con unas posiciones muy radicales y se lo demostré a Cali, se lo demostré a los políticos, a todos los sectores y a la prensa: mientras Jhon Maro sea alcalde de Cali no se me le roban un peso más ni me hacen un negocio más y les comprometí, les recuperé el estado central y las empresas, revisen el resultado, pero se cree que un buen alcalde es el que te deja obras, se cree que es buen alcalde el que te hace cosas, pero por qué no miran cómo dejé proyectado, no lo personalizo, como dejó proyectado mi gobierno y planificado el municipio de Cali a veinte años y se darán cuenta. ¿Por qué no miran mi plan de desarrollo? Inclusive la Universidad del Valle le hizo un análisis y lo consideró el mejor de los muchos que se han presentado en esta ciudad y revisamos. Solamente tuve tres años y el primer año no se pudo utilizar un peso ni siquiera para pagar nómina, entonces tan fácil que es criticar y cuestionar, pero no entrar en lo profundo, en el meollo del asunto para darse cuenta de las condiciones antes, durante y después, pero yo sí tengo para decir una cosa: a veces son mucho más populistas aquellos que aparecen como los gobernantes, que les podríamos decir o en este país los llaman, los nerds, los más

preparados que un yogurt y que son los primeros que llegan al Estado a quebrarlo. Yo tengo muy claro, yo no esperé nunca el reconocimiento de alguien, ni lo espero hoy, pero sé que hice una alcaldía con la decencia absoluta y que revolucionó y transformo muchas cosas de Cali. Que no vayan a reconocerlo eso no me tiene que inquietar, yo tengo la tranquilidad de mi conciencia, tengo la tranquilidad de mi Dios, ante las personas cercanas a mí, ante mi familia, entonces lo que se hizo se hizo con dignidad, con decoro, con decencia, con una posición radical y muy peligrosa, porque tuve muchos peligros, pero ahí vamos.

17. ¿Cuando usted estuvo en la alcaldía no pensó en dejar un “heredero” político o una persona que siguiera el proceso?

Por eso cuando mi hermano tomó la decisión inmediatamente lo controvertí. Ese propio periódico El País que no hizo sino intentar dañar completamente mi imagen y tergiversarla, que bueno que ustedes recuperaran las páginas donde en unas declaraciones les digo: de ninguna manera lo acepto e invito a toda la gente que me acompañó y del movimiento que no votaran por él. Miremos ahora cómo está, gobernador con sobrino, alcalde con hermano, eso así, no falta sino que pongan la amante o lo que sea con tal de estar ahí y urden lo que sea y siempre detrás del botín del Estado, de los recursos, de la contratación, detrás de eso y toda la vida combatí eso, siempre dije que de ninguna manera lo puedo aceptar, lo cumplí y es lo que no se habla de Jhon Maro, ni de su gobierno ni de ninguna de las ejecuciones que hicimos, entonces yo no creo en eso, porque esto se volvió de heredad, que lamentablemente aquellos que han hecho un camino político creen que eso es de los hijos, de los nietos y entonces convertimos esto en un negocio particular de familia y ya lo estamos viendo aquí en Cali y en el departamento, en la nación es algo común.

18. Cuando usted perdió la personería jurídica en 200, ¿no hubo reuniones para tratar de crear otro partido o movimiento?

Ese fue un grave error mío, me dedique a administrar. Era muy complejo manejar esa alcaldía. ¿a quién veían como líder? A quien estaba como alcalde, entonces me dedicaba a administrar, me dedicaba a las empresas que estaban en crisis como EMCALE, semejante empresa que puede contribuir al desarrollo económico y social de esta ciudad. Me dediqué a gobernar y se me olvidó ese tema tan importante y lamentablemente se perdió el movimiento, se perdió la personería y cuando salí, salí completamente agotado, fue una lucha de tres años sin un solo día de vacaciones y fue una lucha inhumana.

Uno luchando contra la clase política, una parte del sector empresarial, una parte de la prensa, hasta con los amigos y la familia. La gente cree que uno llega a gobernar y que eso es un feudo familiar, de amistades o particular y yo le dije a Cali muy claritamente: cuando yo llegue a gobernar, llego a gobernar para la ciudad, para la persona más humilde, la persona más sencilla, la persona más pobre como la persona con más reconocimiento porque yo no creo en eso de la clase popular, clase media, yo creo que el hombre es uno solo y que

precisamente las clase generan lo que estamos viviendo. En ese sentido creo que mi posición ha sido muy clara durante estos treinta años de lucha social a través de los medios, en el tema cívico, en el tema político, una posición de vida. Mi posición es muy clara desde que tengo 19 años y esa posición no ha cambiado en nada: si el Estad se maneja con criterio, con políticas reales, públicas que beneficien a todos los sectores, con honradez, con creatividad, con planeación y planificación saca adelante una sociedad, además porque todos los actores y sobre todo los más importantes se van a vincular en ese proceso porque lo ven serio, pero lamentablemente el Estado se corrompió, todos los sectores se corrompieron y esto fue una feria para que todo mundo entre y saque lo que le da la gana. Así está ciudad y así se ha manejado este país, entonces meterme más allá a ahondar en esos temas ya comienza a uno pensar, hace diez o quince años, amenazas y amenazas y una cantidad de cosas mandándote mensajes.

19. ¿Entonces si fue un error no haber creado un movimiento?

Completamente. No busqué vincularme a ninguno porque yo creo que se dieron cuenta de mi lucha y yo creo que muchos movimientos, que uno podría decir son movimientos alternativos y diferentes para la ciudad y para el país, ninguno me dijo “Jhon Maro bienvenido” y todo por qué, pues porque muchos de ellos también tienen intereses y siendo alcalde no permití esos intereses. En la mayor arte, no necesariamente en todos los hombres, hay un interés y cuando tu interés no es tenido en la cuenta, ya tú pasas a ser una persona desagradable para otros.

20. Usted asegura no cree en el concepto de clases, pero cuando estuvo en campaña ¿usted la orientó hacia algún sector de la sociedad en particular?

No para nada, para mí el Estado es uno solo, el ser humano es uno solo, repito, yo no creo en clase alta, clase media, clase baja. El ser humano es uno solo y merece respeto, justicia, equidad, nunca. Mi lucha y mi campaña fue de frente contra la clase política, eso sí no lo puedo negar. El 99% de toda mi campaña fue de frente contra ellos, además diciéndoles la verdad.

21. ¿Cómo el trato y el trabajo con el equipo de campaña, cómo se tomaban las decisiones?

Conformé un equipo de trece personas y las analizábamos, yo propuestaba muchas de ellas, las lanzábamos y las enriquecíamos, era una cosa muy compartida, siempre lo hice así, siendo alcalde también con el equipo de gobierno. Me gusta que haya muchos líderes, nunca me he creído... Yo no creo en un líder que se cree líder, yo creo en un líder que cree en los líderes y que participa de ese liderazgo colectivo. En la campaña todo lo compartíamos, obviamente muchas de las propuestas venían de mi ser por esa lucha que traía y siendo alcalde fue de la misma manera, normalmente cuando hacíamos reuniones con todo el equipo se discutía, ya fuera el consejo de gobierno, ya fuera EMCALI y con la alta gerencia, con todos, me gusta

involucrar mucha gente de los mandos medios, yo siendo alcalde de Cali, mi equipo de gobierno participaba en los consejos de gobierno, pero todos los directores de los CALIS tenían asiento en el consejo de gobierno y tenían voz y voto, eso nunca ha ocurrido. Los sindicatos podían participar en mis juntas, que me muestren el primer alcalde con los sindicatos participando en sus juntas, todos los sindicatos podían participar en mis juntas, el que quería ir a consejos de gobierno, sectores que entraran a enfrentar al equipo de gobierno, pero eso no se le cuenta nada a la ciudad, lo que se trata es de tergiversar, dañar la imagen. Uno entiende en esto y es muy sencillo, cuando uno tiene una posición completamente radical al modelo y cuando uno se puede convertir, como dicen por ahí, en el palo en la rueda o en la piedrita en el zapato, inmediatamente esa persona hay que excluirla, hay que sacarla a como dé lugar, quitarla del entorno político. Conmigo ellos pensaron: es un hombre que se hizo, es un hombre que no viene de una familia, es un hombre que no tiene muchos económicos, vive cómodamente por su esfuerzo y su trabajo pero yo creo que eso es parte del pensamiento ¿no? Y más de esos pensamientos cuando hay mano negra: el tipo apenas llegue y se poseione le ofrecemos los primeros negocios y por allí ya nos lo llevamos y si yo me hubiera dejado permear, habría peleado gobernación del valle, habría sido senador de la república, pero mi posición es absolutamente radical, fue radical y sigue siendo radical.

22. La “lucha” que usted describe con el diario El País, ¿fue solamente con ellos o también contra otros medios?

Hubo otros medios y con ellos era de frente por el recurso económico porque les dije no.

23. Pero cuando usted les dice no, es a la pauta o no a otras cosas.

No solamente a la pauta y sino a otras cosas, de frente, eso es muy sencillo. Siendo yo alcalde de Cali el señor Álvaro José Lloreda me propuso un negocio y le dije no y hoy es prófugo de la justicia. Directores de medios, propietarios me dijeron queremos esto y esto, no. Inmediatamente me convirtieron en enemigo, entonces es muy difícil gobernar así y con todo y eso no me pudieron tumbar, me tuvieron que aguantar los tres años y creo que es muy distinta la ciudad que quedó a cuando yo entregué y a lo que están haciendo los alcalde que hoy sacan pecho.

24. A los outsiders se les ha criticado la inexperiencia política. ¿Cómo le fue en este aspecto con los contradictores?

La respuesta es muy sencilla, es de sentido común, ¿quién cuando comenzó manejar tenía experiencia; quién cuando llegó por primera vez a la universidad tenía experiencia? Todo ser humano ha tenido que llegar a aprender por más que crea que sabe algo. Ese es un cuento que han intentado generar para estigmatizar hombres con talento o capacidad que ha habido, que los hubo o que los puede haber. Yo recordaría el caso de Alberto Lleras Camargo, yo lo recordaría, así de sencillo para no irnos más atrás, para que muchas personas les pueda hablar de ex jefes de Estado y gobernantes en este país, muy serios que le cumplieron a Colombia, que le cumplieron a su ciudad y a su departamento y supuestamente no tenían la experiencia

administrativa o política. Ningún hombre, puede haber ido a Harvard o Georgetown, a donde quiera, que llega a manejar un Estado logra tener si quiera el 15% o 20% del conocimiento o la capacidad frente a él porque cuando tú te haces gobernante y tú eres el jefe de ese gobierno, tú entras a ser el jefe de cada uno de los asuntos en los temas, en lo público y de cómo está diseñado el estado, en la salud, en la educación, en lo ambiental, en la seguridad, absolutamente, en el tránsito, en el transporte, en el orden público, pero no soy el primer hombre en este país o fuera de este país que haya sido especialista en cada una de las áreas, entonces yo digo que ninguna persona tiene derecho a entrar porque no tiene experiencia, eso me parece, no solamente que raya en la posición mediocre de muchos sectores que tienen la capacidad y el talento, vaya y venga, estamos completamente de acuerdo, pero que digan que porque una persona pasa, por ejemplo el actual alcalde de Cali que llega de manejar tres empresas del sector privado y no tiene ninguna experiencia, puede resultar el mejor alcalde de la historia sin haber estado nunca en lo público y sin haberse metido con ese cartel y esas mafias que acaban con el Estado.

25. ¿Usted se ubica en alguna posición del espectro político: centro, derecha o izquierda?

Yo soy un hombre convencido que uno debe ser equilibrado, entonces yo creo mucho en el centro. ¿En qué centro creo yo? En un centro que sea de justicia social y de equidad, ese es mi centro. Yo soy un hombre que cree absolutamente en la democracia, pero en una democracia verdadera, en Colombia es aparente, en América Latina es aparente, en el mundo es aparente, pero soy un hombre completamente equilibrado en mi pensamiento, es decir, respeto la izquierda y respeto a la derecha, pero mi pensamiento es un pensamiento completamente de centro. Repito, cuando el hombre se dé cuenta que si somos capaces de luchar por los mismos intereses comunes y nos valoramos realmente como sociedad y saber que en cada uno de nosotros hay un potencial muy importante que podemos explotar de una manera limpia y que podemos hacer una sociedad en conjunto donde, obviamente, no se van a poder acabar todos los problemas y mucho menos si no hay un proceso y todo proceso conlleva un tiempo y unos cambios, pero cuando el hombre entienda algo que yo les decía mucho en campaña y que lo digo hoy, a mí nunca me interesó que un rico se empobreciera, a mí me interesó que un pobre mejorara su condición y siempre me ha interesado que al ser humano se le valore y se le dignifique. Una de las luchas mías, la vivienda en esta sociedad, en un país como Colombia, meter a una persona en treinta y dos metros, en treinta y cinco, en cuarenta y dos, en algunos lugares en Bogotá, aquí en Cali, en Medellín ¿eso dignifica a un ser humano o lo indignifica? ¿Meter a una persona en asentamientos subnormales? ¿Meter a una persona al lado de un basuro? ¿Eso es ser populista: creer que una persona puede vivir en Ciudad Jardín, en Santa Teresita, en los Cristales también puede vivir en una zona tranquila, con todos los servicios y con toda la comodidad, así sea una zona no tan residencial? ¿Eso es ser populista? Esa es mi lucha, que a la gente se le respete y se le dé dignidad al vivir, que tenga los mínimos elementos, los mínimos servicios que pueda brindar el Estado como tal para que viva bien, para que viva con respeto, esa es mi lucha y no sé cómo la quieran llamar. Yo respeto, repito, la izquierda, conozco toda la historia de la

izquierda, conozco el pensamiento de derecha, pero soy un hombre que creo en la democracia, pero en una democracia participativa y de justicia, de equidad y en esa no la hay, ni en Colombia y creo que no la hay...la habrá en dos o tres países del mundo.

26. Volviendo a la campaña, la ASI y la ANAPO se sumaron a su candidatura, igualmente el movimiento la Franja Amarilla, ¿qué otros movimientos políticos y sociales lo apoyaron?

La ANAPO nunca la recibí. La única gente que recibí sin ningún compromiso y con mucho cariño... Siempre desde un principio, desde antes de ser candidato había hablado mucho con Jesús Enrique Piñacué. Siempre desde que yo era periodista tuvimos una muy bonita relación y cuando me vio de candidato me dijo “yo y mi movimiento”. Fueron los únicos con los cuales me reuní, conversé, tomé café y teníamos un pensamiento y un ideario muy parecido. De resto, todos los que aparezcan ahí que me apoyaron, fue por decisión de ellos. Finalmente me decían que me apoyaron los liberales, los conservadores, claro porque cada persona tiene un tendencia en la vida, entonces hay que gente que dice que es liberal pero nunca ha sido ni partícipe ni militante pero cree en las ideas liberales, mi madre es conservadora y cree pero nunca ha participado en un movimiento conservador. Por eso te digo, falta mucha educación hacia lo que es la política, falta mucha formación en la gente, hay mucha ignorancia, pero yo te puedo decir que con las únicas personas con las cuales tuve un cariño y una cercanía, que me acompañaron con respeto y valoro es compañía, fue con Jesús Enrique y la Franja Amarilla. De resto toda las demás gente pudo haber votado o el jefe político les pudo haber dicho “voten por Jhon Maro” pero conmigo ninguno tuvo ningún acuerdo político, eso fue muy claro desde que comencé mi campaña.

27. ¿Pero la ANAPO si se quiso unir y usted les dijo NO?

No, es que te repito ni siquiera hice reuniones con ellos o nada, si lo hicieron fue porque les nació, porque vieron mi propuesta, mi posición política, el pensamiento del movimiento que estábamos creando, pero realmente con el único que me reuní, con el único que compartí y con el único que inclusive, tuve la oportunidad de reunir su gente con mi gente e interrelacionarlos y debatir temas fue con Jesús Enrique a quien le tengo mucho cariño y mucho aprecio. Te repito Luis yo no hice compromiso político con nadie, a nadie le ofrecí nada y quien me fallaba y le faltaba a la ciudad sencillamente lo sacaba. Eso sólo lo puede hacer un alcalde y gobernante independiente. Claro que tuve gente de izquierda en mi gobierno y no me arrepiento.

28. ¿No hubo nada de dinero para el primer año de gobierno?

No hubo un solo millón de pesos. Al segundo año comenzamos a trabajar y en febrero del tercer año ya me están sacando porque empezó la otra campaña y ya viene un alcalde para cuatro años. Hasta eso ¿cómo puede gobernar uno en tres años? Los primeros seis meses estás conociendo, pagando deudas del anterior porque todo lo dejaron destruido, arrasado y

el primer año no tienes como gobernar, sino ir intentando, acomodar, re ajustar, reestructurar, al segundo se empiezan a hacer cositas y ya en el tercero te vas. Ya en Septiembre del tercer año nadie te para bolas, tú citas y te llegan a la media hora, son políticos y no tienen sentido de pertenencia, porque no aman el Estado y no saben que es la sociedad realmente.

29. ¿Por qué se volvió a presentar a elecciones en el año 2007?

Eso fue algo que yo podría decir, no sé el término como utilizarlo...eso fue un paraguas que utilicé para evitarme la persecución de la clase política y de la justicia. En ese momento estaba sometido a tres juicios: por haber prohibido a venta de la pólvora en las calles de Cali, por haber tomado la decisión de hacer la reforma administrativa y hacerla como la hice sin que nadie haya podido demandar y ganarle un peso al municipio y por muchas cosas más, como por ejemplo restringir el ingreso de más vehículos de servicio público en Cali, por eso me llevaron a juicio, mejor dicho, no faltó sino que me llevaran a juicio porque me vestía mal o porque me peinaba mal o porque hablaba mal o bien, me iban a enloquecer. Creo soy el único hombre en Colombia que estuvo tres meses y medio con juicio en la mañana, juicio en la tarde en dos juzgados de la ciudad, es una vida insostenible venir de tres años de una lucha sin descansar, sin dormir, sin vacaciones, para luego salir a otra lucha inhumana. El único escampadero que vimos con tres amigos fue proponerlo y verdad me dejaron descansar dos o tres meses para tomar un aire, pero yo nunca hice campaña, nunca me reuní más que con unas personas en la sede y por eso fue y fue por Colombia Democrática porque en ese momento quien manejaba la representación legal aquí era una persona a la que le he tenido mucho cariño. Es tan así que casi todos los momentos en que se invitó a debate yo no participé. Si mi Dios me permite volver a la arena política algún día, mi posición será igual pero con más experiencia, con más madurez.

Anexo 2. Margarita Londoño, comunicación personal, febrero de 2016.

1. Cali atravesaba por una situación compleja: enfrentaba crisis económica con decreción del PIB y altas tasas de desempleo; una administración que enfrentaba una crisis fiscal y una amenaza de ley 550; EMCALI intervenida; incluso con candidatos secuestrados por la guerrilla. ¿Cuál era el ambiente que se vivía en la ciudad en la campaña del 2000?

Recordemos que había una crisis moral muy grande porque el alcalde había sido destituido por sus vinculaciones o acusaciones de vinculación con el proceso ocho mil (8000), la clase política en el Valle había también sufrido por el proceso ocho mil (8000) una mengua en la credibilidad y mucha parte de los dirigentes anteriores de los grupos políticos habían pagado con cárcel su vinculación al 8000 y por supuesto en el anterior periodo, cuatro años antes cuando yo también fui candidata había deseo en la ciudad de elegir personas que cambiaran este panorama y eso se fue aumentando en la medida en que el cambio en el panorama no se dio, sino que volvieron a elegir personas del mismo sector político y entonces cada vez se reforzaba la idea en la ciudad de que la clase política era la causante de esa crisis, económica como usted lo dice, moral, institucional. El ambiente era totalmente descrédito, en los partidos políticos de muy baja participación electoral y en ese momento se da la opción de un candidato por fuera de la clase política.

2. Con ese panorama tan adverso en el que incluso la secretaría de hacienda manifestó que para el primer año de la nueva administración no se podría realizar inversión social y en septiembre el ex alcalde Ricardo Cobo manifestó que no había dinero para pagar la nómina de los trabajadores debido a la crisis fiscal. ¿Por qué decide lanzarse usted a la alcaldía?

Antes de eso quería recordar, si no cometo errores, que la gran capacidad de inversión de Cali se generaba en EMCALI, la empresa de servicios públicos de Cali y esa empresa venía en franco deterioro por la política, por el manejo que le había dado la clase política y en el gobierno de Ricardo Cobo ya estaba en el momento en que era prácticamente necesario intervenir y quitársela a la clase política local y le quita por supuesto la capacidad de usar los excedentes para la inversión social. De manera que quien decide en ese momento, en mi caso Margarita Londoño y seguramente en el caso de Jhon Maro, lo decide sabiendo que no es una oportunidad económica para hacer obras, pero si una oportunidad para rescatar a la ciudad de esa crisis moral, de esa falta de credibilidad en la clase política y uno de los temas que había venido yo trabajando de la anterior campaña era precisamente el rescate de EMCALI, porque si la ciudad no rescataba EMCALI, difícilmente iba a tener capacidad de inversión y los recursos propios estaban muy comprometidos en pagar deudas, en la operación misma del municipio. Precisamente cuando Jhon Maro llega a la alcaldía hace una profunda reforma administrativa muy mala, pero profunda en el sentido de sacar gran cantidad de gente, tratar de disminuir los gastos de funcionamiento para poder hacer alguna inversión, eso no se logra.

Yo decido lanzarme a la alcaldía por segunda vez pensando que lo que había que rescatar. Antes que lo económico era la credibilidad en la administración pública para poder ahí sí a llegar a recuperar la capacidad de inversión.

3. La Asociación Nacional de Instituciones Financieras, ANIF, manifestó que los principales responsables de la crisis eran el actual alcalde y el concejo. ¿Cómo recuerda el proceso en que se fue desarrollando dicha crisis y podría decir usted quien fue responsable?

No creo que la responsabilidad recaiga en una sola administración, sino en un proceso de deterioro del liderazgo político y social en Cali, de hecho el liderazgo del sector privado también era muy bajo, muy egocéntrico, era un liderazgo pensando en sus negocios y no el en bien de la ciudad. Se había perdido la capacidad inclusive de hacer proyectos por valorización porque nadie creía que eso se fuera a invertir decentemente, de manera que el liderazgo dañado a lo largo de diez años o de quince años por malas administraciones, por la corrupción, de una separación profunda entre lo público y lo privado –pero no diciendo que lo privado sea mejor que la público, sino que cada quien por su lado- hacen que la culpa de esta crisis profunda en que cae la ciudad no recaiga en una sola administración. Cada una venía siendo peor que la anterior porque traía todo el rezago de la anterior sumado a sus propias debilidades. La de Ricardo Cobo no fue ni peor que las anteriores, mantuvo las mismas líneas: repartir puestos por favores políticos a los concejales, los concejales aprobarle todo lo que él quisiera si les daba puesto y si no le daban los puestos lo chantajeaban y la dirigencia privada por su lado, viendo como sacaba algún negocio o gabela en ese desorden.

4. ¿Por qué recibir tantos apoyos políticos y a la vez mostrarse como independiente?

Por eso menciono tanto la anterior campaña, porque en esa yo no tuve ninguno de esos apoyos, quedé de tercera y era una típica outsider política, pero con el paso de los años me di cuenta que uno no puede resolver sin incluir a todo el mundo, inclusive a la clase política, al empresariado y por supuesto a los no políticos. Hice una campaña de concertar, una campaña de “hagamos esta ciudad entre todas y todos de una manera transparente. Vengan aquí si quieren, partido liberal, partido conservador”, en ese momento no estaba ni el Polo ni la Alianza Verde, pero “vengan acá los grupos políticos siempre que entienda que si trabajan conmigo no es por corrupción ni por repartición de puestos”. La clase política misma, me pareció a mí en ese momento, estaba haciendo una autocrítica y diciendo: “este despelote en que estamos es culpa nuestra y nos gusta la propuesta de Margarita y vamos a tener un trabajo de cuatro años en el que nos comprometemos, un trabajo transparente”. De manera que ahí parecía que me hubiera cooptado la clase política, a mi me gustaba pensar que y estaba intentando cooptar a los políticos para una administración distinta. Seguramente no lo logré comunicar como debía y aparece Jhon Maro que se muestra como el anti clase política y por eso seguramente me derrota con muchísimos votos. Me habría dado más rendimiento haber seguido en mi línea de los políticos son muy malos, metámoslos a la cárcel, seguramente, pero indudablemente la decisión estratégica en ese momento era: “esta ciudad no la arregla Margarita Londoño sola”, como no la arregló Jhon Maro solo.

5. El PLC presentó varias candidaturas, cuatro oficiales y dos en coalición, entre esas la suya, ¿por qué el partido actuó de una manera tan desorganizada a pesar que el mismo Horacio Serpa pidió que todos se sumaran a su campaña?

Yo nunca he militado en el partido liberal y no tendría autoridad para hacer esa evaluación, sólo le diría que el deseo en el congreso siempre fue reformar el régimen político, porque los partidos eran un desorden, todos, no solamente el partido liberal, ahí no había la ley de la prohibición de la doble militancia que hay hoy o que prohibía dar dos o tres avales por el mismo partido. Esa descomposición en la organización política hacía que el partido liberal fuera como un edificio de inquilinato: hay un edificio que todos comparten pero cada uno maneja su piecita como le da la gana. Así era el partido liberal, el partido conservador y en general nosotros, huella ciudadana, todos éramos partidos unipersonales: no tenía una camiseta, pero debajo de esa era una persona. Clementina era una cosa, Hernán Darío otra, cada uno hacía lo que fuera. Yo no creo que eso se haya mejorado mucho pero por lo menos hay una norma más rígida para los partidos hoy en día.

6. Creo que respondió mi siguiente pregunta. Entre 1991, luego de la constitución y casi que hasta 2003, el sistema se hiperfragmentó al punto de que en el 2002 llegué a contar más de 60 partidos para el senado que es de circunscripción nacional, seguramente si hubiera contando los de la cámara el número habría sido mayor. ¿Cómo era la situación de los partidos en Colombia y en la ciudad?

La constitución del 91 abre la opción de la participación a través de recolección de firmas con poco control, era un proceso mucho más simple de lo que es hoy. Nosotros con huella ciudadana recogimos 120 mil firmas, nos dieron personería jurídica y teníamos estatutos, como eso habían 68 partidos, se hablaba de partidos de garaje. Algunos, el nuestro, eran bastante responsables porque fue un movimiento de unas 50 personas que queríamos hacer una política nueva.

La constitución del 91 ferió eso, de la restricción bipartidista se pasa a esto, el desorden y claro eso hace crisis y empiezan las reformas para tratar de corregir eso.

7. ¿Qué percepción tiene de Jhon Maro como líder político? Algunos lo han calificado de populista, otros incluso de megalómano o mitómano

Lo primero es que no tenía percepción de que fuera, sino un comunicador exitoso, un comunicador con mucho rating popular, hecho al estilo que tenía la comunicación en la época de Pardo Llada. Se vuelve el tipo de periodismo de hacer favores que es muy parecido al clientelismo político, es el equivalente. Una persona que tiene acceso a la radio y que a través de ese medio puede chantajear a los políticos para que le resuelvan problemas a la gente, no para enriquecerse obviamente, pero chantajear es: “señor director de EMCALI o gerente de EMCALI, por qué le cortó la energía a esta persona en el barrio tal”. No es para hacer política pública o comunicación social, sino para hacer favores y eso da un rédito, quien hace favores en la radio tiene rating, quien hace favores en la política tienen votos, entonces para mi Jhon Maro era un clientelista de los medios y eso le hizo que al saltar de los medios a la política

usara la misma fórmula, exitosa: “mire los favores que yo he hecho siendo comunicador, sin tener mayor control de la cosa política, los puedo hacer mucho más si me nombran alcalde”. Yo no diría que Jhon Maro era un populista, un populista tiene una ideología como lo fue Perón, Fujimori o Chávez, desde distintas ópticas tienen una ideología, un concepto de estado, Jhon Maro tenía una idea de relaciones personales de favores, su concepto del manejo del estado era: “yo tengo poder, puedo hacer favores”, no lo digo desde el punto de vista negativo, él era buena persona y bien intencionado, pero eso no es el estado.

Lo que yo pensaba de Jhon Maro es que era un tipo con muy poca formación, prácticamente ninguna, creo que él no terminó bachillerato y nunca estudió una carrera, muy poca formación para una empresa muy compleja como es una ciudad y más una ciudad como Cali. No es un populista, es un tipo poco formado, un clientelista de los medios y es una persona que llega a recibir la administración sin la más mínima idea de que es un presupuesto, una estrategia de política pública, sin que es el déficit fiscal, deuda pública, conceptos sin los que difícilmente puede alguien hacerse cargo de esa empresa. Yo le diría que Jhon Maro es como si le pusieran a hacer una cirugía de corazón abierto habiendo puesto una cura a una persona que se raspó, era absolutamente inviable para administrar la ciudad y Cali estaba tan desesperada y tan poco creyente en la clase política que prefirió que la operara a corazón abierto una persona que la había puesto una cura a otras personas que podrían tener mayores conceptos.

8. ¿Cree entonces usted que los factores principales de la victoria de Jhon Maro Rodríguez fueron esa desafección de la ciudadanía con la clase política y los partidos y su éxito como comunicador?

Totalmente, lo que te digo claramente y lo que he pensado mucho en estos años: en una ciudad como Cali donde la gente estaba acostumbrada a que los políticos hicieran clientelismo no se imaginaban una administración distinta sino cambiar de cabeza a pero seguir con el mismo modelo clientelista, es decir, si yo tengo un clientelista viejo lo cambio por un clientelista nuevo, cambian a la politiquería vieja que hacían clientelismo por un clientelismo mediático que hacía un Jhon Maro, recordemos que esa ilusión se había tenido con Pardo Llada y con Holguín. La gente no tiene por qué saber qué es la administración pública, entonces tienen la idea de que la administración pública es que le hagan favores, que le den el SISBEN, que le den la casita, que le pavimenten la calle, ellos no se preocupan si eso se hace con deudas, sin deuda, no, lo que quieren es favores, así veníamos acostumbrados.

Con Jhon Maro se cambia de clientelismo y se trae a un clientelista nuevo, uno que no va a robar, sino que va a hacer favores.

9. ¿Cómo fue la relación de Jhon Maro Rodríguez con los otros candidatos y con usted?

Si mal no recuerdo no fue, él no quería confrontar, tenía sus amigos periodistas que lo ayudaban y hablaban bien de él porque era su colega, su cuate, con los que tomaba trago, con los que hablaba mal de la política. Recordemos que los políticos se han acercado a los periodistas, en buena medida, para comprarlos y Jhon Maro no era la excepción, si un

concejal, un candidato o un director de una institución quería que hablaran bien de él entonces pagaba. Ese modelo de Jhon Maro no era totalmente ajeno a la politiquería, pero él sabe que no se puede presentar así y que no puede dejar ver sus debilidades, por lo que no se confronta con ninguno de nosotros, no va a ningún debate, hace su trabajo con sus amigos y colegas mediáticos y se concentra en los sectores populares, pero nunca tuve oportunidad de confrontarme con él ni de conocerlo personalmente, entiendo que hablaban mal de todos nosotros, pues eso es un estilo de hacer política y no se lo reclamo pero por fuera de la confrontación él iba a decir que nosotros éramos politiqueros, pero no hubo oportunidad de compartir con él ni debatir con él.

Anexo 3. Luis Enrique Caicedo, comunicación personal, enero de 2016.

1. ¿Por qué cree usted que Jhon Maro ganó las elecciones y qué papel desempeñaron las élites políticas en dichas elecciones?
2. ¿Cómo fue el estilo de liderazgo de Jhon Maro, vertical, horizontal; escuchaba a sus asesores o dictaba las directrices según lo que él creía?
3. ¿Cómo fue la relación con los concejales, antes, durante y después de la campaña?
4. ¿Por qué los partidos políticos no pudieron conseguir el triunfo?
5. ¿Considera que Jhon Maro era un populista?
6. ¿Puede hacer un breve análisis de cómo cree usted que los cambios de 1991 afectaron la política local, especialmente a las élites?

Respuestas.

1. Considero que el triunfo de Jhon Maro atiende a varios factores, el primero tiene que ver con la identificación con un candidato por fuera de la clase política tradicional pero, además, con un gran reconocimiento de los sectores populares. Su noticiero en RCN era uno de los programas de mayor audiencia en los estratos populares, desde las emisora impulsaba campañas para ayudar a personas o comunidades a solucionar problemas puntuales; lo anterior le significo un gran reconocimiento popular. Las elites al igual que la dirigencia política tradicional, fueron literalmente arrasadas por las masas populares, diría que las elites no salían de su asombro e incapacidad para detener o abortar un proyecto político de esa naturaleza. Debe recordarse que en su momento la diferencia entre el Jhon Maro y Margarita Londoño su rival, fueron cerca de 100.000 votos.
2. Considero que fue un estilo de liderazgo horizontal, lamentablemente atravesado por una condición personal un tanto egocéntrica, lo que entorpecía un pleno ejercicio del liderazgo colectivo. Si efectivamente escuchaba a los asesores, pero en algunos casos daba crédito a versiones infundadas sobre personas o proyectos de gobierno.
3. En todos los casos fue una relación distante, en momentos del periodo de gobierno la relación se tornó hostil ya que en ningún momento el Alcalde cruzo acuerdos con el Concejo, basados en asignaciones burocráticas en el gabinete ni entregando cuotas a partir de contratos.
4. Los partidos políticos no consiguieron el triunfo porque sus clientelas no se vieron representados en la candidata Margarita Londoño y contrario a ello Jhon Maro había durante muchos años mantenido un contacto a través de su emisora, resolviendo pequeños problemas, lo cual le había creado una imagen de hombre comprometido con las causas populares.

5. No considero que Jhon maro era populista porque no llego con una plataforma de gobierno irrealizable, su propuesta la fundamento en combatir la corrupción que estaba entronizada en el estado municipal. El lema de su gobierno fue “**El gobierno de la gente decente**”, y su pregón así como su acción de gobierno, se fundamentó y transcurrió bajo un principio soberano: el respeto por el bien público, no robar era su mandato.
6. Antes de producirse la constitución de 1991, Alcaldes y Gobernadores eran designados los primeros por los Gobernadores y estos por el presidente de la República. Sugiero revisar el listado de Alcaldes de Santiago de Cali, ahí se verificará que corresponden a sectores de la clase empresarial y política con connotaciones muy tradicionales de la elite.

La elección popular permite la llegada a los cargos ante citados, de hombre y mujeres por fuera de esas elites. Pero a mi juicio surgió otro fenómeno, y es el de la profundización del clientelismo y la corrupción, puesta al servicio de microempresas electorales en busca del poder del estado Municipal o Departamental y así satisfacer sus apetitos burocráticos y de corrupción.

Anexo 4. Luis Alfonso Mena, comunicación personal, marzo de 2016.

1. ¿Por qué Jhon Maro Rodríguez derrotó a los partidos Liberal y Conservador?

Cali ha tenido una larga trayectoria en materia de lo que podríamos denominar populismo político, la experiencia de Jhon Maro no es la primera, previamente había habido unas experiencias relacionadas con el populismo radial. Él no es ajeno a esa trayectoria de populismo radial en Cali, es más, él es la continuación. Fue un periodista muy exitoso en los albores de lo que se denominó el periodismo popular en radio en la década de los ochenta cuando se funda *¿Cómo amaneció Cali?* que era, por establecer una comparación, el espacio radial dentro de la cadena caracol que manejaba un target popular, algo como lo que ocurre ahora con los periódicos serios que tienen sus hijitos amarillistas o sensacionalistas, como El País con su hijo Q'hubo, El Colombiano con su hijo La Chiva y Club de Medellín, El Heraldo y Vanguardia, etc. Jhon Maro nace en ese auge del periodismo radial que busca generar unos espacios para cautivar las audiencias populares. Es la época de los ochenta del auge poblacional en Agua Blanca, de la llegada de desplazados que empiezan a llegar a ese sector. *¿Cómo amaneció Cali?* acoge a Jhon Maro y él lo utiliza muy bien y se hace muy conocido. Luego se genera la competencia con RCN y ellos contratan a Jhon Maro y lo puso a dirigir su noticiero popular que se llamó *Noticias de Radio Calidad*. Este noticiero nació en 1986, yo fui uno de los fundadores de ese noticiero, pero el problema era que nosotros no vendíamos publicidad y entonces duró un año y se cerró porque no le dio réditos económicos a la empresa. Al poco tiempo llegó Jhon Maro con una gran cantidad de publicidad y lo nutre. Esto lo dispara y lo vuelve una persona muy escuchada con una gran influencia en la ciudad y con gran audiencia.

Yo ubico la elección de Jhon Maro como parte de esa tradición populista en la ciudad, no es la primera vez que eso ocurre, se repitió con Apolinar Salcedo y ya había ocurrido algo parecido con Rodrigo Guerrero en su primera etapa. Estos alcaldes siempre se han presentados como pluripartidistas y eso ha rendido frutos.

